Num°. 13

PRACTICA
DE LAS ENFERMEDADES LOCALES.

ó

ELEMENTOS DE MEDICINA CLINICA
FUNDADA EN LA EXPERIENCIA Y EN LA DOCTRINA BROWNIANA.

TRADUCIDA DEL ITALIANO.

POR EL DOCTOR EN MEDICINA DON Vicente Mitjavila y Fisonéll, Socio adjunto de la Real Academia Medica de Madrid, Residente de la de Barcelona, Catedrático de Medicina práctica en esta Academia, Medico honorario de la Familia Real Teniente Protomedico, por el Rey nuestro Señor, y Presidente del Real Protomedicato de Cataluña.

UNIVERSIDAD Y LIBRERIA BIBLIOTECA DE ZARAGOZA

OPUSCULO XIII.

CON LICENCIA: BARCELONA.

EN LA IMPRENTA DE BRUSI Y FERRER.

Se hallará en Madrid en la libreria de Castillo en Barcelona en la de Echterling, en Valencia en la de Mallen, y en Zaragoza en la de Pague Monge, calle nueva del mercado.

CAPITULO I.

DEFINICION Y CARACTER DE las enfermedades locales.

§ I. Las enfermedades locales nos presentan un campo vasto de males y desordenes, á que están sujetos los hombres. Tales desordenes son muy á menudo aquellos escollos, en que va á naufragar freqüentemente nuestro metodo curativo general, fundado en el aumento, ó diminucion de la incitabilidad. Casi puede darse por cosa cierta, que en los males obstinados hay probablemente en el fondo un vicio local incurable, siempre que subsisten mas de lo que deberian, ó siempre que se resisten totalmente á una curacion racional y prudente, aunque se varie sabiamente, adoptando un modo oportuno.

§. II. Las enfermedades universales son aquellas que se extienden á todo el sistema, y que desde su principio

han sido ya generales. Provienen de una alteracion de la incitabilidad, y fuerza vital, y forman un vicio universal del sistema viviente. A los vicios universales acostumbra preceder siempre una predisposicion al mal (*opportunitas*), esto es un estado medio entre la salud perfecta, y la enfermedad.

§. III. Las enfermedades locales se limitan á una parte sola; pero en verdad, muchas de ellas afectan tambien la incitabilidad de la parte, pero no en general la de cada uno de los organos del sistema vital, alomenos en su principio. Dicha incitabilidad no padece en manera alguna sino á la seguida de la enfermedad, en los casos en que el daño local haya echado raices muy profundas en las partes mas sensibles. A las enfermedades parciales no precede ninguna disposicion universal. Pero es inegable, que una afeccion local al fin puede degenerar en universal por motivo de algun desorden, ó de la violencia de sintomas, siguiendo un trastorno grandisimo, y á menudo incurable. Entre estos pongo los tumo-

res,

res, la gangrena, los endurecimientos, los vicios de conformacion, y otros semejantes. Sin embargo debemos decir, que de aqui han nacido muchos errores patológicos; porque repetidas veces un desorden local, encontrado en la abertura de los cadaveres, se refiere como mal topico, porque descubre entonces no obstante del provenir de un desarreglo general, que al fin le habia producido, ó bien de ser efecto de la violencia de aquel mismo en los ultimos dias. En otras partes me he explicado ya sobre el asunto.

§. IV. Por disposicion á las enfermedades universales (*opportunitas*) no puede entenderse exâctamente aquello, que en las escuelas se ha entendido hasta aqui por predisposicion (*prædispositio*); pues que esta no podria negarse en ciertas enfermedades locales: nuestra disposicion morbosa consiste en una diatesis general ya preexîstente, que puede mirarse como media dolencia, ó como un mal real, aun oculto: en este sentido nadie podrá hallar una disposicion en las enfermedades locales.

He

He dicho ya, que en ciertos casos puede considerarse en estas, como predisposicion, una proporcionada, y dispuesta estructura para la tal dolencia, ú otra cosa semejante. Ponemos por exemplo las personas muy dispuestas á coger el mal venereo por qualquier motivo; siendo asi que otras, con todo de exponerse freqüentemente al contagio, cohabitando con prostitutas inficionadas, se mantienen libres de este mal, de las que conocemos algunas. Esta diferencia consiste tal vez en la cutis mas fina, en la mayor sensibilidad, en la estructura, y actividad de los vasos exhâlantes. En este caso es inegable, que hay una predisposicion; pero no puede decirse, que la persona esté medio galicada, ó lo sea ocultamente; antes hablando con rigor, no puede admitirse en ella la menor disposicion á la tal enfermedad, lo que se entiende en rigor con la palabra *opportunitas*. El cuello largo, el pecho angosto, la constitucion debil se tienen con razon por disposicion al esputo de sangre, ó á otros males de pecho; sin embargo en

sentido de *Brown* no puede justamente llamarse disposicion. La cutis floxa, los vasos debiles pueden estar facilmente dispuestos á la hinchazon, y rompimiento, y sin embargo en esta circunstancia hay poca disposicion para tales enfermedades; tampoco podria llamarse disposicion á una herida profunda el tener carne tan floxa, que cediese facilmente á un instrumento cortante.

§. 5. En mi obrita instituiada: *Proyecto de Medicina mas sencilla*, hablando de la division de las enfermedades en universales, y locales (1) he dicho lo necesario acerca de éstas ultimas. El Dr. *Joseph Frank* ha tratado extensamente este punto. Los Medicos, y Cirujanos que quieran instruirse en la doctrina browniana no ignorarán estas obras (2).

§. 6. Lo mas esencial que se ofrece en las enfermedades locales, es. que hay varios casos, en que los males parecen

(1) §. III. pag. 49. nuev. edit.
(2) Ilustracion de la doctrina medic. de Brown, Sect. 5.

recen ser topicos, y en el fondo son universales. De esta especie son los lamparones, y otras dolencias. Hay cirros que se extirpan infructuosamente, porque salen otros de igual naturaleza en distintas partes, ó bien permanecen ocultos en las partes internas: por consiguiente dichos cirros proceden de la diatesis asténica vniversal. Las edemas de las piernas nacen á menudo de la caquexîa universal, sin poderse curar, antes que esté curada esta, mediante alimentos buenos, y remedios corroborantes. En las observaciones de Londres se refieren casos de sujetos que tubieron á un tiempo varios aneurismas en un lugar, quando en otro se habian curado uno, ó mas por los Cirujanos. Luego en tal caso puede sospecharse alguna disposicion aneurismática. Hay ciáticas, y dolores á las espaldas, en los quales todos los remedios topicos se hacen inutiles, hasta que la astenia gotosa general quede curada, mediante los remedios estimulantes universales. Tiempo hace que en Rusia tuve que asistir á un enfermo

que

que muchas veces padecio dolores fuertes en la vexîga de la orina, con dificultad de orinar, los que se resistieron á varios remedios.

§. 7. Convencido de que semejantes males provienen muy á menudo de resfriados, disgustos, y otras causas debilitantes, pensé que dichos dolores serian un mal universal, y asi los curé como artriticos. Prohivi el uso de alimentos acidos, y flatulentos, despues de los quales se habian aumentado muchas veces los insultos dolorosos. Dispuse una dieta corroborante, y que el enfermo se guardase del frio; prescribile remedios tonicos, señaladamente las limaduras de hierro con azucar, canela, y Kermes mineral (oxîdo de antimonio sulfurado roxo). Observé que con un grano de este mezclado con los polvos marciales, el vientre se mantenia corriente. El suceso correspondio á mis esperanzas, quedando el enfermo libre de dichos insultos por mucho tiempo, esto es, por ocho, ó diez meses, despues de los quales repitieron, por haber el enfermo dado motivo á ello. El

do-

dolor reumatico le dio una vez al brazo, y la vexiga quedó libre por algun tiempo. El enfermo tenia de costumbre de llamar á muchos medicos, y hacerse dar varias recetas, que dexaba por burla encima del bufete, porque las veia opuestas entre si. Entretanto durante mi auseencia de 8 meses de aquel pais, supo ganarle la confianza un hombre, poco instruido, pero que mostraba saber mucho. (1). Hizo sangrar con freqüencia al enfermo, le recetó remedios salinos, la dieta debilitan

(1) Este sujeto habia sido medico en Alemania gran pedante y charlatan; era escritor y pasaba plaza de literato. A su llegada á Rusia, donde yo esperaba mayores progresos de el, le procuré algunos enfermos para darle á conocer A uno que adolecia de lienteria le tenia casi á la muerte, quando fui llamado á junta. Mandé que se le aplicase un sinapismo á todo el vientre, y que tomase una mixtura de licor-anodino y aceite de clavos, con lo que al dia siguiente lo pasaba mejor. Dexé el enfermo á dicho facultativo paraque acabase de curarle, quede parado, al oir de su boca, dos dias despues, que le habia ordenado crema de tartaro, y aun me causó mayor admiracion oirle referir, que le habia mandado sangrar. El Enfermo murio. (El Autor).

tante, y le curó con tanta conformidad con los preceptos de la escuela, que estando dicho enfermo dispuesto á la caquexîa, cayó á una hidropesia de pecho, y luego de haber salido yo de Rusia murió.

§. 8. Al contrario, hay enfermedades que pareciendo universales, dependen solo de causa local, y deben colocarse entre las topicas. A estas se reducen algunas de las que antes eran clasificadas entre las gástricas. *Lorry* nos habla de males cutáneos, cuya causa residia en el estomago, dependiendo de cuerpos estimulantes que subsistian en esta entraña. Varias veces he referido el caso de la hidropesia nacida de lagartijas, introducidas en el cuerpo, la qual se curó espontaneamente, luego de arrojados fuera estos molestos enemigos. Las calenturas intermitentes provienen muchas veces de abcesos locales. El Sr. *Franck* el mayor las vió originadas de la salida de una muela; *Rissini* de un grande tumor esteatomatoso en el utero; *Salmunck* de un pedazo de corteza de tocino exîtente en el estomago

y el hijo del Sr. *Franck* de hongos en dicha entraña. *Tissot* ha referido muchos casos de alferecias nacidos de causas locales. Una pulmonia puede ser local, y exîgir remedios locales, si procede de vicio de los pulmones. La gastritis tambien es topica, si procede de cuerpos estimulantes, ó venenosos, y exîge remedios locales.

§. 9. En semejantes afectos parciales que pareciendo universales, con todo dependen de causas locales, sucede muy á menudo, que los mas famosos, y mas experimentados remedios no hacen ningun provecho. El Opio no calma las convulsiones, quando provienen do un cuerpo extraño, ó de la compresion de algun tumor. La quina no cura las fiebres nacidas de la corteza de tocino indigesta, ó de las cetas mal sanas exîstentes en el estomago, del qual deben arrojarse primero. La raiz de columbo es muy util en las diarreas de astenia general, pero no en las nacidas de vicio local de algun intestino. Ni la dieta corroborante, ni los tonicos curan el *fluor albus*, que procede

de

de un vicio incurable del utero. ¡Tan importante es en la Medicina saber, si los males son universales, ó locales!

§. 10. Aun que varios sintomas, indican á veces si una enfermedad procede de vicio topico, ó general; sin embargo todo depende siempre del talento, y tino del medico. Para tales casos serviran perpetuamente los descubrimientos de *Morgagni*, de *Baillie* y de otros muchos. Hay motivo para recelar, que una, enfermedad es universal quando han precedido fuertes potencias debilitativas generales, y los sintomas antecedentes hacen presumir una disposicion á la dolencia. Por exemplo: si molestan ya de mucho tiempo al enfermo freqüentes flatos, digestiones pesadas, regueldos acidos, y otras cosas semejantes, y despues se sigue un dolor colico, ó una diarrea, entonces con mucho fundamento y provecho pueden ordenarse remedios generales contra la astenia. En los casos en que, sin anteceder los sintomas dichos, atormentan al enfermo violentos dolores colicos, se ha de exâminar con

todo cuidado, si este mal proviene de vicio local, del uso de alguna substancia nociva, de vino ágrio, ó alterado, ó de otras semejantes causas locales. Ha de reputarse por señal de dolencia local, si el mal con la variedad de dieta, ó de metodo curativo contrario á la supuesta causa de él, persevera en el mismo estado; si se ha tanteado una cura oportuna, se ha seguido todo el tiempo necesario, y segun la constitucion del cuerpo, sin experimentar el deseado alivio; por exemplo: si la dolencia observada parece de naturaleza inflamatoria, y sin embargo una diatesis general astenica patente se le une, ó al contrario; en tales circunstancias puede haber casos, en que se cree que en una parte ha de refrescarse, y en otra calentarse, ó corroborarse, porque la dolencia local, y universal no demuestran tener analogia alguna entre si (2). Todavia sera mas patente la exîstencia del afecto

(2) Rigurosament hablando, esto podria verificarse solamente, si la dolencia local no obrase en una parte muy sensible, y en virtud-

afecto local, si hubiese precedido manifiestamente una causa local, ú obrado una potencia parcial nociva. El Sr. *Joseph Franck* refiere el caso de un Americano, herido en el pulmon con un instrumento punzante de lo que resultó una inflamacion local. Los medicos quisieron tratar esta peripneumonia local con el mismo metodo acostumbrado con las demas, hicieron al paciente doce sangrias, pero este murio. En la abertura del cadaver no se encontró sino agua en la cavidad del pecho.

§. 11. Asi como la curacion de los males Universales debe dirigirse á todo el sistema vital; del mismo modo la de los locales ha de aplicarse solamente á la parte enferma, menos que el daño local, obrando fuertemente sobre las partes sensibles, al fin haya extendido su influxo á la incitabilidad general, causando una diatésis morbosa universal.

§. 12.

tud de su consentimiento no se hubíese resentido tambien todo el sistema universal. Así una inflamacion local, producida de un daño local de las partes, puede complicarse con una enfermedad astenica general. *El Autor.*

§ 12. La experiencia nos enseña, que la mayor parte de las enfermedades locales deben quitarse con aquellos remedios excitantes que aumentan el incitamento de la parte, á que se aplican. Luego en los sobredichos males debe aplicarse la misma relacion de los astenicos con los estenicos, como tenemos demostrado hablando de las enfermedades universales. Verdad es que hay sintomas locales, para cuya curacion externa es provechoso todo lo que refresca, y debilita, esto es que detiene, y sujeta el incitamento parcial. Todo cirujano sabe por experiencia propia quan buenos efectos producen á veces el agua fria, y otros fomentos refrigerantes y emolientes, aplicados exteriormente y al contrario que en varios casos contribuyen mucho á la curacion los balsamos incitativos, y el vino, en que se hayan cocido hierbas aromáticas, ó bien el uso del mercurio del cardenillo, ec. Con una clasificacion exâcta de las enfermedades locales se demonstrará, que hasta en estas la teoria Browniana, fundada en el aumentado, ó disminuido incitamento

que

puede adoptarse en toda su extension, y mediante la utilidad manifiesta de este metodo en la curacion de los males externos, y locales, se confirmará mas, y mas la excelencia de el en los universales. Pero está claro, que deben exceptuarse en las alteraciones locales aquellos casos, en que ha de quitarse lo superfluo, é incómodo, consolidarse lo dividido, abrir las partes imperforadas, desunir las que estan pegadas, y suplir las que faltan, ó bien en general exceptuo todos los casos, en que se necesitan instrumentos, ú operaciones de Cirugia.

§. 13 Segun *Brown* es una condicion muy importante para determinar la generalidad de una dolencia, el poder descubrir siempre la disposicion antecedente (opportunitas); las potencias nocivas debilitantes que hayan obrado, y obren generalmente, y la diatesis general que procede de ellas; quando todo en este sentido de dicho Autor, falta en las locales. Asi como en orden á la diatesis general son siempre causa de las dolencias ciertas potencias, que

tienen influjo sobre el grado del incitamento, asi tambien en las enfermedades locales lo son los daños, y otras potencias nocivas, de las quales debe deducirse y conocerse el origen del mal. En las Universales se observa con bastante evidencia la alteracion del principio vital; y en las locales se presenta solo á los ojos ó por la division, dilaceracion, endurecimiento, y otros daños ocurridos. Probablemente de aqui ha nacido que *Brown* ha considerado poco las afecciones de incitabilidad parcial, habiendole merecido estas poca atencion, sino han dañado las partes muy sensibles. Tambien ha querido que no fuese totalmente conforme con su doctrina, segun la qual la incitabildad es por todo el cuerpo una, é indivisible, y asi no quiso que se hiciese mucho merito de las afecciones de incitabilidad parcial; porque, segun los principios que adoptó, toda alteracion de la incitabilidad debe guiarnos luego al juicio de una enfermedad, y de un resentimiento generales. Sin embargo es verdadero, que *Brown* conocio bien, é hizo mencion

cion de que la accion de los males topicos se esparce por todo el cuerpo, y por todo el sistema nervioso, ó bien que puede causar muchos de aquellos sintomas, que son iguales á los que producen las enfermedades universales. Esto se verificará con espacialidad, segun lo dixo ya el mismo A. siempre que los afectos locales organicos residan en partes internas ó externas muy sensibles, ó muy excitables. Puede aun decirse, que la unidad, é indivisibilidad de la incitabilidad defendida por *Brown* solo se manifiesta de un modo totalmente especial y en riguroso sentido en partes dotadas de sensibilidad, ó que solamente en estas se ofrece claramente á los sentidos. A las menos sensibles quiza podra concederse el participar confusamente de la incitabilidad general en las afecciones de la excitabilidad local.

§. 14. Puede pues admitirse con *Casttani*, que todo daño hecho por un cuerpo estraño sobre una ú otra parte aumenta, ó disminuye la sensibilidad de ellas, segun que la afeccion local haya sido mas ó menos ligera, ó grave.

Si el estimulo de una herida es tan violento, que excite una inflamacion local, se aumentará tambien sumamente la sensibilidad de las partes. Una grande debilidad directa, ó indirecta es seqüela de pequeñez, ó de exceso de estímulo, de suerte que resulta una perlesia ó gangrena, y de este modo se quita la actividad, ó sensibilidad del organo, ó en gran parte, ó del todo. Este fenómeno no puede suceder en manera alguna sin la mutacion de la excitabilidad, y sin que se aumente, ó disminuya el excitamento.

§. 15. Si se admite que todo lo que obra sobre las partes vivas, debe considerarse como una potencia estimulante: si se admite tambien, que esto consume la excitabilidad, en quanto fatiga la actividad y sensibilidad, exâlta el poder, ó bien llega hasta á acelerar demasiado la accion; ó bien si admitimos, que en el caso opuesto, esto resulta causa, de que la excitabilidad quede debil, ó que pueda acumularse, siempre que esta potencia estimulante excita en un grado inferor á aquel, que se requiere

en el estado sano, por decirlo de otro modo, que esto disminuye el incitamento; ó bien sea esto en todo el cuerpo, ó en algunos organos particulares, asi sin duda no podrá ponerse en disputa, que hasta los cuerpos que dividen, chafan, y despedazan las partes dotadas de una mayor, ó menor excitabilidad, no deben ser contados entre las potencias estimulantes. Pero no creemos por eso, pueda hacerse aqui una excepcion á la doctrina general, si tales potencias, ó cuerpos nocivos se consideran solamente como causas parciales irritantes. Estas son siempre potencias que alteran la excitabilidad, ó en todo el cuerpo, ó en una sola parte determinada. Luego puede tambien decirse con todo fundamento, que en las enfermedades locales debe atenderse al aumento, ó disminucion del excitamento. Sin embargo parece, que sobra la razon para decir que el *Cattami* se ha excedido demasiado, quando ha dicho (3) que tanto las enfermedades universales

(3) *Betrachtungen* uber das sistem von.

sales como las locales consisten en la diminucion ó aumento del incitamento. En muchos casos la alteracion de la incitabilidad solo es accidental, y se presentan á menudo enfermedades locales, sin que se vea aumento, ó diminucion alguna de excitamento. Tales son el calculo, la imperforacion del ano, del conducto auditivo externo, de la uretra, la falta, ó exceso en numero de alguna parte azimetrial.

§. 16. El dolor que acompaña algunas dolencias locales, esto es aquel que nace de causas externas, y de la gota inflamatoria, debe tratarse sin duda como un estímulo accesorio que puede inducir nuevamente las fibras á la contraccion: este debe curarse, como un excitamento doloroso, ó potencia excitante, por cuyo medio la incitabilidad universal puede hacerse participe por consentimiento y el excitamento ser lle-

1. *Brown* oder neve clasification des ortlichen Krankheiten s. 23. esto es: Consideraciones sobre el sistema de *Brown*, ó bien nueva clasificacion de las enfermedades locales pag. 23.

llevado á la debilidad indirecta. No tiene duda, que un estímulo local corroborante, puede difundir su fuerza tonica á la excitabilidad universal. Vemoslo esto, quando un vaso de vino, ú otra cosa corroborante obra sobre el estomago; ó quando un estímulo difusivo se aplica con friegas exteriores. Asi pues tambien un estímulo doloroso, que trae su origen del daño de la parte ofendida se esparce por todo el sistema, y altera el incitamento, y la diatesis universal.

§. 17. Aquel dolor, ó sensacion ingrata, que proviene de la detraccion del estímulo ordinario debe reputarse aqui como de poca monta, porque el dolor que nace de falta de estímulo, no obra con tanta violencia sobre el sistema vital, como aquel que procede de un exceso ó violencia de estímulo. Fuera de que no debe dexarse de decir aqui, que al dolor de falta de estímulo, llamado tambien dolor nervioso, preceden ordinariamente lasitudes, inercia, frio, digestion debil, flatulencia, color palido, y todos aquellos sintomas y accidentes, que precisamente son incapaces de le-

vantar el excitamento. Un tal dolor puede venir de la falta de la sangre, como tambien de la falta de alimento y bebida, (asi se verifica en el dolor del hambre y de la sed) y de la detraccion del estímulo ordinario del calor, como, por exemplo; sucede, quando se mete la mano en la nieve. (4) De aqui nace el dolor

(4) La salud, dice muy al caso el celebre *Roschlaub* consiste en aquel estado de organizacion, que se observa en el orden establecido por el Autor de la naturaleza, y en sentirse bien dispuesto para el debido exercicio de las funciones, que se exigen de los solidos para la conservacion de la vida. Al contrario, las enfermedades en el estado preternatural de la organizacion, y el sentirse malos es por la alteracion, ó trastorno de las funciones del estado natural de la vida. De aqui se deduce claramente, que la salud, al hallarse bien, y la dolencia, al sentirse malo, son como la causa al efecto (Vease *Roschlaub*, un Tersuchungen uber pathegenie oder Ein leciung in die fleil Kunde Ester thuil 6. 62 68.) Ahora pues, nosotros decimos que estamos buenos, quando todas las funciones se exercen segun las Leyes de la naturaleza, y al contrario decimos que nos hallamos malos, quando las funciones se apartan mas ó menos de las leyes expresadas. El estar buenos nos da gusto; porque la vi-

dolor de cabeza que padecen los debiles, y el dolor de riñones que acompaña el ingreso de las fiebres intermitentes, Los musculos huesos, como el corazon, y las arterias, acostumbradas al estímulo ordinario de los humores que contienen, por la falta de ellos experimentan una sensacion desagradable, un vacio

vida es agradable, y gustosa, siguiendo las cosas con orden; y al contrario el hallarnos malos nos da pena, é incomoda, porque entonces nos apartamos del orden natural. Es cierto que estamos inclinados á apetecer todo aquello que es capaz de mantener en el justo, y necesario equilibrio las funciones de nuestra vida. De aqui nace precisamente, que apetecemos la comida y bebida, no solo para precaver la irritacion ingrata del suco gastrico sobre la superficie interna del estomago, ó la que sienten los nervios de las fauces, y principio del tragadero por la falta de la humedad necesaria de estas partes; sino para precaver el sentimiento de la falta de provision de chilo en la sangre, como presume acertadamente nuestro Autor Vease sobre esto la excelentes obra del Dr. *Thornton* Medical extracts vol 2 ser. 8. pag. 211.

Nosotros necesitamos cierto grado de calor para el debido exercicio de nuestras funciones; quando es en menor grado, estamos inclinados

á

vacio, debilidad, floxedad y hasta la lipotimia siempre que la diminucion del estímulo sanguineo es excesiva, como acostumbra suceder en las perdidas repentinas de sangre, en la paracentesis, y en otras operaciones semejantes.

§. 17. No sera facil pues, que un tal dolor estenico pueda considerarse como

á apetecerle vivamente, porque con su falta nos sentimos malos, asi como nos incomoda su exceso; En atencion á que de entrambos desordenes se executan mal las funciones organicas.

Tanto el alimento como la bebida, convertidos en chilo, conducidos por medio de los vasos linfaticos á formar la sangre, como el calorico introducido en el cuerpo dilatan adequadamente el sistema vascular. Dándonos gusto todo esto, nos lleva á desear todo aquello que puede ser causa de esta distencion regular, y justa, y para apartar la sensacion ingrata del vacio, y floxedad de vasos, ó la disminuida tension.

La sensacion de la falta de ayre fresco es otro de los apetitos animales que dexado de satisfacer, nos conduce primero á hallarnos mal, y despues á estar enfermos. Dicho apetito es distincto de los demas, y quiza es el primero que sentimos despues de nacidos. De la falta del objeto del tal apetito resultan varias

como potencia excitante y aumentativa del excitamento, mientras este de por si se disminuye, si se restituye el estímulo deficiente, y se levanta el excitamento con medicinas tonicas, y estimulantes, segun podemos observar millares de veces en el dolor de cabeza, de estomago, en la pasion histerica, y en casos semejantes. En estas indisposiciones ó dolores, el incitamento está generalmente disminuido en gran parte, si

rias enfermedades, como las fiebres de las Carceles, la peste, y otros males epidemicos.

Estas sensaciones, y las del amor animal deben llamarse con mucha razon apetitos, pues que se diferencian esencialmente del tacto, vista, oido, gusto, y odorato, segun dice muy bien *Darwin* (Zoomonia vol. 1. sep. g. XIV. numero VIII, pag. 125.) Con efecto, los apetitos tienen por conseqüencia el dolor, tanto de la falta, como de las sobras de sus objetos, lo que no se verifica en los sentidos propiamente tales. Realmente el frio, el hambre nos causan dolor, ó bien la ingrata sensasion del mal estar, como un exceso de calor, ó replesion; pero no á todo esto se observa seguirse de las tinieblas, ó del silencio, y de la falta de luz, y de ruido.

si se exceptua el caso, en que llegue á estár levantado con la sensacion del dolor, que obra, como potencia excitante. De esta especie de incomodidad no pueden provenir los movimientos aumentados, antes al contrario, estos quedan disminuidos, y si por casualidad llegase á aumentarse algun movimiento y á seguirse un sintoma de especie inflamatoria, se verificaria en partes distantes, asi como se origina el catarro de haberse enfriado los pies (5). O bien el movimiento aumentado, y el excitamento de especie inflamatoria siguen á la copia del estimulo sobre venido nuevamente; asi como acredita la experiencia que el catarro, los sabañones, y otros accidentes de caracter inflama-

(5) Vease sobre este punto la Zoomonia de *Darwin* vol. I seccion 35. Vol. II 3. en que habla de las enfermedades de asociacion. Léase tambien al mismo vol. II. Clase 4 Ord. 1. gen. 1. numero 5. en que se hallá una descripcion clara del catarro, producido por el frio de la piel, al qual llama *catarrhus á frigore cutaneo*, y precisamente aquel de que habla arriba nuestro Autor.

matorio se originan del transito del frio al calor fuerte. La borrachera nunca se verifica con tanta facilidad, como quando se bebe estando el estomago vacio, sediento, ó hambriento (6).

CA-

(6) El primer alimento y bebida que se da á los debilitados por el ayuno, produce en el estomago el mismo efecto que el calor en las partes amortecidas por el frio, quanto mayor es el amortiguamento de las partes heladas, y quanto mayor es el daño que resulta á dichas partes. Por la misma razon si para restablecer de su debilidad á los hambrientos se les da de comer, y beber, se induce un exceso de estimulo, no proporcionado á la excitabilidad amontonada, de lo que resulta grave daño á la persona debilitada anteriormente con el hambre. En efecto el Capitan *Bligh*, y sus Compañeros arrojados de su barco perdido, con el qual iban á coger el arbol del pan, y precisados largo tiempo á causa del escaso alimento que les quedó á comer poco todos los dias, quedaron envenenados y borrachos, quando llegados á las costas de la nueva olanda, tomaron mas alimento del regular, comiendo las otras, que alla encontraron(Vease á *Thornton* Medical extract. vol. 3. pag. 533). *Peddoes* dice muy bien sobre este asunto, que si alguno se ha quedado sin comer tres ó quatro dias por algun accidente desgraciado, y despues de ellos se le da una taza sola de caldo, sin duda

CAPÍTULO II.

VARIEDAD, Y TERMINACIONES de las enfermedades locales.

§. 19. Si el incitamento se aumenta en alguna parte, y por consiguiente el mal es estenico, la parte ofendida se pone mas ó menos sonrosada, tirante, caliente, y dolorosa. Las partes dañadas adquieren mayor accion: quedan provocadas á mas vivas contracciones en el organo afecto, de suerte que en tal caso presentan algunos latidos, que anteriormente no se percibian en el movimiento del tal organo. De este mo-

da quedara tan borracho, como otro que haya bebido 3, ó 4 quartillos de cerbeza fuerte. Confirmase esto con el caso que refiere el Doctor *Percival*. Un Medico joven de Ginebra me contó un dia, que cursando en Montpeller ayuno 3 dias enteros, no tomando mas que libra y media de agua diariamente. El hambre le éra muy sensible pero no dolorosa en los dos primeros dias de su ayuno, pero en el tercero le da-

modo pueden hacerse muy seniibles, é inflamantes los tumores cirrosos, los tendones, las membranas, los huesos, y hasta las arterias mismas, si sufren estímulos muy violentos. Puede aumentarse la inflamacion, y hacerse general, mediante el consentimiento, ó asociacion de las partes, y encadenamiento de las funciones: ó bien resulta lo que hasta aqui se ha llamado calentura de herida; ocurren los paroxîsmos tardios en las viruelas, y otras fiebres inflamatorias semejantes, cuyo origen es sin embargo local.

§ 20 El estímulo induce pues, un movimiento mas fuerte, ó una contraccion mas viva en un organo señalado, como generalmente se observa con mucha

daba como desmayo, siempre que queria emprender alguna operacion corporal, ó mental. Sentia como frio por todo el cuerpo, y mucho mayor en las extremidades. Durante este ayuno el mozo no rigio el cuerpo, y al fin del tercer dia su piel estaba ligeramente amarilla. El primer alimento que tomó fue una tasa de caldo de ternera, que le puso como borracho, con todos los sintomas de la embriaguez

cha freqüencia, y por consiguiente de aqui viene á excitarse una sensacion grata, ó dolorosa segun sea la fuerza estimulante. Si, pues, semejantes agradables ó dolorosas sensaciones llegan á ser producidas á tal numero y subidas de punto hasta tal grado, que de ello resulte, que de lo sumo del placer, ó de dolor ocurran nuevos movimientos en el organo afecto, entonces se llaman inflamaciones.

§. 21. Es propiedad innata de los musculos el contraerse, si se han dilatado. Las hebras musculares forman principalmente el organo del sentido, que siente la destruccion. Ademas todos los musculos concavos, y largos, esto es el corazon, las arterias, los intestinos, del mismo modo que los musculos atados á los huesos tienen la propiedad de contraerse, si estan estimulados por la tension. En quanto á los musculos blancos, y á las membranas de las arterias casi parece que no hay otro excitamento bastante activo para hacerlos contraer, sino la sola dilatacion producida por la sangre que los com-

comprime. Bartassolo, que esta se abra paso por las arterias vacias, y las dilate, paraque ellas se contraygan luego, á fin de volver á su estado primitivo. El dolor consiste en una tension mas fuerte, y por esto en ciertas inflamaciones, los dolores son muy vehementes; asi sucede en la hinchazon de las uñas, en la que el dolor afloxa, luego de cortarse de medio á medio la membrana extendida. Si el estomago. los intestinos, la vexiga, el intestino recto se hallan dilatados por las materias que contienen, se contraen despues, y asi echan á fuera á estas que antes los ensanchaban, y comprimian; pero si despues la dilatacion es mayor, sin que se verifique la evacuacion de los materiales contenidos se excitan vivos dolores, en los quales toman parte otros musculos en virtud de la correspondencia (7). Las fuertes dilataciones

(7) De tales movimientos de asociacion, ó encadenamiento hablaré mas extensamente en otra obra mia. Entretanto mis Lectores podrán leér la Zoomonia de *Darwin* vol. 1. desde la sect. I. á la X. y al Archivo fisiologico de *Reil*, pag. 141, y sigs. El *Autor*.

de los miembros y huesos, la contraccion espasmodica de los musculos de la pierna, y las distensiones que ocasionaba en otro tiempo la admirable destreza del Verdugo en los tormentos, pueden causar todas las sensaciones que un mayor, ó menor dolor. Hasta el cortar y punzar produce dolor mediante la tension de las fibras, el qual pasa otro tanto mas pronto, y es mucho menos sensible, quanto mas aceleradamente acaece la separacion de las partes, ó mediante un instrumento, que corte bien, ó sea muy puntiagudo.

§. 22. Las fibras musculares que sufren la tension necesaria para causár un dolor sumo, son conducidas á una grande, y nueva accion, mediante la qual hacen participar de el otras partes sensibles. Un sistema mueve al otro para hacerle sensible incomodidad; pero el arterioso estimulado es el resorte principal de todos los movimientos desordenados, de los quales se hablara mas por menor.

§. 23. Sin embargo admira, que á veces el dolor es mas fuerte en las par-

tes afectas simpaticamente, que en las mismas enquereside la causa de el. Si el calculo estimula el cuello de la vexiga, el dolor mas violento que se padece está en el otro extremo de la uretra. Las manchas roxas en los bebedores, y gotosos provienen á menudo del higado inflamado. Las ulceras venereas, que por simpatia de las cancerosas del balano, se presentan en la garganta, son á menudo mas rebeldes, y mas dificiles de curar que las originales mismas. Pero no puedo abrazar acá la opinion de *Kunter* y *Darwin*, á saber, que las tales ulceras de la gola provengan del solo consentimiento, y que no sean de mala calidad ó venereas, y que por consiguiente no deban reputarse tales. En Aquisgran vi á toda una familia pobre, cuyos hijos padecian ulceras en el gaznate, quiza por beber todos en un mismo vaso. Dos veces he observado la comunicacion de la luevenerea por medio de besos de personas inficionadas, ó por el cosquilleo reciproco excitado con sus lenguas. Las crueles corrosiones de los huesos del paladar, que provienen con

freqüencia de las sobredichas ulceras venereas de la gola, ni lugar nos dan para pronosticar la supuracion de buena calidad, sino la sintomatica. Pero confieso ingenuamente, por haberlo yo mismo observado, que hay casos en que las referidas ulceras de la garganta precedidas de otras en la punta del miembro viril, son benignas y espontaneamente ó con la mayor facilidad se curan. He visto tambien muchas veces ulceras venereas muy corrosivas en el paladar, de las quales no ha resultado infeccion alguna. Parece que en tales enfermos se haya como perdido el contagio, aunque continue la corrosion de los huesos del paladar.

§ 24. En las expresadas inflamaciones locales tienen lugar á la seguida ulteriores movimientos, de los quales resultan sensaciones preternaturales, vasos alargados, excrecencias, embalses de los humores que fluyen á tales partes, amortiguaciones, gangrenas, y sintomas semejantes, mas, ó menos graves. Los nuevos movimientos, que se excitan en los organos ofendidos, de resul-

resultas de las sensaciones gratas, ó desagradables, en general se dirigen, de un modo particular, á dilatar ó extender las fibras ya exîstentes, ó producen otras nuevas. Los musculos puestos en movimiento, se alargan por ésta causa, y al ultimo remate de las fibras musculares se forman nuevos vasos.

§. 25. Sabemos suficientemente que las sensaciones moderadas contribuyen á la extension de las partes. Los pezones de los pechos de las mugeres se dilatan, y alargan, luego que el infantillo con la aplicacion de su boca excita en la Madre una sensacion agradable, y propia para hacer salir la leche. Los pezoncillos de la lengua se elevan con el grato estimulo de los manjares. El miembro viril mediante la accion de las sensaciones agradables se pone recto y se engruesa. En la vejez, que el placer de las sensaciones no obra ya con aquella fuerza anterior, se observa con disgusto de algunos, que gran parte del tamaño antecedente, y de las potencias elevadoras está perdido.

§. 25 Tambien es probable, que cre-

crecen mejor aquellos niños, los quales experimentan mas sensaciones agradables, y proporcionadas á su estado. En éste caso, el punto mas importante es, que los chiquillos tengan un genio docil, y alegre, lo pasen bien á causa de una buena digestion, y bien arreglada nutricion; paraque la vivaz serie de todas las funciones animales, la de las glandulas, y otros organos produzca una sensacion continua de placeres, y en seguida todo se dirija á la expansion de las partes, con cuyo medio crecen.

§. 26. En caso de que las sensaciones excedan los limites del placér, y que los nuevos movimientos, que de aquí resultan, anden acumpañados de dolor, ó sean efecto de este, tambien la tension, y el nuevo incremento de de las fibras será desagradable, y dolorosa, ésto es, se demonstrará aquel movimiento llamado inflamacion, como se ha dicho antes.

§. 27. De la tension de las hebras inflamadas, y de la formacion de las nuevas fibras y vasos, resulta, que las partes que anteriormente eran insensibles pueden llegár

gar á padecer mucho dolor, los musculos se hacen mas largos por algun tiempo, y sus tendones se vuelven sensibles, los huesos se inflaman, se reblandecen, se ponen dolorosos, y en ellos se forma mayor numero de vasos. Nadie ignora que se manifiestan nuevas pequeñas arterias en la cornea inflamada, y en los tumores cirrosos; las partes inflamadas se pegan entre si, los vasos nuevos se anastomizan con los viejos (1). Los vasos absorbentes ya absorven demasiado, ya poco, ya nada, de lo que acostumbraban hacer, y conducir al torrente de la circulacion (2).

§. 28. Si estos nuevos movimientos de los vasos musculares pasan mas adelante, y los vasos se alargan demasiado pronto, ó sobremanera, ó se rompen; ó toma pie en el principio fundamental de las partes animales, una mutacion preternatural, en el remate de los vasos, se separa una materia nueva.

(1) Darwin Zoonomia vol. 1 Sect. 33, 11, 2, p. 400.

(2) Soemmering de morb. vasor. absorb. pag. 1, 7, 9, 164, veanse sobre esto los §§ 1. y 69.

va. *Brugmann* ha dicho, que la supuracion no es otra cosa que la condensacion de un humor propio separado; pero el curso de ella nos presenta siempre el semblante de una materia nueva. En este caso hay una mutacion en las partes blandas, y duras circunvecinas, del mismo modo, que sucede, quando la fuerza vital va á cesar, si toma pie la putrefaccion, y sigue su curso. Esto es, muchas partes primitivas de los organos animales se desunen, y ponen en otra proporcion; algunas de estas materias se unen, y otras se separan, otras se hacen fluidas, y se esparcen por la atmosfera. De estas mutaciones, y alteracione queda muy claro, que la materia conducida á las partes con dichos movimientos inflamatorios, es muy distante, segun la diversidad de grados, de los movimientos morbosos en las glandulas, vasos, y quizá aun en las fibras, y humores, que se hallan en la parte afecta. En algunas de estas podemos esperar, pues, un buen progreso, si la accion de los solidos, la cantidad de los humores conducidos á ellos, el estado de las fibras,

y los movimientos morbosos de las glandulas, y vasos no se apartan de la proporcion natural. Pero este progreso bueno puede á menudo mudarse pronto, á causa de una nueva fiebre, de pasiones de animo, de desconciertos, y desordenes, y resultar una materia de mal color, ó un licor. Tambien en los ojos inflamados se presenta otra especie de esta nueva materia, y en las viruelas, en el venereo, en los lamparones &c. Aun las excreciones catarrales pueden reputarse con feqüencia por una materia del todo nueva. El fluxo linfatico puede creerse como el efecto del grado mas blando, de estos nuevos movimientos reanimados en los vasos musculares; la supuracion hija de un grado algo mayor, y la gangrena de un grado peor, y del supremo. Semejantes materias separadas de nuevo, mediante los movimientos morbosos de los vasos, se juzgan ser mas ó menos contagiosas.

§. 30. Las fuertes estenias locales ponen con facilidad en consentimiento morboso todo el sistema, y asi se hacen

cen universales. De aqui es, que los sintomas locales se vuelven mas violentos, y notables de lo que acostumbran en las dolencias que se limitan á una parte sola. El Sistema arterioso entra tambien á la parte, el pulso se pone mas duro, freqüente y fuerte, crece el calor de la cutis, los labios se presentan secos, la sed es inextinguible. La cara regularmente encendida, los parpadosen su rededor sonrosados, los ojos centellean, la orina subida de color &c.

§. 31 El estado astenico puede provenir, ó de la debilidad directa, ó de la indirecta. Si el estimulo que obra en alguna parte llega á ser demasiado fuerte, y el incitamento muy inmoderado, facilmente despues de esta excesiva contraccion sobreviene nuevamente una floxedad, falta de fuerzas, diminucion, ó absolutamente una supresion total del referido excitamento. Precisamente esta es la circunstancia en que la debilidad que resulta, se llama indirecta. Aqui solamente referire un caso de debilidad indirecta local, que diariamente tenemos á la vista. Los que toman tabaco, ó le fuman,

al

al principio perciben en las narices, ó en la boca incitamento, cierto calor, y como un estado inflamatorio, finalmente domina la debilidad indirecta, y con fastidio de los expectadores fluye de la boca, y narices de los sobredichos cierto humor, sin que ellos lo adviertan.

§. 32. El transito del estado de los solidos, producido del exceso del estimulo unas veces es muy acelerado, y otras muy lento. En otras partes he hablado ya del excitamento general, y le he dividido en el pronto y repentino transito de el (debilidad indirecta), y en el lento, y progresivo. Esta division sirve tambien para los males locales, en que el estimulo ú obra todo de una vez, conduciendo luego las partes, á la debilidad indirecta, ó haciendolas pasar por grados al estado de excitamento disminuido. Las corrosiones producidas por el uso de los causticos, la gangrena que sigue á las violentas pasiones de animo, y tambien las ulceras venereas pueden servir de exemplo de la debilidad pronta. En otros casos de resultas del calor se ve en la parte estimulada,

rubor,

rubor, tension dolorosa, color cardeno, ó negro, floxedad, relaxacion, ó la muerte de ella. Por esta razon tras las contusiones se sigue la gangrena.

§ 33. Una parte está sugeta á la debilidad directa, quando le falta el numero ordinario, y regular de los estimulos. Aqui puede exîstir infaliblemente una diatesis astenica, que de señales manifiestas de atacar especialmente una parte, y causar en ella alguna de las enfermedades organicas; ó bien esta alteracion no consiste, sino en un excitamento disminuido de una parte especial. La mayor parte de las gentes puede observar facilmente en el curso de su vida, que con proporcion á los demas organos hay siempre uno mas debil, y una parte menos fuerte, ó menos robusta que otra. Sabemos que en este caso no exîste en tales partes una diatesis, y en general no puede decirse, que el excitamento esté disminuido. Tambien hay varios casos, en los quales la astenia local ocasiona la de todo el sistema, ó bien la acompaña. Debe traerse aqui todo lo

que

que se ha dicho sobre las señales y curacion de la astenia en general.

§ 34 En ambas especies de debilidad, á saber directa, é indirecta debe de cierto atenderse al consumimiento mecanicode los organos, é instrumentos del cuerpo fisico. El cuerpo animal al modo de los demas maquinas, se acaba mas presto quando se hace mayor su trabajo, y se extiende su duracion, si trabaja mas lentamente. En virtud del uso demasiado fuerte de las partes pueden seguirse las tensiones, constricciones, endurecimientos, dilataciones, inacciones, inflexîbilidad, floxedad, y otras semejantes. Por el uso, pues, de aquellas causas que conducen á la debilidad indirecta, el consumimiento organico, debe suceder mas aceleradamente que el de la excitabilidad, y por esto es verdadero aquel adagio comun: ha vivido con demasiada precipitacion; ésto es ha trabajado tanto en pocos años su maquina con los desordenes, como otros con muchos mas años. Pero aqui debe advertirse, que una debilidad prematura, ó pronta debilidad

dad indirecta, será menos nociva á la duracion y estructura del organo, ó de la maquina, que la debilidad indirecta, que se forma lentamente, y ha provenido de largo, y continuo uso de una potencia estímulante. De esta especie de debilidad resultan al fin, hablando propiamente, tensiones morbosas, ó restricciones, extravasaciones, perlesias, descensos, y las demas especies de vicios organicos. Una debilidad indirecta, que nace, y para presto, sino destruye las fuerzas vitales, como el rayo, la peste, ó las exâlaciones venenosas, pasará sin daño notable de los organos y de la maquina. El efecto de una borrachera, de una fatiga ó de un acaloramiento pasa al favor del sueño de una noche tranquila. A lo menos es mas facil creer esto, que aquella esperanza, que cierto cortesano dió á su Rey, con motivo de la perdida de 16, ó 20 mil hombres muertos en una batalla, esto es, que esta desgracia podia repararse con una sola noche festiva celebrada á paris.

CAPÍTULO III.

DE LA CURACION DE LAS ENfermedades locales en general.

§. 35. No hay cosa mas natural, que en una enfermedad puramente local organica la cura deba dirigirse especialmente á la parte dañada, asi como en los males universales debe mirarse á todo el sistema, sin tener consideracion á una parte especial. En estos casos, en que no ha de atenderse el aumento, ni la diminucion del excitamento, la curacion se efectuará principalmente mediante ciertos remedios proporcionados, como por exemplo los corrosivos, ú otros celebrados, y aprobados, y en muchos casos por medio de una operacion oportuna, quando hay vicios incurables por otro termino.

§ 36. En las enfermedades locales estenicas deberá alejarse primero la causa irritante, como por exemplo, una bala, una astilla, mientras que esto sea

asequible; y en general deberá ponerse el mayor cuidado en apartar todo estimulo. Despues se procurará rebajar el incitamento aumentado. Esto se consigue mediante las sangrias locales, los fomentos frios, el ayre fresco, y emplastros sobre los tumores, las heridas, y principalmente siempre que la inflamacion no sea reciente. Pero en tales casos ha de advertirse, que quanto mas interesado está el sistema general en la enfermedad, tanto mas necesarios son los remedios universales debilitantes. Se disminuye el estimulo local, y general, mediante sangrias, y otros remedios evacuantes; se da á beber agua fria, se aplica en lavativas, y exteriormente. Ha de encargarse el silencio á tales enfermos, y se debe tenerlos á obscuras; conviene escacearles el alimento, y que este sea aqueo, mucilaginoso, y en general menos estimulante, menos nutritivo del que acostumbraba tomar, quando sano.

§. 37. Todas las causas que fomentan la inflamacion, y que son capaces de hacerle mas rebelde, ó de peor condicion

dicion deben quitarse luego que sea posible, asi se hace con las astillas en las fracturas complicadas: se procura volver á su lugar los huesos dislocados, y en las heridas de armas de fuego se cuida de quitar luego los cuerpos extraños. Las heridas envenenadas han de lavarse con la disolucion de la piedra infernal, á otras disoluciones oportunas para el intento; la superficie, ó se corta con el bisturin, ó se consume con el caustico.

§. 38. En las inflamaciones de las partes internas observadas despues de la muerte se ven muchos vasos pequeños roxos, llenos de sangre roxa (1), y además se halla una linfa membranosa, mediante la qual las partes vecinas se unen mutuamente, tambien se encuentra un fluido seroso, derramado allá, y las membranas inflamadas se vuelven mas dobles, y mas pastosas.

(1) Vease la obra del Dr. *Matheo Baillie*. Anatomia de la estructura morbosa de las partes que componen el cuerpo humano.

§. 39. Sabido es que los tendones, las membranas, los musculos, los huesos en su origen no eran sino tiernas, y sensibles fibras, que han perdido su sensibilidad, adquiriendo su firmeza y solidez. Dichas fibras pueden hacerse sensibles, y dolorosas de nuevo mediante la inflamacion. De resultas de una accion morbosa, ó bien á causa de nuevos movimientos producidos por la sensibilidad aumentada (dolor), se separan nuevas fibras dotadas de vida, y por los mismos las hebras existentes de antemano, y los vasos se alargan y toman una estructura nueva. Tanto en fuerza de este progreso, como en general, á causa de la accion aumentada de los vasos, se excita mucho calor, y asi las partes se ponen muy calientes. Estas nuevas fibras y vasos, por razon de su transparencia, dexan ver un rubor muy vivo, y asi en la abertura de los cadaveres se conoce la inflamacion que ha exîstido en las partes internas con el rubor vivo de los vasos pequeños, y no ya, para hablar con exâctitud, con aquel calor cardeno, ó negrusco, que pro-

proviene de la sangre extrasvasada en la parte morbosa (2). En las membranas de las arterias se han observado semejantes vasos rubros, como vestigio de la inflamacion arteriosa, segun lo ha demonstrado el Señor *Franck*, y ha dicho el difunto *Schmuck* (3).

§. 40. Estas nuevas fibras, y vasos en disminuyendo la inflamacion, empezando la debilidad indirecta, y degenerando el estado estenico en astenia continuan aun á veces en aumentarse, bien que con menos fuerza, habiendose antes puesto debiles, y floxos, y de mal color, de lo que nace la carnefofa, los porrofios, las excrecencias poliposas, y otras semejantes. O bien las tales partes por causa del estímulo mas fuerte pasan á la muerte gangrenosa, ó bien se separan aqui materias corrompidas de varias especies al favor de ciertos movimientos internos de aberturas, de nuevas formaciones de

(2) Vease la obra citada de *Matheo Baillie*.

(3) En el gabinete patalogico de Pavia hay un exemplo demonstrativo de esta inflamacion arte-

sus poros, en que remata la violencia de la inflamacion; ó finalmente si los dolores y el impetu inflamatorio calman de un modo oportuno, y los nuevos movimientos se moderan en los organos dañados, se sigue lo que se llama resolucion; esto es los nuevos vasos, y fibras quedan absorvidos del mismo modo que los humores llevados en nimia abundancia á las partes inflamadas, y trasvasados en ellas. Sucede realmente esto, asi como nosotros observamos que otras materias solidas, las oseas por exemplo (1), la materia calcarea de los nodos gotosos, la sangre trasvasada, la linfa coagulable, que puede ser echada dentro las membranas inflamadas en el reumatismo, como tambien la podre, y otros ho-

arteriosa, que cabalmente es aquel, de que hace mencion el Señor *Schmuck*. Consiste en el sistema arterioso separado del cadaver en el qual se ven claramente las señales de la verdadera inflamacion padecida por las arteria.

(1) Vease á *Soemmering de morb. absov.* pag. 166. Mediante la absorbencia de la materia osea se explican los males llamados *Claudicatio, Cyphorsis, Anelosis, Necrosis.* Vease, *Weidmann de Necrosi ossium* Nota del. Autor.

humores pueden quedar absorbidos mediante los vasos linfaticos.

§. 41. Todos pueden comprehender facilmente, que ni la supuracion, y mucho menos la resolucion no pueden verificarse, sin que los movimientos de calidad inflamatoria hayan calmado en gran parte, y que de todos modos esté rebajada la violencia del excitamento. Los nuevos movimientos producidos en los organos á causa de los dolores inflamatorios no deben ser tan violentos, que constantemente se formen nuevas fibras, y nuevos vasos, ó dilataciones de los exîstentes.

§. 42. Ahora pues, si la absorbencia toma buen pie en las heridas, se termina pronto la destruccion de las nuevas fibras, y se evita al mismo tiempo la formacion, y aumento de las hongosidades. Si el miembro enfermo se faxa, y á fin de qne quede mas estrecho, y la parte mas cubierta, se mete debaxo las faxas un emplastro de albayalde; de este modo la pulsacion arteriosa obra con doble fuerza, en virtud de la construccion artificial, los

va-

vasos linfaticos se ponen en mayor movimiento: de aqui se separan de ellos con mas facilidad los humores, no obstante las muchas valvulas de que estan provistos. Se ha observado, que los remedios estimulantes, y corroborantes aplicados exteriormente, y tomados por dentro han aprovechado mucho para la pronta y acelerada absorbencia, con tal que se tenga la atencion de adaptarlos al principio de la supuracion, y de haber hecho de antemano las evacuaciones oportunas. Precisamente esta es la circunstancia de usar el opio con mucha utilidad. Ordenase la quina, el vino, los amargos, el hierro, el mercurio.

§. 43. Todavia hay otro medio para moderar varios dolores locales, que consiste en consumir porcion de la excitabilidad de otras partes. Portenecen aqui los que se llaman estimulos derivatorios, como los parches de cantaridasse dales, fuentes, y ventosas. Una parte del cuerpo, como por exemplo, la cutis de la cara en las viruelas, puede estar en mayor accion, quando

los

los pies están frios. Cubriendolos, y calentandolos por medio de estimulantes se disminuirá la actividad de aquella parte de la cutis, esto es del rostro. Segun el mismo principio un vexigatorio aplicado cerca de una inflamacion local podra acarrear notable alivio. En mi *proyecto* he referido casos, en que un parche de igual natnraleza aplicado sobre las partes vecinas á las sexûales de las mugeres ha moderado los dolores del calculo, y aun ha servido la para expulsion de las arenillas y del calculo mismo. Precisamente referiré un caso, en que por equivocacion, se aplicó sobre el abdomen, y libertó del aborto inminente. Finalmente adverti que *Desault* habia enseñado teorica, y practicamente, que sin hacer uso del trepano, puede disminuirse, y aun quitarse del todo la compresion, y el estimulo que obra sobre el cerevelo, aplicando un vexigatorio á la cabeza.

§. 44. Todo lo dicho hasta aqui está fundado sobre una observacion bastante conocida, á saber, que el dolor

se siente menos en una parte, cesa del todo si se excita en otra uno mas fuerte, ó igual. En tal caso se consume en otra parte la fuerza vital, ó la excitabilidad, se disminuye la sensibilidad total, y de este modo el estado de las fibras llega á acercarse mas al de astenia, ó de una debilidad indirecta. Esto se ha conseguido por medio de la sobreabundancia de un remedio excitante, como el opio, el vino, ú otros calientes, siempre que por su medio se consuma poderosamente la excitabilidad, se ponga en accion el excitamento, hasta pasár á la debilidad indirecta. Pero esta es una empresa peligrosa en el estado de una fuerte inflamacion; porque asi la accion vascular puede conducirse facilmente á la amortiguacion, ó gangrena. Tambien puede ser muy aventurado, y lleno de peligro combinar juntas en qualquier parte, las debilidades indirecta y directa por medio de la accion de un fuerte estímulo. Tal vez esto se verificó en una Señorita, atrabajada ya de mucho tiempo de un dolor de cabeza (quiza astenia de debili-

lidad directa) á la qual el Medico mandó poner un vexigatorio sobre toda la parte pelada. Este parche, obró en toda ella levantando una vexiga general, pero la Señorita cegó del todo desde aquel instante, sin cobrar la vista en los dias de su vida.

§. 44. Si la enfermedad local proviene de debilidad directa, esto es de la diminucion de los estimulos necesarios, la cura local ha de consistir en los remedios corroborantes, y si el mal desde la parte se ha propagado al todo, tambien ha de intentarse con los mismos remedios. Pero aqui ha de advertirse, que habiendo en estos casos mayor amontonamiento de excitabilidad, es preciso empezár con medicinas estimulantes mas suaves, aumentandolas hasta el punto que con los estímulos aumentados por grados, las partes adquieran de nuevo su natural excitamento. Nadie ignora que las partes entorpecidas con el frio excesivo hasta el termino de gangrenarse, se curan facilmente estregandolas con nieve, y conduciendolas despues poquito á poco

al

al estado natural del calor. Si hubiese debilidad directa en las heridad á causa de una hemorragia copiosa, ó de grande supuracion, se conducen mas presto á cicatrizarse, ordenando unguentos estimulantes, balsamos, fomentos, corroborantes, y otros semejantes, Los fomentos frios, las cataplasmas emolientes, no pueden prescribirse en tales casos sin daño; asi como es muy intempestivo debilitar demasiado semejantes enfermos con escasos alimentos. Necesitanse pues para estos estímulos corroborantes, prescritos internamente, en especial quando el mal se ha propagado al sistema universal. Pertenecen aqui los remedios cordiales, los alimentos nutritivos; pero empezando siempre con los que estimulan con mas suavidad.

§. 46. Siempre que las enfermedades particulares provengan de la accion excesiva de estímulos antecedentes, puede empezarse con remedios mas activos de la clase de los estimulantes externos, segan las reglas dadas ya en el tratado de las enfermedades generales. Quanto mas se propaga la debilidad indirec-

directa, tanto mas necesarios son los remedios estimulantes internos. En tales casos han aprovechado sobremanéra la quina, la valeriana, el alcanfor, el opio, el mercurio, el eter, prescritos para lo interior, y externamente el cocimiento de arenjos, el vino aromatizado con medicinas semejantes, y los rubefacientes. Por este motivo la dieta nutritiva, las bebidas espiritosas han servido mucho en la gangrena, que éra efecto de grande astenia, ó del uso excesivo de las partes, tambien en las ulceras venereas ya antiguas; y ultimamente en los pasmos del cerevelo, ó de otras visceras, y en las ulceras de mala especie, en los exôstoses, y otros males semejantes.

§ 47. En el sumo, é inminente peligro de verse casi extinguir totalmente la fuerza vital, deben usarse los remedios difusivos, como el laudano liquido, el eter, la tintúra del castór, la salvolatil, el espiritu de hasta de Ciervo &c. Pero quando el mal no ha llegado á tal extremo, entonces será mejor, y mas prudente prescribir la die-

dieta corroborante, y otros remedios excitantes, que obran con mas lentitud, y son permanentes.

§. 48. Siempre que se trata de vicios locales organicos, totalmente sencillos, de los quales en gran parte son los de la primera clase, y en los que ni hay aumento, ni diminucion de excitamento particular, ni general, seran indicados sus especiales auxilios, y remedios, como tambien las operaciones necesarias.

CAPITULO IV.

CLASIFICACION DE LAS ENFERmedades locales.

Clase I.

§. 49 Enfermedades organicas producidas de *predisposicion* local, sin estar dañada, ni la excitabilidad universal del cuerpo, ni la local de una parte determinada.

Clase II.

§. 50. Enfermedades organicas nacidas de la local propension de las partes, juntamente de la parcial y general afeccion de la excitabilidad, esto es con estenia, ó astenia universal, ó particular.

Clase III.

§. 51 Enfermedades, en que está alterada la parcial excitabilidad de una par-

parte, mediante qualquiera potencia nociva, ó lesion: el excitamento local se aumenta, ó disminuye, y asi da lugar en una parte á la afeccion estenica, ó astenica, sin haber una diatesis general, ó alteracion universal del excitamento.

Clase. IV.

§. 52. Enfermedades organicas, cuyo asiento está en partes internas, ó externas bastante sensibles dotadas de mucha excitabilidad, ó principio vital, mediante el qual, y á causa de su violencia llaman en consentimiento el sistema universal de todo el cuerpo, y se hace causa de una diatesis general.

Clase V.

§. 53. Enfermedades locales, cuyo origen proviene del trastorno general del excitamento, ten el qual un sintoma de la enfermedad universal nacida primariamente del excitamento general llega á tal punto, que al fin la parte en que este se manifiesta, se hace in-

ca-

capaz de ulterior excitamento, y ninguno de los medicamentos oportunos para poner en orden el excitamento general podra despues tener algun influjo sobre el mal.

Clase VI.

§. 54. Veneno, ó contagio que causa un mal particular de las partes, en virtud del qual el excitamento general, ó parcial se aumenta ó se disminuye.

CAPITULO V.

§. 55. Relacion de las enfermedades locales de la primera clase, esto es de aquellas que nacen de la predisposicion local morbosa, sin estár afectada la excitabilidad (1).

A.

(1) El Autor aqui y antecedentemente, dando la definicion de esta primera clase, usa del termino *disposicion*, pero parece ser poco adequado, y casi diremos contradictorio con lo que tiene dicho antes, quando explica la palabra-

A. EN LAS PARTES EXTERNAS del cuerpo.

1. Tumores.
a. Tumores enkistados = *tumores saccati vel capsulati*, *Cystides*.
b. Varices = *venæ varicosæ*.
c. Varicocele, Circocele, = *Varicocele, circocele*.
d. Ematocele = *Haematocele*.
e. Espermatocele = *Spermatocele*.
f. Lobanillos = *Lupiae*.
g. Igromi = *Igromata*.
h. Ydatides = *Hydatides*.

1.

bra *opportunitas*. Apoyado en BROWN dice con razon, que la disposicion solo tiene lugar en las enfermedades universales, consistiendo esta en un estado medio entre la salud y la enfermedad. BROWN en la descripcion general de las enfermedades de esta primera clase, parece que se explica mejor, diciendo que en ella se comprehenden todas aquellas enfermedades organicas, en que no se produce afeccion ó alteracion en ninguna parte del cuerpo, sino en aquellas que de antemano estubiesen lesiadas. Esta alteracion, ó lesion se verifica en las partes que, segun la opinion comun, tienen poca sensibilidad, y estan dotadas de una escasa excitabilidad.

i. Enfisema=*Emphisema.*
l. Meliceride=*Meliceris.*
m. Ateroma=*Atheroma.*
n. Steatoma=*Steatoma.*
o. Osteosteatoma=*Osteosteatoma.*
p. Stafiloma=*Staphiloma.*
q. Idartro=*Hydarthrus.*
r. Apostema=*Apostema.*
s. Exôn falo=*Exomphalus.*
t. Oscheofima hernia del escroto=*Oscheophima.*
u. Lunares=*Naevi Materni.*
v. Ranula, tumorcillo en la lengua=*Ranula.*
z. Ganglio=*Ganglion.*
aa. Endurecimientos glandulosos, ó tumores duros cirrosos=*Scirrhi.*
bb. Papada=*Struma.*
cc. Orzuelo indolente=*Grando.*
dd. Hinchazones indolentes de las agallas=*Antiades : tonsillae durae, eumidae.*
Ee. Lamparones=*Scrophulae.*
ff. Tumores carnosos=*Sarcoses.*
gg. Sarcocele, ó hernia carnosa=*Sarcocele.*
hh. Sarconfalo=*Sarconphalos.*

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA ZARAGOZA MEDICINA

2. Ectopias=*Ectopiae*, esto es, quando las partes solidas salen de su lugar, de modo que se descubran con los sentidos; como por exemplo las procidencias, ó prolongaciones, y las hernias que no son de las encarceladas.

á. Bubonocele=*Bubonocele*, *Hernia inguinalis*.
b. Hernia crural=*Merocele*.
c. Hernia umbilical=*Omphalocele*.
d. Hernia vaginal=*Colpocele*.
e. Hernia intestinal=*Enterocele*.
f. Hernia con ruputura del peritoneo=*Peritonæorexis*.
g. Hernia con ruptura de la plura=*Pleurocele*.
h. Hernia del cerebro=*Encephalocele*.
i Hernia del estomago=*Gastrocele*.
l. Postura obliqua del utero=*Hysteroloxia*.
m. Prolapso del iris. *Exiris Ptosis iridis*.
n. Extension de las partes externas que están colgando, como el escroto, los parpados et=*Proptoma*.

3. Excrecencias=*Excrescentiae.*

b. Berrugas=*Verrucae.*
c. Callos=*Clavi pedum.*
d. Membrana que cubre el ojo=*Pterigium.*
e. Berrugas carnosas de la cornea, ó excrecencias carnosas de la misma=*Carunculae.*
f Polipos=*Polypi.*
g. Excrecencias en las encias=*Epulis.*
h. Condilomas=*Condilomata.*
i... Callosidad, callos=*Callositates.*
l. Escrecencias en el cuello=*Trachelophyma.*
m. Exôstosis=*Hyperostosis, Epoxtosis.*

4 Manchas; eflorecencias, depositos, y aplicaciones de materias extrañas, y compactas.

a Sarro de los dientes=*Tartarus.*
b. Manchas de la cornea=*Maculae corneae.*
c. Manchas blancas=*Vitiligo, alphus.*
d. Manchas negras y asperas en la cara=*Ephelides, lentigines.*

e Lunares, que consisten unicamente en manchas, y no en excrecencias.
f. Cardenales=*Ecchymoma, Ecchymosis.*
g. Peladura=*Desquamatio epidermidis.*
h. Postillas linfaticas=*Papulae.*
i. Barros=*Vari.*
l. Milios de sudor=*Hydroa.*
m. Calculos en diferentes partes, como calculos salivales, y otros semejantes=*Materies calculosa.*

5. Deformidades=*Deformitates.*

á Osificacion=*Ossificatio.*
b. Fistulas, fistula lacrimal, fistula saliva=*Et fistulæ.*
c. Labio lebruno=*Labrum leporinum.*
d. Pelo en las cejas que irrita el ojo=*Trichiasis.*
e. Hendedura de los párpados=*Coloboma.*
f. Vista atravesada=*Strabismus.*
g. Falta de agujero en las aberturas naturales=*Atretismus.*
h. Aberturas no naturales=*Dialysis.*
i. Uniones preternaturales de las partes=*Enchylomerisma.*
l. Defecto de las partes regulares=*Defec-*

fectus partium.

m. Numero mayor de partes regulares=*Polymerisma.*

n. Desproporcion de las partes=*Asimetria.*

o. Comba irregular de las partes del Cuerpo=*Lordosis.*

p. Corcova=*Gibbositas.*

q. Partes, que estan fuera de su situacion=*Error loci.*

r. Sinuosidad=*Ectropium.*

s. Fimose natural=*Phymosisnaturalis.*

t. Parafimose=*Paraphimosis.*

u. Esputo negro=*Sputum nigrum.*

v. Coxera=*Claudicatio.*

B. VICIOS LOCALES INTERNOS.

a. Falta de ciertas membranas, y partes.

b. Partes supernumerarias.

c. Aumento de las partes.

d. Situacion preternatural, é irregular de las partes.

e. Calculos en diferentes partes.

f. Manchas, pequeñas osificaciones.

g. Lombrices en varias partes.

h. Hongosidad en la superficie interna de

de las partes.

i. Pequeños aneurismas en las partes internas = *Aneurismata.*

l. Varices = *Varices.*

m. Hinchazon de los vasos, glandulas, y entrañas, de poca entidad, ó importancia.

n. Ydatides, *Hydatides.*

o. Ulceras de poco momento.

p. Hernias.

q. Durezas.

r. Estrechez.

s. Dilatacion.

t. Extension preternatural.

u. Tumores adiposos.

v. Excrecencias carnosas.

z. Nodos.

aa. Substancia de las entrañas, ó mas blanda, ó mas dura de lo natural.

bb. Sacos de materia.

cc. Osificaciones, ó partes que se endurecen, á modo de ternillas, ó calculos.

dd. Aumento, ó diminucion de volumen preternatural de las partes, exceso de ellas, ó falta de las mismas en el numero.

ee. Degeneraciones.

CAPÍTULO VI.

METODO CURATIVO DE LAS ENfermedades locales que pertenecen á la primera clase.

§. 56. Poco hay que decir por lo que toca á la curacion general de las enfermedades que pertenecen á la primera clase. En estas no se observa aumento, ni diminucion del excitamento excepto los casos en que con los corrosivos se procura una supuracion artificial. A mas de que es sabido, que muchos Autores han hecho mencion del metodo curativo, que comunmente debemos emplear en las enfermedades locales notadas en esta clase. Asi no expondré sino lo que he adquirido de los otros Autores, y he aprendido con mi poca experiencia. Por lo general procuraré, que mis Lectores consulten las obras de aquellos, quando los de que se tratará succesivamente, exîjan alguna

na operacion chirurgica, porque no hago animo de tratar de curaciones, de que no tengo particular conocimiento, ni uso. A mas de esto qualquier comprehenderá facilmente, que el objeto de éste escrito no es dar una instruccion completa de Cirugia.

CAPÍTULO VII.

TUMORES ENKISTADOS.

Tumores Cystici.

§. 37. Se llaman cisticos ó enkistados aquellos tumores indolentes, saccados, cuya materia es de diferente consistencia, y color.

§. 38. Son mas lisos y menos duros que los cirros. Algunos crecen con prontitud, y otros lentamente. Si los tumores de ésta especie por su tamaño, ó por su situacion comprimen las partes sensibles, ó alteran sus respectivas funciones, ó si éstos sufren una alte-

ra-

racion propia para causár dolor, entonces no pertenecen á esta clase de las enfermedades locales, sino á la segunda, pues que en tal caso por la accion de dichos tumores se afectan la excitabilidad universal, ó la parcial.

§. 59. Hay tumores enkistados, cuyo origen viene de una causa universal interna, como de un afecto venereo, ó escrofuloso, ú otros semejantes; ó bien son de aquellos, que se han tenido por depositos de materia morbosa, y en tales casos y circunstancias deben pertenecér, segun la mas exâcta, y rigurosa clasificacion, ó á la quinta, y en algunos casos tambien á la sexta clase.

§. 60. Si las bolsas de los tumores enkistados tienen alguna abertura, ó conservan alguna comunicacion con su canal principal, entonces se llaman tumores enkistados incompletos, ó falsos. Los que mas freqüentemente se notan de ésta especie son los aneurismas = *Aneurismata* = las varices = *Varices.* = El Varicole = *Varicocele* = Las almorranas = *Haemorroides* = *Mariscae.*

Co-

Colocaré aquí el ematocele, y el spermatocele.

§. 61. No puede dudarse que, estos tumores enkistados, siendo muy pequeños, pertenecen á la primera clase de las enfermedades locales, supuesto que traen su origen de una predisposicion local, y que en el grado arriba dicho, no ofenden ni la excitabilidad parcial, ni la universal, á lo menos de un modo sensible (1). Pero dichos tumores llegan á ser de tal tamaño, que comprimiendo, estimulando, y alterando el circulo de los humores, en virtud de un consentimiento morboso, afectan todo el sistema vital. Por esto hablaré de ellos, quando trate de las enfermedades que pertenecen á la segunda clase. Asi se entiende muy bien, como despues de los aneurismas, por exemplo, suceden la anxîedad, é in-

(1) Yo creo que estas enfermedades dependen de disposicion local, si traen su primer origen de algun esfuerzo, violencia, ó contusion antecedente, como sabemos sucedeámenudo en los lobanillos, en los aneurismas y semejantes: el autor.

inquietud, los dolores, las pulsaciones, y por fin las corrosiones, y combas de los huesos, la extenuacion, et. La detencion del humor prolifico suele hacerse de pronto molesta á todo el sistema, y causar tambien estímulo y dolor.

CAPITULO VIII.

LOBANILLOS = LUPIAE.

GANGLIO = GANGLION.

§. 62. Estas dos enfermedades se asemejan tanto entre si, que algunos Autores las han confundido. La diferencia que hay entre ellas consiste, en que el Lobanillo llega á menudo á un volumen bastante grande, y el ganglio pocas veces es mayor que una avellana. Su forma es redonda, y desigual, y por lo comun se manifiesta en el texido celulár de las articulaciones, y especialmente en las manos, pies, y dedos. Comunmente un esfuerzo, un golpe,

una

una sacudida, y otras causas semejantes, son suficiente motivo para la formacion del ganglio que causa dolor, si es comprimido. Probablemente los glanglios nacen, quando el humor viscoso que unta las articulaciones, y las hace resbaladizas, y flexîbles se trasvasa sobre estas mismas, ó entre estas y su vayna en el texido celulár, y condensandoes allá dicho humor, forma un saco mas, ó menos considerable.

§. 63. Los medicamentos resolventes tendrian poca fuerza para obrar al traves de la densidad de la piel, por lo que es menester valerse, por lo comun, de los remedios estimulantes. La bolsa de los tumores enkistados se ha encontrado del espesor de quatro lineas. Alguna vez los ganglios se disipan espontaneamente sin ningun auxilio. A veces es muy util comprimirlos ámenudo, y repetidas veces ó bien por medio de una planchuela de plomo, que mediante una ligadura aprieta el tumor, y se tiene tambien por mas util despues de la sobredicha operacion fajar fuertemente todo el miembro.

§. 64.

§. 64. Un conocido mio de Liflandia cenó en Paris en casa de un amigo suyo, en compañia del celebre operador *Luis*. El Liflandes le mostró un ganglio, que tenia encima la mano. *Luis* cogió un martillo, y dió con el un fuerte golpe encima el tumor del serio Liflandes: este partio de Paris, quedandose siempre el ganglio en el mismo estado. Luego que llegó á Riga, penso otra vez con lo ocurrido, cogió el mismo un martillo, y se dió un gran golpe encima el ganglio, que desaparecio casi al instante, sin habersele vuelto á manifestar.

§. 65. Si el ganglio se halla encima de un hueso, y la piel de la bolsa que lo constituye, no es muy doble, se puede llegár á disiparle del modo siguiente. Con un golpe al modo poco ha explicado se rompe dicha bolsa: luego se friega fuertemente con la mano el lugar del tumor, se fomenta con la disolucion de sublimado hecha con vinagre, con el agua de *Theden*, ó solamente con el espiritu de vino, ó mejor con el agua de cal.

§. 66.

UNIVERSIDAD Y PROV. BIBLIOTECA. DE ZARAGOZA.

§. 66. Algunas veces he disipado el ganglio con friegas hechas con el unguento del precipitado rojo numero 1, y tambien con el aceyte destilado. Celebrase igualmente en estos casos el linimento volatil (1), la hiel de buey, con la sal de hasta de ciervo (carbonato amoniacal), el ceroto mercurial, la goma amoniacal disuelta en el aceyte cilitico, el emplastro resolvente de *Roux*, ó de *Cavalier* reducido á la consistencia de tal, ó bien en forma de unguento (2) y otros remedios semejantes.

§. 67. En *Richter*, (3), y *Callisen* (4) se encuentra con extension el metodo de abrir ó extirpar el ganglio. El punto principal de esta operacion consiste en que, quando se quiera abrir

(1) Vease mi Opusculo. VII. formulas medienum. C. IV. Part. II. enfermedades universasales. asten. Tom. II. fol. II. form. med. Num. XIV.

(2) Mezgers. Handbuch der chirurgie = Macial de Cirugia pag. 460.

(3) Anfangsgriind der Vundarzenei Kunst = Elementos de Cirugia, tom. 1. § DVIII.

(4) Parte Segunda § CXIV.

brir el tumor con la punta de la lanceta (hablamos del caso en que ni tenga lugár la resolucion, ni la presion, ni la sacudida) se procure evitar todo lo posible el ingreso del ayre dentro de el. La abertura debe hacerse muy pequeña, y antes de executarla, se tira la piel por un lado del tumor tanto como se puede, á fin de que soltandola despues, y cobrando la situacion que antes tenia, cubra la punzada, ó corte de la bolsa, y asi impida el ingreso del ayre externo dentro del tumor.

§. 68 La extirpacion del ganglio con el bisturi unicamente debera hacerse, quando el tumor es movible, y no está clavado encima de alguna articulacion.

CAPITULO IX.

TUMORES SACCADOS

Tumores duros de lapiel = Lupiae (1.)

§. 69. Los lobanillos, asi como hemos dicho de los ganglios, pueden provenir de la disposicion general, en cuyo caso deben colocarse éstas dos especies de tumores en la clase quinta de las enfermedades locales. He conocido á una mu

(1) No han de extrañar mis lectores que el Señor *Weikard* hable segunda vez de los lobanillos en los titulos de estos dos Capitulos, y que en el primero de estos hable solamente de los ganglios, y de los lobanillos en este. En el primer caso los toma por nombre generico, pues que reduce el ganglio á este genero, y en el segundo habla particularmente de los lobanillos, que se diferencian del ganglio, por el mayor volumen, y por la diversidad, y consistencia de la materia que contienen. Quando el A. trata de los tumores cisticos parece, que debia ser un poco mas exácto, dividiendolos como

muchacha escrofulosa que padecia lobañillos en diferentes partes de su cuerpo. Ygualmente los he visto, en uno en el que dependian del mal venereo. Un Medico conocido mio me refirio, que estudiando medicina en Gotinga padecio una reumatalgia, tras la qual se manifestaron tumores saccados

mo hacen muy al caso *Callisen*, *Nessi*, y otros en legitimos, y espurios; esto es en aquellos que tienen una bolsa perfecta, y en los que la tienen imperfecta, ó que se ha formado de la dilatacion de un vaso arterioso ó venoso, como por exemplo los aneurismas, las varices. ect. El A. hablando en particular de las enfermedades de la primera clase, es mucho mas exâcto, y en vez de tratar primero de los tumores saccados espurios, segun como esta en la nota, empieza, como corresponde, por los legitimos. Pero parece, que para guardar el mejor orden, se habrian de distinguir, y separar los tumores en enistados de los aquosos, y de los aereos, como lo hace muy juiciosamente el Señor *Richter*. Sin deprimir en manera alguna la justa recomendacion de nuestro. A. somos de parecer, que habria procedido con un orden mucho mas exâcto, si hubiese colocado primeramente entre los tumores enkistados legitimos el ganglio, los lobanillos, el ignia, y la ranula, y despues

hu-

en casi todas las partes de su cuerpo. Añadiome que en aquella ocasion vino á sus manos mi miscelanea médica, en la que leyó los elogios de la hiel de buey condensada, que habia tomado las pildoras compuestas de esta substancia que yo propongo en el referido escrito, y que con ellas curó enteramente de su mal.

§. 70. Refiere *Gilibert*, haber conocido una familia entera, á cuyos individuos les nacian en la superficie de la cabeza pequeños lobanillos desde la edad de 30 años hasta la de 50, y que por tradicion habian aprendido á comprimir dichos tumores, entre los dedos, y

hubiese tratado del aneurisma, de las varices etc. que pertenecen al genero de los enkistados espurios, como asi lo executa el Señor *Nessi* en su tratado de Cirugia, y por fin hubiese pasado á tratar de los tumores aquesos, y de los aereos. Aunque *Weskard* en el primer numero hable de los tumores, no obstante parece, que para desearse mayor exâctitud en la division, bastaba el solo motivo de hacer asi mas facil de retener á los principiantes este ultimo tratado, cuya memoria depende mucho de la disposicion bien ordenada de las materias.

y á curárselos de este modo. Pero en algunos de dichos sugetos se disipaban los tumorcillos espontaneamente, ó sin usar remedio alguno.

§. 71. Los lobanillos son tumores saccados, cuya bolsa contiene una materia de consistencia casi igual á la miel, ó á las puches Segun la consistencia de la referida materia se han dado nombres distinctos á estos tumores. Nosotros los comprehenderemos todos en este capitulo, pues que su metodo curativo varia poco. El lobanillo, que contiene una materia de consistencia de miel, se llama *Meliceride* =Si se arrima á la de puches, se llama *Ateroma*=Si es de consistencia de la manteca de tocino se le da el nombre de *Steatoma*. Si el Lobanillo de ésta especie, á mas de la sobredicha materia semejante á la manteca de tocino, contiene al mismo tiempo tierra caliza con una substancia huesosa, y á veces cabellos, se llama *Osteoteatoma*.

§. 72 Si los lobanillos adquieren la forma, ó figura de alguna cosa particulár se llaman ó topo= *talpa*, Tortuga=

Testudo =&c. y es lo que especialmente suele suceder en los unares.

§. 73. Estos tumores saccados se curan ó por resolucion, ó con la supuracion, ó destruyendolos, ó por medio de causticos, ó extirpandolos con el bisturi.

§. 74. Los remedios resolventes, son los mismos que propusimos en el Capitulo antecedente, en que tratamos del ganglio. Puede usarse tambien el espíritu de *Minderero* (vinagre ammoniacal) el espiritu de xabon (1), el aceyte con

(1) El espiritu ó solucion de xabon, no es sino el xabon desleido en el espiritu de vino, segun esta proporcion.

Toma de xabon quatro onzas, de espiritu de vino tenue una libra, mezclense.

Deben estar en digestion hasta que el xabon quede disuelto perfectamente. Si en ésta disolucion se deslie cerca una onza de alcanfor, entonces se la da el nombre de disolucion de xabon alcanforada, preparacion muy semejante al linimento de xabon compuesto de la Farmacopea de Londres. Este se prepara del modo siguiente; se toman tres onzas de xabon, una onza de alcanfor, y una libra y media de espiritu de romero; primeramente por medio de

con mucho alcanfor, como en el numero 11. Se alaban igualmente los Zahumerios, y las friegas. Algunos publican tambien millares de efectos buenos logrados con el uso de la electricidad. (1). §. 75.

de la digestion se desata bien el xabon en el espíritu, y despues se añade, y mezcla el alcanfor. Esta es la preparacion que por mucho tiempo se ha conocido con el nombre de *Opodeldoch*. Es muy semejante á este el linimiento xabonoso, ó bálsamo xabonoso de la Farmacopea de Edimburg, y puede servir al mismo uso que el espíritu de xabon, y que el aceyte alconforado que aconseja el A. como muy parecido al de la formulade la Farmacopea deLondres arriba descrita. Se prepara dicho bálsamo, haciendo digerir tres dias quatro onzas de xabon de piedra en dos libras de espíritu de vino rectificado, hecha la disolucion se cuela el espíritu, se le añaden onza y media de aceyte de romero, y dos onzas de alcanfor muy bueno.

(1) Para resolver estos tumores ha de comunicarse mayor actividad á la piel, y restituir á los vasos linfaticos su ordinaria, y regular propiedad de absorber: con cuyo medio debe especialmente conseguirse la resolucion de estos tumores. Luego no es inverosimil, que la electricidad haya sido muy provechosa en estos casos. El celebre *Erasmo Darvin* coloca primero este activo remedio entre los incitantes y des-

§. 75. Son inutiles, é infructuosos los resolventes quando el tumor ha adquirido una mole extraordinaria, y el saco se ha vuelto considerablemente doble. En este caso se necesita una curacion mas activa, como la supuracion, y la extirpacion del tumor por medio de cáusticos, ó del bisturi. Refiere *Gilibert*, como testigo ocular, que cierta Señora se curó á lo menos cien lobanillos con un cáustico, y con los cristales del sublimado, que se habian pegado á un papel por medio de la evaporacion.

§. 76. Es ya bastante sabido, que semejantes tumores crecen á veces hasta una mole enorme. Un pobre jornalero tenia uno de estos tumores en la cer-

despues refiere el caso de una niña de ocho años que con el uso de la electricidad se curó de un tumor indolente del tamaño de un huevo de pichon, que tenia en el cuello por debajo la oreja. Vease mater. medic. art. 11. pag 687. A mas de esto el citado. A en la obra referida art. IV. pag. 733. coloca con justo motivo la electricidad entre los resolventes, propiedad que la hace muy util en los tumores de que aqui habla el Señor *Veikard*.

cerviz, que le obligaba á andar del todo corcobado. Trabajó por largo tiempo en una ciudad distante, donde enfermó, vino al Hospital, y se curo de su enfermedad, despues se le extirpó su monstruoso tumor. Curado del todo se fue á su casa, y su Consorte se hizo muy dificil detenerle por su propio marido : ¡ tanto se habia mudado el semblante de este hombre ! segun refiere *Gilibert*, en Paris se hizo la extirpacion de un lobanillo muy grande, que se habia formado sobre la clavicula izquierda ; pero el enfermo murió, á causa de la hemorragia que le sobrevino. El tumor estaba fuertemente pegado á la carótida.

§. 77. Por lo que toca á la extirpacion de los lobanillos con el bisturi, pueden leerse los tratados de *Richter* (1) y *Callisen* (2) en los que extensa, y exâctamente se describe el metodo operativo. Se puede tambien consultar un

(2) Anfangoorun de elem. etc. part. prima, Cap. 77. 6 pag. 306.

(3) *Principia systematis chirugiæ hydiernæ part.* 11. §. CXXXIV. et seq.

un pequeño librito chirurgico (4) en el qual se halla un crecido numero de remedios resolventes, y el modo de extirpar semejantes tumores.

§. 78. Quando alguno de estos llega á supuracion, ó se logra esta con el auxîlio de remedíos estimulantes, entonces conviene en general abstenerse de abrirlos antes que el saco supure.

§. 79. Los lobanillos alguna vez se han hecho de calidad cancerosa con grande dolor: En este caso la operacion ha sido del todo infructuosa, por no haberse logrado podre buena, y al contrario haberse seguido la extenuacion universal, y la muerte.

CA-

(4) Anweisungzur, Ausubung der Wundarzne y kunst fur angehende Aerzteund Wundaerzte Leipzig 1796 §. 214 ec. ó instruccion de cirugia práctica para el uso de los principiantes de Medicina y Cirugia. Lipcia 1796 pag. 214. y sig. (-)

CAPITULO X.

HIGROMA = HIGROMATA.

Hydartro = Hydarthrus.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA MEDICINA ZARAGOZA

§. 80. El *Hygroma* es una coleccion de agua, ó en la parte capsular de alguna articulacion, ó bien en el texido mocoso contiguo á esta. Se llama *hidartro*, si dicho tumor está situado en la articulacion, ó en la parte capsular de esta, ó bien en el texido mocoso, unido á la misma, y no tiene saco particular; por lo que se ha llamado tumor blanco de las articulaciones. A la observacion se ha presentado alguno de ellos, que unicamente estaba lleno de ayre. El Hygroma rigorosamente hablando, es un tumor aquoso enkistado, en el que la linfa está recogida en un saco propio, ó propiamente hablando, en una bolsa. Esta afeccion consiste en un solo tumor saccado semiesférico,

de

de la magnitud de un huevo, y es propiamente una idatide. El hidartro puede tambien llamarse Hygroma de una articulacion.

§. 81. El Hygroma se diferencia pues del edema, como el aneurisma se distingue del cardenal ó quimosis. El edema es una natural coleccion de linfa, en las celdillas del texido mocoso, exîstente debajo la piel. No produce una hinchazon circunscripta, y limitada, sino universal, sobre la que apretando con el dedo queda señalada la compresion, y despues se desvanece lentamente, volviendo de nuevo á su estado natural.

§. 82. En el Hygroma se observa manifiestamente la fluctuacion; y es mas blando al tacto de lo que lo son los lobanillos.

§. 83. El hidartro muchas veces se ha desvanecido de si mismo, especialmente en las paridas. Son muy utiles los saquitos llenos de hojas de espliego; tambien se ha observado muy provechoso el cubrir la rodilla con hieso (*Gilibert*)

§. 84.

§. 84. Los mercuriales han sido muy utiles no solo en el hidartro, sino tambien en el hygroma; y por consiguiente puede prescribirse con gran provecho la preparacion del numero 1. Ha causado tambien algun alivio la goma amoniacal disuelta en vinagre cilitico y todos los otros remedios resolventes señalados en el Capitulo de los ganglios, ó de los lobanillos.

§. 85. No es extraño, que con la duracion del mal nazca la caries en los tumores blancos de los articulaciones, y que en seguida se verifique la consuncion, y la muerte. En general si este tumor empieza á hacerse doloroso, debe reducirse á las enfermedades locales de la segunda clase. Para vencer, ó curar semejante efecto, se ha alabado mucho el siguiente remedio: se hace de cañamo una especie de nido de pajaros, y á su parte interna se cubre de colofonia (1) de modo que ten-

(1) La colofonia = *Colophonium, vel colophonia*, ó tambien resina negra, se obtiene cociendo el residuo de la trementina despues de haber destilado su aceyte.

tenga un dedo de grueso, se moja con espiritu de vino rectificado, y su parte concava asi preparada se aplica encima el tumor, y continuamente se humedece con dicho espiritu. Pero yo he encontrado mucho mas util y activa la goma amoniacal y especialmente el unguento de mercurio, el qual del mismo modo suele ser muy provechoso en las hongosidades de las articulaciones. Se han alabado mucho las fuentes (*fonticuli*).

§. 86. Si el hygroma no se resuelve, entonces se extrae la linfa, haciendo un pequeño agujero, y apretando la una parte del tumor contra la otra por medio de faxas, ó de otra compresion, á fin de que se unan al mismo tiempo. Si el saquito vuelve á llenarse, entonces se pasa el tumor con un sedal

CA-

CAPITULO XI.

IDATIDES=HYDATIDES.

§. 87. Encuéntranse idatides grandes aisladas, cuyo volumen á veces crece mucho, y entonces propiamente hablando pertenecen á los higromas: se observan tambien otras, que en mas ó menos numero se ponen juntas una á otra, y contienen un humor seroso, ó linfático, y representan otros tantos tumores á modo de perlas en forma de racimos. Ceden facilmente á la compresion del dedo, pero quando este se aparta, el tumor cobra luego su figura. y magnitud.

§. 88. Se cree que los saquitos de las idatides, no son otra cosa sino la dilatacion de las paredes de los vasos linfáticos, asi como las varices consisten en la dilatacion de las venas. Tambien las varices pueden ser solas, y gruesas, ó bien muy pequeñas, reunidas ó juntas.

§. 89.

§. 89. No puede dudarse, que no hay parte en el cuerpo humano, en que no se hayan observado idatides; pero los lugares en que suelen notarse mas freqüentemente son el cerebro, el higado, y los riñones. Teniendose en el dia casi por cierto que las idatides exîstentes en el cerebro, é higado de las ovejas son una especie de animales imperfectos, se quiere tambien por analogia establecer, que lo propio sucede en las idatides que nacen en el cuerpo humano. Las internas sin duda no pueden descubrirse sino con la disección de los cadaveres, y han podido ser el origen de alguna enfermedad oculta.

§. 90. *Gilibert* refiere, que cierto joven tenia en la pantorrilla un tumor grueso como la cabeza de una criatura. Se le destruyo la piel, y es probable que fue por medio de un emplastro corrosivo. Dentro la bolsa del tumor se advirtió un gran numero de vexiguillas dispuestas á modo de racimos. Se arrancaron, pero por el espacio de quatro semanas se manifestaron siempre o-

tras

otras nuevas, Por fin se logró una buena supuracion: se llenó el vacio que habia dexado el tumor, y se cicatrizó. ¿Eran tal vez estas vexiguillas formadas tambien de animales?

§. 91. Es muy dificil asegurarse de la exîstencia de las idatides debaxo la piel, á menos de estar muy superficiales, antes de practicar la incision, ó de abrirse de otra manera el tumor de por si, ó naturalmente. Hasta ahora no se ha descubierto metodo alguno para impedir la formacion de las idatides, ni se conoce otro medio para curarlas sino la extirpacion. Se abre el tumor haciendo un corte encima los tegumentos comunes, para descubrir, y disipar por medio de la supuracion las idatides que quedan (1).

CA-

(1) El metodo de esta operacion se halla extensamente descrito en el libro citado arriba, cuyo titulo es Amveisimg zur Ausutüy del Wunderzne y Kunsto § 223. (El Autor.)

CAPITULO XII.

ENFISEMA=EMPHISEMA.

§. 92. Se da el nombre de Enfisema=*Emphisema* al tumor que conserva el color de la piel, que es elástico, esto es que al instante que se dexa da apretarle, vuelve á su primer estado, que quando se comprime, ó sacude, daun cierto sonido de crepitacion, y que no conserva la señal del dedo, quando con este se aprieta.

§. 93. El enfisema, que en el principio ocupa solamente una parte del cuerpo, puede extenderse por toda la superficie de este por medio de la comunicacion recíproca, que tienen entre si todas las celdillas del texido mocoso, y la piel puede dilatarse en todo el ambito del cuerpo. Entonces este mal toma el nombre de Pneumatose (1). §. 94.

(1) Quando por medio de la maquina Pneu-

§. 94. La causa proxima del enfisema, por lo general, consiste en la separacion del ayre contenido en los humores del cuerpo, de la que el Señor *Richter*, y otros señalan varias causas. Pero el ayre puede introducirse en el texido celular por medio de alguna herida, ó soplándole maliciosamente. (2).

§. 95. No se habla aqui de los tumores aéreos internos producidos por heridas en el pulmon, ó hechas con algun instrumento de corte ó punta, ó bien por la ruptura interna de alguna costilla, la que con alguna punta haya herido al

Pneumática se extrae el peso del ayre atmosferico de la periferia del cuerpo de los animales, al instante se produce la pneumatose; pero luego que el animal se saca del vacio, y se restituye el equilibrio en la presion externa, é interna recobran su volumen natural.

(2) *Haller* refiere, que conocio á un padre, que con suma malicia habia hecho una incision en los tegumentos comunes del cuello de dos hijos suyos, y que introduciendo por ella el ayre en el indicado texido de la cabeza de ellos aumentaba deformemente su volumen. Hacialos ver al publico, como cosa maravillosa, y asi se mantenian el y sus hijos.

pulmon. Por lo comun los tumores aéreos internos unicamente se manifiestan con la diseccion de los cadaveres, como sucede en la mayor parte de las alteraciones internas.

§. 96. La dilatacion del texido, mocoso si dura mucho tiempo, produce la relaxâcion de las partes. Me acuerdo haber leido que ciertos animales podrian facilmente engordarse, si antes se les introduxese ayre debajo de su piel. Este fluido recogido en el texido sobre dicho Lentamente se desvanece con un espacio de tiempo mas ó menos largo, quizas por su descomposicion, y absorbencia por medio de los vasos linfáticos. Si la hinchazon es muy grande se practican en varios de sus puntos incisiones con la lanceta para abrir paso al ayre detenido, y se le facilita mas con friegas por encima del tumor. A mas de esto son muy utiles las faxas, el bañar la parte dañada con cosas espiritosas corroborantes, el aplicar encima de ella saquitos llenos de hyerbas aromaticas cocidas en vino, el uso del alcool.

§. 97.

§. 97 Ha sido muy perjudicial el alabar para semejante enfermedad el uso externo del agua fria. Esta solo puede ser provechosa en la suposicion que vuelva la piel y el texido mocoso mas sensibles á los otros estímulos.

§. 98. Me acuerdo, que siendo yo muchacho, entré en una cabaña en la que estaban sentados un muchacho y una muchacha. Estos se soplaban reciprocamente ayre en sus partes pudendas, y segun confesaron, lo habian hecho muchas veces. La muchacha habia de antemano introducido profundamente una paja en la uretra de su compañero, y este otra en la vagina de aquella, y reciprocamente el uno soplaba en la paja del otro. Esto no produxo efecto alguno sensible á lo menos por entonces: pero se muy bien que los dos siendo ya mas grandes fueron muy lascivos, lo que probablemente pudo provenir de otra causa. A mas de esto se que el muchacho, quando joven, tenia un miembro muy voluminoso.

CAPÍTULO XIII.

STAFILOMA=STAPHILOMA.

§. 99. Pertenece solamente á los tumores enkistados aquel Stafiloma, que consiste en un tumor transparente de la cornea, que tiene su origen de la trasvasicion y coleccion de un humor linfatico entre los estambres membranosos de la misma cornea. El que desee instruirse en las otras especies de Stafilomas, y conocer el modo de tratarlas, puede leer la Cirugia de *Richter*, el tratado de las enfermedades de ojos de *Plenk*, y las obras de otros oculistas.

§. 100. La procidencia de la uvea por la abertura de la cornea: la union de de esta con el iris, y otros efectos semejantes, realmente no pertenecen á la especie del Stafiloma de que ahora tratamos. Asi como esta especie de tumor á la seguida de su duracion se hace

muy

muy á menudo doliente, y se sigue la inflamacion, la supuracion, la union y el vaciamiento, asi igualmente segun la division que hemos hecho es menester colocar el stafiloma acompañado de las circunstancias descritas, en la clase segunda de las enfermedades locales.

§. 101. El esta filoma recien formado muchas veces se cura con la disolucion del vitriolo. Puede tambien adoptarse el agua llamada safirina, *aqua saphirina*, hecha con el agua de cal, cardenillo, y sal armoniacal (1) ó

(1) El agua safirina es la misma preparacion, que la farmacopea de Edimburgo llama agua de cardenillo armoniacato = *Aquo aeruginis ammoniatae*, y segun la nueva nomenclatura Muriato de cal armoniacal con oxido de cobre. Aunque el A. trae los ingredientes que la conponen, juzgamos util dar la formula por extenso. Se toman ocho onzas de agua de cal recientemente hecha, dos escrupulos de sal armoniacal, quatro granos de cardenillo pulverizado, se mezcla todo junto, y despues de 24 horas se filtra el licor. El nuevo dispensatorio de Edimburgo = *The Edimburgh neW Dispensdtory* = la alaba mucho para el mismo fin, por el

ó bien los párpados se untarán por encima con el unguento Numero 1. Si con estos remedios no se logra alivio alguno entonces debe usarse la manteca de antimonio=*butyrum antimonii* (muriato de antimonio sublimado). Han de estar separados los dos parpados y con un pequeño pincel, en cuyo extremo se pega una gota de esta manteca se toca la parte dañada de la cornea, repitese cada dia esta operacion ó bien se dexa uno sin ella. Luego que el enfermo siente dolor en el ojo con el uso de este remedio, debe limpiarsele con leche tibia. Algunos enfermos, á los que he aplicado este remedio, no han sufrido mucho dolor.

§. 102. *Gunz* ha tenido por imposible, é imaginario el estafiloma producido por la hernia de la uvea, cuya hernia haya caido y pasado por la abertura de la cornea.

§. 103. Un joven palido y de poca-

el qual la encarga el Señor *Weikard*; pero advierte, y con fundamento, que habiéndose de meter en los ojos, no ha de usarse tan fuerte, como se expresa en la receta, antes es menester debilitarla con agua pura.

ca salud, y que sufria con freqüencia dolores en las articulaciones, se bañó en agua fria, y despues se sentó en el resistero. Esto le ocasionó fuerte inflamacion en los ojos con abundante lagrimeo, y despues le sobrevino dolor de cabeza, calentura, y un estafiloma bastante diforme, y molesto.

CAPITULO XIV.

RANULA=*RANULA.*

§. 104. Es muy probable, que el tumor formado debajo la lengua se llama ranula por alguna semejanza, que muchas veces tiene con el vientre de la rana; y tal vez se le ha dado tamtambien semejante nombre, porque se manifiesta cerca aquellos vasos que se llaman arterias, y venas raninas.

§. 105. Este tumor llamado ranula puesto por lo comun debajo la lengua á veces es blando y fluctuante, á veces un poco duro, alguna vez vermejo,

mejo , y otra blanquecino. En algunos casos se encuentra dicho tumor en otra parte de la lengua. Las criaturas están mas expuestas á el que los adultos. (1)

§. 106. Qualquiera comprehende y sabe muy bien, que es muy dificil que las criaturas mantengan en la boca algun remedio resolvente. Yo aconsejaria á los adultos que usasen la disolucion de la piedra cáutica (potasa ó sosa derritida) á la proporcion de dos ó tres escrupulos en dos libras de agua. Deberian con freqüencia meterse un poco de ella en la boca ó aplicársela por medio de un pedacito de lienzo muy fino , ó bien usar el espiritu de sal armoniacal (armoniaco debilitado) diluido con agua. Con este metodo he logrado á lomenos disipar nodos , ó tumores de la lengua.

§. 106.

(1) El autor dice muy bien , que las criaturas y muchachos son los que estan mas expuestos á la ranula, pero no deja de manifestarse tambien, y á menudo en la edad viril , y se ha observado aun enaedades mas adelantadas, y especialmente en aquellos que han padecido el ptialismo , ó salivacion.

§. 107. Como pocas veces se consigue la resolucion de la ranula, y siendo su extirpacion muy arriesgada por motivo de poderse facilmente dañar los nervios y vasos, por esto los cirujanos suelen comunmente preferir la abertura de este tumor por medio de la lanceta. Se executa esta operacion abriendo por todo lo largo el tumor, sin dañar los vasos vecinos, y por medio de la compresion se evacua toda la materia contenida en el. *Callisen* quiere que, despues de vaciado el saquito, se llene de hilas, y que se quiten pasada una hora. Esto es util para enxugar la humedad que hubiese quedado dentro. Despues de haber sacado las hilas, con un pincel mojado en algun espiritu acido mineral, se toca toda la superficie interna del saco. Este se deshace con dicho medio, se separa á pedazos, y luego puede quitarse facilmente con unas tenacitas. Algunos creen que esta operacion causa mucho dolor, y que es dificil en las criaturas, (1) y aconsejan

(1) Anweisung fiir Aerzte und Wundaer-

jan tocar el saco con miel rosada y un poco de sal ó con una disolucion de boraz (2) con vinagre ó con el agua de *Theden* sin hilas (3).

§. 108. Algunos pequeños tumores de la lengua pueden muchas veces vaciarse con la sola presion, si se dilatan las boquillas de los conductos salivales.

§. 109. Los tumores gruesos, y que contienen una materia consistente, sino son demasiado profundos son regularmente los unicos en que puede practicarse la extirpacion, ó el vaciarlos (4).

§. 110.

te. Instruccion para los Medicos, y Cirujanos p. 230.

(2) Creemos que puede ser muy util la disolucion del boraz, que aconseja nuestro Autor: ella sirve mucho para quitar las costras aftosas de la boca y fauces de las criaturas. M. *Brisset* dice, no que conoce un disolvente mas activo que este, y por consiguiente es muy probable, que sea muy provechoso en las circunstancia en que le encarga el Señor *Weikard*.

(3) El agua vusneriria de *Theden* se compone mezclando partes iguales de una libra y media de vinagre, y de espiritu de vino rectificado, y ocho onzas de acido sulfurico debilitado.

(4) Aneveisung fiir Aerzet. ff Instruccion para Medicos y Cirujanos. pag 229.

§. 110. Si con la operacion se daña algun vaso, y sobreviene la hemorragia deben ordenarse el espiritu de vino, el agua de *Theden*, la esencia de mirra, y por fin un cilindro hecho de agarico, y aun en casos mas extremados se usa el hierro caldeado.

CAPÍTULO XV.

APOSTEMA=APOSTEMA.

§. 111. Si es cierto que pueda verificarse una coleccion de podre sin haber precedido inflamacion de las partes, y sin enflaquecimiento de las mismas, sino que sea un depósito de materia procedente de otro lugar; entonces esta enfermedad que consiste en un saco lleno de podre, puede facilmente colocarse en esta clase.

§. 112. Los sacos llenos de podre, los tumores supurados, que sobrevienen á la inflamacion de las partes en que se forman, pertenecen propiamente

te á la clase quinta, ó bien los mas pequeños pueden reducirse á la segunda.

§. 113. En el dia de hoy se niega, que pueda suceder aquella especie de depositos de podre, de que hemos hablado en el §. cx. La equivocacion puede haber venido de tomarse por una translacion de podre, siendo asi que esta realmente fue producida por cierta alteracion interna, pero poco sensible de la misma parte en la que se manifiesta. *Sauvages* asegura que vio producirse por la mañana muchos dias seguidos semejantes colecciones de podre en los dedos, manos y brazos de una Señora, sin dolor alguno, y sin vermejura. Con este hecho quiere probar que pueden verificarse semejantes tumores llenos de podre, sin preceder inflamacion.

§. 114. De esta especie tendremos ocasion de hablar en otro lugar. Si admitimos tales colecciones de podre, en estos casos no debemos entender por apostema, otra cosa que deposito. *Apostasis.*

§. 115 Para la curacion del apos-

te-

tema unicamente se exîge una pequeña abertura, por la qual pueda salir la materia, y un ceroto para cubrir aquella á fin de apartar del tumor el ingreso del ayre externo.

CAPÍTULO XVI.

EXOMFALO=EXOMPHALUS.

§. 116. Por exomfalo entendemos un tumor saccado en el ombligo el qual se llena de un fluido qualquiera sin que alguna parte salga de su ordinaria situacion (sin Estopia).

§. 117. Se diferencia este tumor de la hernia umbilical=*hernia umbilicalis*=en la qual tiene lugar la ettopia, pues que en este tumor esta encerrado un pedazo de intestino, por lo que adquiere el nombre de enterómfalo=*enteromphalos*, ó una porcion del redaño, y se llama epiplómfalo=*Ephiploomphalos*, ó ambos á dos á un mismo tiempo llama-

llamado Enteropiplaómfalo=*Enteraepiplaomphalos.*

§. 118. En el exomfalo ó tumor umbilical, del que tratamos ahora, puede encerrarse el ayre, y esto constituye una especie de enfisema. *Soemmering* Juzga, que el ayre recogido en este tumor es absorbido, y puesto en circulacion por los vasos linfaticos, y que esta absorvencia se promueve, y se sostiene con fas friegas y fomentos espiritosos (1).

§. 119. Aveces sucede, que el exomfalo está lleno de linfa, lo que se verifica á menudo en la ascitis. Sin exîstir este mal, alguna vez se eucuentra tambien el exomfalo lleno de linfa en las criaturas. Con freqüencia este tumor se desvanece de si mismo. Los remedios que utilmente se usan para conseguirlo son, los fomentos corroborantes, el agua de cal, el espiritu de vino, las plantas aromáticas cocidas con vino, las frie-

(1) De morbis vasorum absorventiun corposihumani 1795 § 49.

friegas hechas con un poco de unguento mercurial. Se conoce este tumor aquoso por su blandura, por la fluctuacion, y por la transparencia, poniendo una luz á la parte opuesta. Las embarazadas, que paren con alguna dificultad, estan expuestas igualmente á esta enfermedad.

§. 120. Se han visto semejantes tumores llenos de sangre, producidos por una contusion. En estos casos son tambien muy saludables los, saquitos llenos de hierbas aromaticas, cocidas en vino, el alcohol, y otros semejantes. Amenudo estos depositos sanguinolentos se han disipado espontaneamente. Este mal tiene mucha semejanza con la hernia Sanguinea=*Haematocele*=.

§. 121. Se han observado tambien sacos de podre en el ombligo, y especialmente en los recien nacidos. Propiamente hablando estos tumores son supuraciones superficiales, que se producen, quando se separan y cae el pedazo del cordon. Por lo comun basta aplicar encima un ceroto defensivo.

§. 122. Si se manifiesta en el ombli-

bligo un tumor de otra especie por exemplo adiposo ó pultaceo debe arreglarse la curacion, segun lo que hemos dicho arriba, hablando de los lobanillos. Ha de tenerse presente, que tambien un aneurisma puede ser causa del tumor en el ombligo.

CAPÍTULO XVII.

TUMOR DEL ESCROTO=OSCHEOCELE.

§. 123. Quando el escroto se dilata, y ensancha de resultas de un entumecimiento formado por algun humor que se recoge en el, ó quando el mismo contiene un saco lleno de algun fluido, entonces esta enfermedad se llama oscheocele. (1)

§. 124.

(1) *Oscheocele*, segun su verdadero sentido, equivale á hernia del escroto, pero no siguiendo rigorosamente la etimologia de di-

§. 124. Pocas veces sucede, que el escroto unicamente contenga agua, lo regular es sobrevenir estos accidentes á la ascitis. Varia el lugar donde el agua se detiene, pues que á veces se encuentra en el texido mocoso del escroto, otras en su cavidad, ó bien en la celular de la vagina del testiculo, ó del cordon espermatico, y esto es lo que suele suceder con mas freqüencia.

§. 125. *Kampfer* describe un oscheocele incurable, endemico en el Malabar. Los habitantes de esta isla cada mes en el plenilunio padecen una erisipela, y en el segundo dia de esta se les manifiesta en el escroto un tumor aquoso.

§. 126. Para la curacion del mal de que tratamos, yo aconsejaría usar internamente las pildoras aloeticas sin

dicha palabra, se usa para denotar la hinchazon del escroto, y aquella en particular, que es producida por un deposito de linfa, como asi lo hace al presente N. A. = Pero esta enfermedad se halla generalmente descrita bajo el nombre de hydrocele, ó hernia aquosa.

dejar de practicar otros remedios corroborantes (2). En especial encargo las pildoras sciliticas con los calomelanos pero dandolas con cuidado, á fin de que no sobrevenga el ptialismo

§. 127. Aunque no es raro en los niños el oscheocele ó hydrocele: pero por lo general se desvanece en ellos de si mismo: lo que jamas, ó muy pocas veces sucede asi en los adultos; igualmente es muy dificil que se disipe en ellos á beneficio de remedios internos (3). Los resolventes aplicados exteriormen-

(2) Los remedios de que habla aqui nuestro autor son los del num. II. X. XI. XII. Tom. II. fasc. II. y los del num. III. IV. V. VI. VII. y VIII. del tom. IF. fasc. II.

(3) En *Boerhaave* se hallan varias formulas de discucientes', que se encuentran tambien en la celebre obra de *Townsend Guideto* Health vol. 2. pag. 277. Nostros no referiremos aqui por extenso tales formulas, pero encargando á nuestros lectores el merito de estas obras diremos solamente que en los jovenes, y en las hydroceles recientes, se ha observado alguna vez bastante util, una ú otra de dichas formulas.

El Dr. *Thowsend* encarga mucho el uso del

mente producen muy poco alivio, si el saco en que está encerrado el humor linfatico es muy doble, como sucede muy á menudo. En los viejos esta enfermedad se ve freqüentemente complicada con un testiculo cirroso.

§. 128. No obstante lo que hemos dicho arriba, el Señor *Soemmering* asegura, que el en iguales casos ha tenido la fortuna de curar perfectamente hydroceles de mucha consideracion con el uso de cierta pomada mercurial, sin necesidad de operacion. Dicho autor refiere que aprendio semejante metodo del D. *Dejean*.

§. 129. *Gilibert* dice, que *Dussausoy* cirujano habil y experimentado en el Hospital de Leon siempre se ha servido del caustico para la curacion

del suspensorio que sostiene el escroto, y le arrima al pubis; porque asi se promueve la absorvencia. Los remedios externos añadidos á los internos recomendados por *Weikard*, producen el efecto deseado, especialmente en las hydroceles recientes, que recaen en criaturas y muchachos. Quando el entumecimiento es antiguo, y el saco muy doble no causan alivio alguno, segun dice nuestro autor.

del hydrocele con mucha circunspeccion y prudencia (1).

§. 130. En los tratados de Cirugia se hallan descritos muchos remedios resolventes, ademas el metodo de hacer la

(1) El difunto *Else* cirujano del hospital de Santo *Tomas* de Londres se valia de un caustico de su invencion para la cura radical del hydrocele. Este caustico tomó el nombre de caustico opiado, y su composicion es la que sigue. Tomense dos dracmas de sosa pura con cal, media de opio Xabon blando lo suficiente; La sosa y el opio bien pulverizados y unidos han de mesclarse con el xabon para formar una masa. Aplicase esta á la parte inferior y anterior del tumor, y se cubre con un ceroto glutinante, extendido sobre la piel, de un grueso competente para formar un hoyo capaz de contener la masa caustica. Esta se dexa aplicada cerca ocho horas, y despues de ellas, sobre no haber causado dolor al enfermo se encuentra haber penetrado hasta la tunica vaginal. No queda ya mas que hacer, sino aplicar un emplastro emoliente hasta caer la escara, y salir el agua. Mediante la inflamacion excitada con el estimulo la tunica referida se pega al testiculo y la cura está concluida. El autor de la Farmacopea cirurgica piensa con fundamento que con la aplicacion de la sosa pura se cura igualmente bien la hydrocele, y que el dolor es bastante soportable.

la puntura, la abertura, y el modo de usar el caustico, por lo que encargamos la lectura de dichas obras, para ahorrarnos refundirlas en este tratado. En ellas se encuentran tambien extensamente detallados los sintomas con que se distingue este mal, y sus diferentes especies. (1). (2).

§. 131. *Fischer* refiere, que vio curada muy bien la hydrocele por el Señor *Lyee*, mediante la injeccion. Este profesor hacia salir el agua del tumor metiendo el trocar obliquamente, y luego de evacuado el fluido, con la canula del mismo instrumento injectaba una mezcla de tres quartas partes de agua, y una parte de vino, y al cabo de algunos minutos hacia salir tambien este liquido que habia injectado El Señor *Fischer* dice, que semejante modo de ope

(1) Anweisungzur Ausibung des Wundaryney Kunst = Instruccion ect desde la pag. 198 hasta á p. 210 *Callisen* obra citada p. II. § C. hasta CIX.

(2) Bemer Kungen über London und englische Heil kund = Observaciones acerca la med. de Londres ce. p. 166.

operar es muy recibido y practicado en el Hospital de Londres, y que sus efectos son muy felices (3).

§. 132.

(3) Uno de los principales promotores de este metodo ha sido M. *Earle* Cirujano primero del Hospital de St. *Bartolome* en Londres. Vease *Duncan* Medical comentario Medico para el año 1793 *Darwin* Zoonomia vol. 2 pag. 104Pharmacopea deCirurgia pag 85. pero el primer inventor fue *Alejandro Monro* el padre, segun lo que escribe su hijo *Donaldo* en la obra Essay on the Dropsi 1755. Una vez el Dr. *Monro* hizo la puntura de una grande hydrocele que repetia freqüentemente. Sacada la Linfa injectó una pequeña porcion de espíritu de vino, que movio una inflamacian fuerte, poniendo al enfermo en grave riezgo; pero habiendose hecho abundantes evacuaciones de sangre generales y particulares se moderó la inflamacion, y el enfermo se curó radicalmente. Esta inflamacion demasiado fuerte producida por el espiritu de vino, enseñó á *Monro* a valerse en el primer caso que se ofreció, de un fluido menos estimulante, el qual causó una inflamacion muy leve pero suficientepara perfeccionar la cura radical. M. *Earle* se vale del siguiente metodo. Evacua el tumor del modo ya explicado y despues deja, que se recojan como seis onzas de agua en el mismo tumor. Entonces hace salir este humor del modo acostumbrado, y por medio de

la

§. 132. Por lo general ha de ser muy util en la enfermedad de que ahora

la canula injecta tanto vino tinto y agua á la proporcion de una libra de aquel, y seis onzas de esta calentados al grado del calor del cuerpo humano, quanto sea suficiente para llenar el escroto hasta el volumen, que tenia antes. Deja la injeccion dentro del tumor casi cinco minutos, y despues la hace salir, comprimiendo el escroto; y si la inflamacion que se origina, es muy considerable, aplica el emplastro de pan y leche. Pero se ve claramente con los experimentos hechos por otros, que la curacion no debe atribuirse tanto á la injeccion, como al volver á llenar repentinamente el saco. El ayre, el agua de la hydrocele, y el agua natural han producido iguales efectos á los de la injecion vinosa, quando ha habido la circunstancia referida arriba. Por fin el celebre Cirujano de Madrid Señor *Gimbernat*, aseguró á su sabio amigo el Señor *Townsend* que habia encontrado muy util su metodo, que nunca era falaz, y que era el siguiente. Mete el trocar con canula de plata del tamaño de una pluma de ganso dentro del escroto, y habiendo sacado el perforador deja firme la canula. Quando el agua ha salido sopla dentro del tumor dos veces el dia, y dejandole ocho ó diez minutos, hace despues salir el ayre por medio de la compresion. En el espacio de cerca de diez dias se unen las partes con el auxilio de la

in-

ra tratamos todo lo que promueve la absorvencia del humor detenido, y que restituie al texido celular y á los tegumentos comunes aquella elasticidad que habian perdido, y que les es necesaria.

CA-

inflamasion adesiva, y entonces qnita la canula. Durante el tiempo de esta curacion el enfermo puede comodamente pasearse por el aposento sin riezgo alguno.

CAPÍTULO XVIII.

DUREZAS GLANDULOSAS

Cirros.

§. 133. Las pequeñas durezas glandulosas (scirrhi) que aun no causan dolor, pueden reducirse á esta clase. De los cirros de peor calidad se hablará bajo el titulo *Zaratan=Cancer=Carcinoma.*

§. 134. El cirro es una dureza de las glandulas conglomeradas y conglobadas, que se va formando lentamente, y por lo general manifiesta un solo tumor circunscrito, muy duro, frio desigual, movible y la piel que le cubre conserva exteriormente sn color natural.

§. 135. El cirro mas gruezo puede ser molesto á causa de su presion sobre las partes que tiene debaxo: en quanto á lo interno muy amenudo ocasiona una

una enfermedad incurable que por mucho tiempo ha estado oculta ; como seria la inapetencia , la hydropesia , el cancer de la matriz &c.

§. 136. *Callisen*, y *Richter* observaron que las durezas glandulosas *scirrhi*, no se manifiestan siempre en forma de tumor , pero á menudo en vez de aumentar de volumen , mas presto se reducen , y se constriñen, por lo que parecen mas pequeñas, guardando su extension , y circunferencia.

§. 137. En el cirro completo , los vasos linfaticos, y tambien los sanguineos , se obstruyen, se cierran, se conglutinan del todo, y se pierden , en este caso es absolutamente imposible quitarle ó deshacerle. Ningun practico experimentado y juicioso piensa ya en quitar las durezas glandulosas internas, de lo que se han ocupado tanto , hasta ahora , muchos Medicos En estos casos no obra ya el caliente vapor animal , que tanto concurre á la resolucion de los tumores. Si las friegas externas, hechas inmediatamente encima del tumor , y la inmediata aplicacion de los re-

remedios resolventes mas activos, no acarrean alivio alguno ¿ que cosa puede esperarse jamas de las bebidas, de las pildoras, de las sales, y de otros remedios semejantes ? En los cirros parece que las glandulas estan como muertas, y por consiguiente en estos casos no hay otro auxilio, sino la extirpacion, y aun esta va acompañada de muchas dificultades.

§. 138. En nuestros dias no está aun bastantemente demostrada la teoria de los cirros. Es muy dificil determinar, si un tumor duro, ó una dureza glandulosa es mas pronto una obstruccion ó infarto, que un verdadero cirro. Nos faltan señales, y pruebas para determinarlo afirmativamente: como podremos pues tener un dato para asegurar, si ó no es posible que el tumor se resuelva, ó si el cirro pasarà á un cancer, ó se quedará como está.

§. 139. Los medicos proceden con mucha cautela acerca de los remedios estimulantes, pues que muchas veces despues de haberlos usado, el cirro se ha hecho canceroso. ¿Pero no podria

de-

decirse, que esto quizas ha sucedido aun con mayor freqüencia, y prontitud, por razon de adoptarse el metodo refrescante, y debilitativo ó porque el cirro se abandonaba, sin usar remedio alguno?

§. 140. Por tanto soy de opinion y la fundo en mis razones, que si alguna vez es posible quitar semejantes durezas, debe intentarse por medio de los remedios incitativos proporcionados y aptos á aumentar el incitamento. La naturaleza misma de la enfermedad, el infarto, la obstruccion, la mortificacion de los vasos glandulosos, y de las fibras, lo indican bastante. Si las durezas de las glandulas traen su origen de malos alimentos, de golpes, de contusiones, de aflicciones de animo, y de otras causas debilitativas, ¿porque no deberan adoptarse para su curacion los remedios opuestos á la causa, esto es los estimulantes?

§. 141. Yo referire aqui algunos casos y observaciones de durezas glandulosas, y de su resolucion; y en otra parte hablare de lo relativo á los cir-

ros

ros mas graves, y á su operacion.

§. 142. Hay tumores glandulosos, que tocados exteriormente parecen duros, y no obstante esto, no son en el fondo sino una copia, y embalse de humores en las glandulas, bien que por su dureza parecen empedernidos.

§. 143. Manifiestanse endurecimientos en las glandulas de los pechos del cuello, de los sobacos de la corva, y de otras partes, los quales aunque sean bastante fuertes y voluminosos, alguna vez se han desvanecido espontaneamente. Las glandulas de los pechos de las muchachas que se manifiestan endurecidas al tiempo de la pubertad, se ablandan en pocos dias al baxarles el menstruo.

§. 144. Despues del estimulo de los vexigatorios, y otros estimulos externos, á menudo se hinchan las glandulas cercanas á ellos, y aun tambien las mas distantes, y se manifiestan á modo de durezas glandulosas. Pero estas se resuelven, y se disipan espontaneamente conforme se aparta el estimulo externoque las habia producido.

§. 145.

§. 145. En conseqüencia de las erisipelas en la cara, se endurecen las glandulas submaxillares. Los remedios emolientes son inutiles; pero aprovechan mucho las friegas con el unguento mercurial, y quitan pronto las durezas. Algunas veces las friegas hechas con liquidos proporcionados han sido suficientes para quitar muchos endurecimientos de las glandulas.

§. 146. Cierta muger padeció un tumor grueso y duro que ocupaba todo el cuerpo de uno de sus pechos. Vn Cirujano habil habia propuesto cortarsele; pero yo le aconsejé que se aplicase cataplasmas de sopas calientes con el agua vegeto-mineral de *Goulard*. (Acetite de plomo diluido con agua alcoolizada). El tumor empezó á causar algun dolor lo que antes no hacia. La enferma continuó aplicandose diariamente la cataplasma arriba dicha, y en el espacio de quatro semanas se disipó del todo el tumor, ó la dureza.

§. 147. Otra padecia la misma enfermedad que la antecedente, y para vencerla habia usado diferentes remedios.

dios. Quisotele del todo su dureza con el unguento N. III. aplicado en friegas. A mas de esto le aconsejé, que usara interiormente las pildoras aloeticas. A otra le aprovecharon mucho mas las friegas hechas con la pomada. N. I. Otra enferma de edad muy avanzada no quizo usar ninguno de los remedios arriba citados, pero se quedó con su mal siempre en el mismo estado, y creo, que al presente se ha hecho incurable.

§. 148. Una Señora tenia en su pecho un endurecimiento como una avellana. Los Medicos la prescribian muchas pildoras, y bebidas á fin de quitarselo, segun las reglas de su arte La enferma hizo un viage á Moscou: en donde el Doctor *Janisch* le aplicó á la parte dañada sus polvos saturninos, sin prescribir internamente cosa alguna y en poco tiempo se disipó la enfermedad.

§. 149. Desde entonces he usado muchas veces el sobre dicho remedio saturnino del Doctor *Janisch*, y he dado á conocer en Alemania su obrita

so-

sobre del cancer. Muchas veces, aunque no siempre, he observado muy buenos efectos del uso de este remedio: y lo mismo han observado tambien otros profesores conocidos mios. Pero es menester decir la verdad semejante remedio aplicado encima el cancer le ha modificado, pero no le ha curado. Esta preparacion saturnina aun no ha triunfado del tumor duro, desigual de las glandulas, el verdadero cirro inveterado. El remedio que usa y prescribe JANISCH es el minio saturado, ó el albayalde saturado, que se prepara triturando tres onzas de minio (oxido rojo de plomo), ó de albayalde, (oxido blanco de plomo por medio del acido acetoso) en un mortero de plomo hasta que los polvos aumenten de peso á lo menos por mitad. Esta operacion importa siempre un trabajo de 15. dias, por lo que creo que ningun boticario en Europa la hara tan exâcta, y completamente. Por consiguiente he creido que debia prescribir por exemplo dos onzas de albayalde, y siete dracmas de limaduras de plomo,

lo he hecho mezclar todo triturar en un mortero igual mente de plómo hasta que se aumente el peso de una dracma esto es: hasta que todos los polvos lleguen al peso de quatro onzas. Este aumentó de peso exîge no obstante una trituracion muy larga, mediante la qual las limaduras de plomo deben reducirse á polvos tan finos y sutiles como sea posible

§. 150. En los casos mas graves el Doctor *Janisch* añadia aun á tres onzas de sus polvos una onza del extracto de plomo (acetito de plomo debilitado) que trituraba en un mortero de plomo hasta dexarlos bien secos. Sus polvos simples de plomo se componian de onza y media de minio, ó de albayalde, al qua echaba dies ó doce gotas de aceyte de hyerba buena, y lo hacia triturar en un mortero de plomo hasta que los polvos se se casen y enxugasen del todo.

§. 151. En verdad, ha de causar admiracion, que una falsa voz diese motivo á varios Medicos de Rusia y Alemania, de escribir acerca la cura-

cion del cancer, y de que la mayor de parte ellos enviase sus obritas, de ningun merito, á S. M. La Emperatriz de las Rusias, como si padeciese de cancer. El Celebre Doctor *Janisch*, si vive aun, es un profesor muy honrado, integro, y de estimacion, tiene una practica muy dilatada en la populosa y vasta Ciudad de Moscou. Por consiguiente debia darse mucho credito á sus observaciones.

§. 152. *Janisch* hacia tomar interiormente una bebida de las raices de bardana y de calamo aromatico, con hojas de cardo santo, y de trifolio fibrino, que hacia preparar á modo de te. He dicho en otro lugar, que he visto disiparse las durezas glandulosas con el freqüente y abundante uso de los polvos de la raiz de calamo aromatico (1).

CA-

(1) Del calamo aromatico. *Acorus Calamus* de *Linneo* se usa la raiz que es carminativa, y estomacal por cuyas virtudes se usa en la medicina. Dandole en polvos solamente, se mezcla con azucar, y la dosis regular es de medio escru-

CAPITULO XIX.

PAPERAS=STRUMA.

§. 153. Las paperas son un tumor de la glandula tiroidea. Este mal causa mucha incomodidad, y llega á una extraordinaria magnitud. *Soemmering* ha visto dos veces la aspera arteria del todo achatada á causa de la compresion de una papera muy voluminosa, y sus anillos ternillosos estaban igualmente magullados y aplastados. La disección de los cadaveres de los que habian padecido esta enfermedad ha manifestado muchas veces la tiroidea tan dura, que era muy dificil cortarla con el escalpel, hallandose en ella saquitos duros y de naturaleza cartilagino-

escrupulo hasta dracma, ó dracma y media. El autor de la nueva pharmacopea de Edimburgo. *The Edimburghnew dispensatory* le alaba mucho y se queja que en el dia no se usa tanto esca raiz comoella parece merecerlo.

ginosa; á veces estos eran carnosos como excrecencias de la misma especie (*Sarcoma*). Muchas veces se han encontrado saquitos duros llenos de una materia igual á la del sebo, ó de otra muy parecida á la miel. (1) Estos segun *Wichmann* propiamente son las paperas (*Bronchocele*).

§. 154. En el dia no se crée, que las paperas son enfermedad del sistema linfatico. *Streit* ha dado las señales que manifiestan la diferencia que hay entre el papo, y el Cirro. *Gautier* (2) y *Wichmann* han distinguido aquel de las glandulas escrofulosas (3), y el ultimo solamente entiende por el mismo la bronchocele=O hernia gutural y los lam-

(1) *Gilibert adversaria Medico-practica prima* ec. *p.* 64.

(2) El Señor Dn. *Josef Gautier Novares* ahora medico delegado del Departamento de Agogna publicó en Viena en 1794 su librito en 8o De *Tyrolentium, Carynthiorum, Styriorumque struma.* Este librito tiene un latin elegante, y contiene observaciones muy curiosas que dicho autor hizo en un viage por aquellas provincias en 1792.

(3) *Soemmering de morbis vasorum absorbentium* § LXVII.

lamparones son el tumor, ó hinchazon de la glandula tiroidea.

§. 155. Las criaturas tienen muy á menudo la glandula tiroidea muy gruesa, pero conforme van creciendo en edad, se les va achicando. El Dr. *Home* dice, que en algunos jovenes se disiparon los papos, despues que por primera vez gozaron alguna muger, yá las muchachas suele hacerse mas grueso el cuello despues que igualmente por primera vez tienen acto con algun hombre, como lo sabian muy bien *Ovidio*, *Marcial*, y otros Celebres Poetas de Roma. *Barthez* confirma y sostiene tambien esta opinion (1).

§. 156. Nada hay mas incierto que la actividad de los polvos tan celebrados para curar los papos ó paperas. Por lo comun con ellos no se logra otra cosa sino molestar, y disgustar á los enfermos porque muy á menudo se toman los lamparones por paperas.

§. 157. En esta enfermedad aconsejaria interiormente las píldoras aloeti-

(1) Nuevos elementos de la ciencia del hombre. p. 181.

ticas (1), las de cebolla albarrana con acibar, y tal vez tambien con un poco de calomelanos, y luego daria los polvos de la raiz de calamo aromatico, el te de las bayas de enebro, y el alimento animal algo aromatizado. Fundado en muchas razones puedo encargar francamente, en quanto al uso externo la pomada Nun. II. y las de los Num. I. y III. que son especialmente utiles en la bronchocele, y las durezas recientes de la tiroidea. Con todo esto probablemente se podra lograr algun provecho en la enfermedad de que tratamos, sino se equi-

(1) El acibar es uno de aquellos poeos purgantes, que pueden usarse en los casos que es menester sostener las fuerzas, quanto sea posible, y mantener en buen orden las evacuaciones del vientre dando de esta manera tono á las partes, en vez de debilitarlas. Pero han de advertir los Medicos jovenes, qne este purgante obra mas directamente en el intestino recto, que en ninguna otra parte, y que facilmente causa pujos, y almorranas, en especial á los de edad avanzada, y á aquellos que suelen padecerlas: Vease *Darwin*. Zoonomia en la mater. med. Art. III. pag. 705. La experiencia ha confirmado muchas veces esta verdad.

quivocan los lamparones con la bronchocele, y con los papos. *Wichmann* quiere, que en la bronchocele (1) no se

(1) Los polvos de la esponja quemada han sido y son aun reputados por un remedio muy util en esta enfermedad. Han producido los mejores efectos en la bronchocele, sino es anti gua. Una Señorita Suisa padeciaya de algun tiempo esta enfermedad; un charlatan le dio ciertos polvos de los quales debia meterse en la boca cerca un escrupulo dos veces al dia, y poquito á poco irlos disolviendo con la saliva y engullirlos. Con la continuacion de este remedio la curó perfectamente. Examinados los polvos, se encontró que se componian de partes iguales de zucar, y de esponja quemada. Se refieren tambien otros casos de esta especie. La dosis de los polvos de esponja quemada es de un escrupulo á uno y medio cada dia; por tanto mezclada con partes iguales de azucar deberan prescribirse dos ó tres escrupulos diariamente. El Dr. *Letham* en sus notas á la Pharmacopea de Londres dice, que es muy probable, que los buenos efectos quo acarrean los polvos de la esponja quemada deben atribuirse á la sal volatil que ella contiene. Para evitar, que en el acto de la preparacion se pierda esta sal, es necesario limpiar la esponja de toda la arena y substancia terrea que contiene, á fin de que la combustion pueda hacerse con menos tiempo, y perdida de la sal volatil. Al mismo intento se de-

be

se de sino la esponja quemada.

§. 158. Madama *Gilibert* á la edad de quince años, despues de haber pagado por primera vez el tributo lunar, tuvo una hinchazon en el cuello, y un tumor especialmente en la parte izquierda de la glandula tiroidea. Padecio fuertes dolores colicos, á los que sobrevino una diarrea, con la qual evacuó mucha cantidad de moco. Aun no se habia pasado una semana de esto quando la hinchazon de la tiroidea se desvanecio del todo, y no se ha manifestado mas ni aun despues de haber parido quatro veces. Aumentada pues y vigora-

be quemar la esponja en una caxita de hierro cerrada como aquella en que se tosta el cafe. Esta cautela ordenada por el Colegio de Medicos de Londres es preferible al metodo de la Pharmacopea de Edimburgo, que consiste en quemar la esponja en un crizol. Que la esponja quemada contiene esta sal en estado tambien libre, se demuestra por medio de la corrosion del cobre si se reduce á polvos en un mortero de bronce ó laton por fin tiene un gusto ingrato y algunas veces es emetica. Por esto debe triturarse un un mortero de vidrio, ó de marmol.

rada la accion de los vasos linfaticos de la parte enferma entró en el torrente de la circulacion la materia para las paperas, y separada de la masa general, fue conducida despues á los intestinos.

§. 159. El ingrediente mas esencial, y primario de los polvos para la resolucion de las paperas, es la esponja quemada. Las cascaras (1) de huevo acl-

(1) Los pueblos en que los papos son mas freqüentes, y de mayor volumen son losque estan situados en los valles, á las faldas de los alpes. En el valle que propiamente se llama de Aosta situado al pie del monte blanco, se encuentra aquella especie de hombres debiles, y de tan limitado talento, que en atencion á esto pueden llamarse muy inferiores á muchos animales. Dichos sujetos son debiles, torpes, y sus papos son muy grandes y deformes. Son estos los que se llaman Cretinos descritos muy bien por los Señores de *Saussure*, de *Caxe Ahermann*, *Malacarne*, y otros muchos. En la Geografia medica del Dr. *Leonardo Luis Finke* se encuentra tambien una exâcta historia de la situacion de los paises, de su clima, y de las aguas como igualmente de sus habitantes, y de su modo de vivir: vease: t. II. pag. 109. y siguientes.

calcinadas y tomadas à la dose de 20 granos dos veces al dia pueden suplir los efectos de la esponja.

CAPÍTULO XX.

ORZUELO INDOLENTE

Chalozion=Grando.

§. 160. El tumorcillo opaco sobreviene muy á menudo al orzuelo mal curado. *Hordeolum*=consiste esta enfermedad en un tumorcito indolente movible, del color de la cutis, ó bien en un botoncito, puesto al borde de los parpados.

§. 161. Este tumorcito es desigual, y duro, si se hace cirroso. Algunos exemplos confirman haberse vuelto carcinomatoso. Es blando, é igual si la materia contenida en el está encerrada en un saquito. Alguna vez se ha hallado en el centro de dícho tumor una piedrecita ó arenilla, *Jansen* tiene por ve-

verosimil , que los tumores llamados (1) adi-

(1) En la Stiria hay tambien crecido numero de habitantes , que padecen papos, y que son algo endebles. Se observa con freqüencia esta enfermedad en la parte del tirol que mira á la Stiria,como asi mismo,en la carniola y Carintia que son sus rayanos. Pero es cierto que esta misma enfermedad no es muy comun , ó se observa poco en el Tirol de la parte de Italia, y en la carniola y Carintia de la parte que mira á la Austria. No nos detendremos on detallarle á qui por menor , pues el Dr. *Gautier*, como digimos arriba, describe muy bien los papos de de estos paises , y para no extendernos demasiado,encargamos la lectura de esta obra. En algunas provincias de Francia se encuentran tambien sujetos que padecen este mal lo que se observa especialmente en los habitantes de las montañas de Clermont y de los lagos que hay en estas, pero son mas comunes entre aquellas que entre estas. Esta misma enfermedad es frequente á las criaturas muchachos eu la Rusia Europea situada á la parte meridional, y particularmente en las cercanias deMurom. En este pais no se debe otra agua sinola de arroyuelos que contiene particulas marnosas y marciales. El Dr. *Pallas* dice con razon,que habria de exáminarse con cuidado, si en los otros lugares, en que son freqüentes los papos , sus habitantes beben aguas con las mismas particulas marnosas , y marciales, á fin de averiguar si este mal nace verdaderamente de

adiposos se forman si se comprimen y obstruyen los vasos linfaticos destinados á la absorvencia de la gordura. Esto

de esta ó de otra causa. Los de Coraco padecen tambien esta enfermedad. Estos comen malos alimentos, pero por otra parte son tambien poltrones, perezosos, y sucios en sumo grado. En invierno beben el agua de la nieve derritida, y dicen que esta es la causa de la enfermedad de que se trata. *Giorgi* notó, que los papos son muy comunes entre los habitantes de la orilla del rio Lena, pero que desaparecen bebiendo por algun tiempo el agua de Rutschei. Con mucha freqüencia se observan en la isla de Sumatra, y llegan á tal volumen, que muchas veces son tan abultados como la cabeza de un hombre. Las mugeres los padecen mas á menudo, que los hombres. Aun no se ha determinado claramente quales son en particular las causas, que con tanta freqüencia ocasionan dichos papos en los paises arriba citados. Se ha asegurado, que dependian de beber ordinariamente el agua que baxa de las nieves y del hielo derretido El Dr. *Darwin* dice acertadamente, que esta idea es insuficiente, y que los Autores la han adoptado sin reflexion, copiandosela reciprocamente. De este parecer es igualmente el Señor *Finke*, y dice aproposito, que deben ser varias las causas de esta enfermedad, y que es tan freqüente en los paises arriba dichos, porque en estos, y no en otros se conbinan todas aquellas causas que influyen en su produccion.

to puede tambien adoptarse relativamente al orzuelo.

§. 162. No faltan exemplos, que confirman haberse disipado el orzuelo sin remedio alguno de uno muy grueso, que se abrio espontaneamente salio varias veces una substancia se bacea, muy blanca y finalmente se curó sin dexar cicatriz alguna.

§. 163. Se procura la resolucion del orzuelo con el uso del espiritu de xabon, y de la aplicacion de otros remedios resolventes, ó bien de la pomada Numero. 1.

MEDICINA ZARAGOZA

§. 164. Si dicho tumor no llega á resolverse, se consume con la piedra caustica, y despues se trata con el unguento digestivo. Algunos disuelven la piedra infernal (nitrato de plata) y tocan el tumor con la punta de un pequeño pincel mojado en dicha disolucion. De este modo se va tocando hasta empezarse á sentir dolor en la parte enferma y entonces se ablanda esta y se baña con una pequeña esponja mojada en agua tibia. Esta mniobra se repite

has-

hasta que el tumorcito queda destruido del todo, y se procura cicatrizar cubriendole con un ceroto proporcionado á este fin.

§. 165. Si es necesario abrir este tumor especialmente en el parpado superior, debe hacerse la abertura orizontalmente á fin de no dañar el musculo elevador del parpado=*Elevator palpebrae*=El saco cortado del modo arriba dicho, debe hacerse supurar algunos dias, á fin de vaciarle despues mas comoda y facilmente.

CA-

CAPÍTULO XXI.

*TUMOR INDOLENTE DE LAS AGALLAS=*ANTIADES.

AGALLAS DURAS HINCHADAS.

§. 166. Para lograr la extirpacion, se preferirá el medio del lazo. Vease la obra de *CALLISEN* parte segunda. §. 379 y siguientes.

§. 167. Pero antes de practicar la extirpacion, me parece ser muy del caso probar la resolucion de estos tumores con la disolucion de la piedra caustica, teniendola en la boca, y usandola ámodo de gargaras. Se podria tambien untar el tumor con la pomada mercurial, aplicandola con un pincel.

CAPÍTULO XXII.

EXCRECENCIAS, Ó TUMORES CARNOSOS

SARCOSES.

§. 168. Llamanse excrecencias ó tumores carnosos propiamente aquellos que salen fuera de las narices, del utero, y otros semejantes, de los que hablaremos luego mas abajo. El tumor Carnoso es una excrecencia que casi ha adquirido la consistencia de carne, y que á lo menos es blanda y roja. La situacion ó el lugar donde suele nacer, parece á *Gilibert* ser la membrana celular, cuyo texido vasculoso se vuelve varicoso y se extiende de modo, que la membrana referida se convierte en una masa parecida á un parenchima carnoso.

CAPÍTULO XXIII.

SARCOCELE=HERNIA CARNOSA

Sarcocele=hernia Carnosa.

§. 169. Por lo comun se ha significado con el nombre de Sarcocele el entumecimiento del escroto, que no depende de coleccion de linfa. No obstante habria de entenderse unicamente con dicho nombre aquella hinchazon del escroto que proviene de una excrecencia carnosa en los testiculos, ó bien de un carnoso aumento de volumen de estos mismos. Esta especie de tumor se ha llamado malamente hernia, asi como se ha hecho tambien impropiamente con la hydrocele=*Hydrocele*=*Broncocele*=*Bronchocele*=*Varicocele*=*Varicocele*=*Spermatocele*=*Spermatocele*=y otras, á las quales se ha dado tambien el nombre de hernia.

§. 170. Aquel saco de que hace

mencion el Doctor. *Baillie* podria reducirse tambien á la sarcocele. El testiculo, dice este, Autor alguna vez se abulta bastante por su circunferencia, y se convierte en una substancia pultacea uniforme, de color obscuro destruyendose asi del todo su estructura natural. Se podria tambien reducir á la Sarcocele, el testiculo escrofuloso que describe el mismo Doctor *Baillie* y el testiculo cartilaginoso.

§. 171. Pero en general, todo tumor frio, ó dureza del testiculo se ha mirado como una Sarcocele. Por lo que es menester procurar en qualquiera de estos casos la resolucion antes de toda otra tentativa, usando el vapor del espiritu de vino, los fomentos con vino caliente, y los remedios resolventes que dexamos encargados, quando hablamos de los tumores enkistados.

§. 172. En no lograndose el deseado efecto con los remedios indicados para la resolucion del tumor, el unico recurso es la castraccion. En quanto à esta operacion, como tambien à las causas y divisiones de la sarcocele,

veanse

veanse las obras de *Callisen* y otras acreditadas de Cirugia.

§. 173. En general dire solamente, que en qualquier tumor de los testiculos, ó de los cordones espermaticos, es muy necesario, é indespensable el suspensorio.

§. 174. Debe á demas observarse que si se quiere evitar la hemorragia al tiempo de la castraccion, sirviendose de la ligadura, solamente han de atarse los vasos esparmaticos, separandolos de lo restante, segun las buenas reglas del arte, pues que atando todo el cordon espermatico, sin dicha precaucion se sigue un tetanos mortal al tercer dia despues de la capadura.

CA-

CAPITULO XXIV.

HERNIA CARNOSA DEL OMBLIGO

Sarconfalo=Sarcomphalos.

§. 175. La hernia carnosa del ombligo, ó propiamente la excrecencia carnosa del mismo, se manifiesta muy á menudo en criaturas, cuyo cordon umbilical se ató demasiado flojo, por lo que se forman excrecencias hongosas en el peritoneo, ó en los vasos del ombligo, y estas producen una hinchazon mas ó menos considerable.

§. 176. La curacion de estas excrecencias carnosas es la misma, que la de todas las otras de esta especie. Para disminuir, ó quitar en parte el mal de que tratamos sera muy util exteriormente el agua de cal.

AD Y PROVA
...OTECA
...E ARAGOZA

Núm. 14.

PRACTICA

DE LAS

ENFERMEDADES LOCALES,

FUNDADA EN LA EXPERIENCIA, Y EN LA DOCTRINA BROWNIANA

TRADUCIDA DEL ITALIANO

POR DON *VICENTE MITJAVILA* y Fisonéll, Doctor en Medicina, Socio adjunto de la Real Academia Médica de Madrid, Residente de la de Barcelona, Catedratico de Medicina práctica en esta Academia, Medico honorario de la Familia Real, Teniente Proto-Medico, por el Rey Nro. Sr., y Presidente del Real Proto-Medicato de Cataluña

OPUSCULO DECIMOQUARTO.

UNIVERSIDAD Y BIBLIOTECA ZARAGOZA

CON LICENCIA: BARCELONA.

Por FRANCISCO IFERN Y ORIOL, Impresor y Librero, Calle de Agullers.

Se hallará en Madrid en la libreria de Castillo, en Barcelona en la de Echterling, en Valencia en la de Mallen, y en Zaragoza en la de Iague Monge, calle nueva del Mercado, con todos los Opusculos antece-

PRACTICA

PARTICULARES

CAPITULO PRIMERO.

Ettopie, *Ectopia.*

Enfermedades que consisten en la preternatural situacion de las partes.

§. I.

Si las partes sólidas se apartan de su situacion natural, de modo que la deformacion se presente á los sentidos, se llama *Ectopia*, y sucede quando todos los organos, y partes, que contribuyen á que las entrañas guarden su sitio regular, han llegado á relajarse, á ceder, ensancharse y extenderse mas de lo que les corresponde naturalmente. De aqui legitimamente se deduce, que no se deben reducir á esta especie las varias deformidades de las partes que son engendradas con el sujeto, ó de nacimiento, porque la mayor parte de éstas son del todo incurables.

§. II.

Se reducen á las Ectopias, ó enfermedades de conformacion preternatural; 1.° las hernias: 2.° los prolapsos: 3.° los desordenes en la situacion cambiada: 4.° las luxaciones: 5.° finalmente la separacion preternatural de un hueso de otro. En esta primera clase hablaremos solo de aquellas enfermedades locales, que en realidad no han nacido de causas, que obran sobre la incitabilidad, ó que no consisten en la alternacion del incitamento, sino unicamente en la antecedente disposicion morbosa de las partes.

CAPITULO II.

Hernia = Herniæ.

§. III.

Con mucha impropiedad se ha dado el nombre de hernia á algunos tumores, que para distinguirlos se llaman en el dia hernias falsas; como por

por exemplo los aneurismas, las varices, la hydrocele, la hematocele, la espermatocele, y la broncocele.

§. IV.

La hernia verdadera, hablando con propiedad, consiste en un tumor ó bulto, en que se hallan encerradas una ó mas entrañas, cuya situacion propia y natural era una de las cavidades, y se han pasado á otra preternatural y nueva, en la qual exteriormente no se manifiesta abertura alguna; como sucede en las caídas é inversiones de las partes.

§. V.

Las principales cavidades del cuerpo humano son tres, á saber, cabeza, pecho, y abdomen; y aunque las entrañas contenidas en cada una de ellas pueden salir de su situacion, y producir hernias en su periferia externa, con todo, las del abdomen son las mas freqüentes y comunes.

§. VI.

El orígen de la mayor parte de las hernias abdominales proviene, de que el peritoneo en alguna parte del abdomen, se ha relajado, ó dilatado sobre manera, y aún rasgado ó roto en casos mas extremados y violentos. Por lo que, verificandose semejantes circunstancias ú otra qualquiera causa, alguna de las entrañas desde su interna situacion en el vientre, se halla como forzada y empujada hácia aquellas partes donde el peritoneo está debil ó roto. Dilatan dichas partes obrando en ellas, y van á pasar por el anillo de los vasos espermaticos, ó por el de los crurales, ó bien salen por entre las fibras de los musculos, y se presentan debajo los tegumentos comunes, elevandose en forma de tumor, y formando lo que se llama hernia.

§. VII.

El peritoneo dilatado, y extendido, como igualmente la piel elevada, forman un saco que encierra una ó mas entrañas del abdomen.

Pe-

Pero hablando con toda propiedad, entendemos por saco hernioso, aquel que está formado de la extencion del peritoneo. No obstante, no existe este saco en aquellos casos, en que el peritoneo ha sido cortado por alguna herida profunda, ó dicha membrana ha sido dañada ó corroida, de qualquier modo que esto haya sucedido. En tales casos las entrañas no estan encerradas en el saco hernioso del peritoneo, sino que han pasado por la parte herida ó corroida del mismo, y unicamente se quedan en el texido mocoso que está debajo la piel. Con todo pueden verificarse casos, en que el peritoneo realmente se alargue, dilate, y forme un saco, y que las entrañas junto con él hayan pasado debajo los tegumentos comunes sin estar abierto dicho saco (1). Entonces existen am-

(1) Generalmente las hernias suelen dividirse en tres especies, segun están ó no encerradas en el saco; ó lo está únicamente el intestino, ó se halla con éste una porcion del redaño. 1.º Hernia simple y sac-

ambas especies de hernias, esto es, la formada de la prolongacion del peritoneo, y la que resulta de este prolongado y roto despues, por lo que puede haber hernia con saco, y sin él.

§. VIII.

Sabido es, que ciertas partes aun naturalmente y en estado de perfecta salud son mas debiles, que otras, como, por exemplo, en las criaturas las partes cercanas al ombligo, y otras están ya inclinadas y dispuestas, por su natural disposicion, á dexar pasar el peritoneo junto con las entrañas. Hay vasos que salen de ciertos lugares ó cavidades, ó entran en estas desde otros miembros externos, como los espermaticos, el conducto del semen, y los vasos crurales,

---

cada es la que se forma de la caída del peritoneo, en que entra un intestino. 2.º Compuesta y saccada, quando dentro del saco hernioso formado por la prolongacion del peritoneo se encuentran intestino y redaño. 3.º No saccada, quando el peritoneo está roto.

les; asi puede facilmente suceder que por un aumento de debilidad, ó por algun esfuerzo, ó violencia, se dilaten dichos anillos, pasos, ó aberturas, y que den lugar á que pasen por ellos las entrañas, que naturalmente deben ocupar las cavidades.

§. IX.

En las criaturas muchisimas veces queda abierto el paso, por el que, antes del nacimiento, los testículos baxan del vientre al escroto. Luego, si en estos casos se prolonga ó pasa por el anillo un pedazo de intestino, ó bien una porcion del redaño, se forma una hernia, como se ve claramente, y se llamará hernia congenita (1) (*hernia congenita*). En este

(1) A esta especie de hernia están expuestas las criaturas de ambos sexos, pero con mas freqüencia los hombres, y algunas veces tambien las monas, los caballos y otros animales, aún despues de haber nacido. Es menester que adviertan los principiantes, que ésta especie de hernia mas freqüentemente se observa en la ingle derecha, que

este caso la entraña que forma dicha hernia está en contacto immediato con el testiculo, quando en las otras especies el saco hernioso es del todo diferente de la tunica vaginal del mismo testiculo.

§. X.

Las causas, que ocasionan las hernias, las mas veces son la tos y particularmente si es violenta y obstinada, los gritos, los aullidos, los estornudos, las caídas &c. Los soldados de caballería padecen comunmente esta enfermedad á causa de la prontitud ó rapidéz en el montar (1): igual-

---

en la izquierda. Haller fué de los primeros que dieron á conocer el modo, como se produce la citada hernia en las criaturas, y casi al mismo tiempo el Señor Sharp trató del orígen de la misma. Otros despues la han manifestado mejor como Pott, Flunter y Lobstein.

(1) Un celebre medico de Asia me aseguró que no solo los soldados de caballería están muy expuestos á padecer hernias, si que tambien los de infanteria á causa de hincar precipitadamente una rodilla en su exercicio, de

igualmente los religiosos, que están debiles por los alimentos de poca substancia y se fatigan cantando en el coro; las mugeres que han tenido que hacer muchos esfuerzos en los partos, ó bien, quando de resulta de freqüentes y repetidos embarazos, se les dilata, y debilita el ombligo.

§. XI.

Hay motivos de sospechar una hernia, quando se observa tumor en el ombligo, en el anillo que da paso á los vasos espermaticos, y en el arco crural. Las señales que aumentan las probabilidades de ser hernia la enfermedad, son el estado indolente del mismo tumor: el presentarse este de improviso, despues de ciertas causas, que suelen producirla, como despues de haber el sujeto gritado demasiado,

---

doblar el cuerpo rapidamente para levantar las armas del suelo, estando en pie, y este riesgo es mayor desde que se han introducido los calzones altos y estrechos; las hernias son muy comunes en Asia y en particular en Castel.

do, ó estornudado, ó caído (1), porque los otros tumores frios é indolentes suelen manifestarse poquito á poco, y los inflamatorios son raros y dolorosos; la probabilidad de ser hernia sube aún de punto, si se observa que dicho tumor no tiene siempre el mismo volumen en todos tiempos y posituras, si aquel se vuelve mas pequeño, quando el enfermo se echa boca arriba, y en levantando un poco los pies el mismo tumor se desvanece luego, ó se hace atrás: si se manifiesta otra vez al levantar la mano ó el vendaje, y en particular, si el sujeto está largo tiempo en pie, y mucho mas quando detiene la respiracion. La hernia se alarga y se aumenta despues de haber comido, y quando se intercepta algun flato en el

(1) Un niño que yo conocia contraxo la hernia, habiendo caído de la cuna que era elevada, y se movia sobre un exe: su hermano le meció con demasiada fuerza, la cuna se volvió de arriba abaxo, el niño cayó en tierra, y quitados los pañales se le encontró ya con la hernia.

el hipogastrio : pero se disminuye, y se pone mas blanda quando el enfermo está en ayunas. Los herniosos se quejan de varias incomodidades, que no tenian antes de serlo, como por exemplo, de nauseas, de aumento de flatos, de dolores colicos, de estreñimiento de vientre, y de un murmullo, ó ruido en el mismo tumor. Tosiendo el paciente, ó deteniendose la respiracion por un instante, se observa manifiestamente, que el tumor se hace mayor, y luego se advierte cierto movimiento de las partes contenidas en él.

§. XII.

El Dr. Baillie cree, que los sujetos gordos están mas expuestos á dichas enfermedades, que los flacos, porque en aquellos el volumen de las entrañas es mayor, y de aqui es, que la presion de estas hacia las paredes del abdomen es tambien mas fuerte. Apénas hay entraña, que no pueda encontrarse en una ú otra hernia; pero en la mayor parte de las que mas freqüentemente se observan en el abdo-

domen , se halla una porcion de omento , ó de los intestinos. Por lo comun se encierra en ella un pedazo de redaño ; porque sobre ser menos fixo , pasa facilmente por qualquiera abertura , y no tiene fuerza alguna para volver de por si hacía atras , como puede suceder , con alguna porcion del intestino. El omento , quando se detiene por mucho tiempo en el saco hernioso , adquiere la forma de una masa algo resistente , y puede á su tiempo inflamarse , y tambien grangrenarse. El saco hernioso , que es una prolongacion del peritoneo , algun tanto endurecido por motivo de la presion , por lo comun se endurece siempre mas conforme es mas antiguo. Quanto mayor es la abertura , ó la comunicacion entre el saco hernioso , y la cavidad abdominal , tanto menor es el peligro de que sobrevenga la inflamacion , causada por la presion sobre el intestino ; quando la abertura ó el principio del saco que sale fuera del abdomen, es constreñido puede excitarse entonces una fuerte in

flamacion la qual generalmente termina con la muerte. Dicha constriccion suele suceder en aquel punto del saco que hace mayor oposicion al intestino salido á fuera. Las adherencias facilmente producen ligeras inflamaciones capaces de resolverse.

§. XIII.

Entre las causas de la hernia puede tambien contarse la que ahora vamos á indicar, esto es: si algunas partes de la region hipogastrica por motivo de determinada presion de la cavidad, son particularmente comprimidas, constriñidas, y precisadas á dirigirse hácia donde falta la compresion. Soemmering es de opinion que por esta causa en la presente epoca, en que las criaturas no se faxan tan estrechamente como antes, se producen muchas hernias, porque, no obstante, se continua faxandolas por mucho tiempo en él alrededor del ombligo, aun despues de caído el pedazo atado en los recien nacidos. Asi mismo la pretina de los calzones muy altos, constriñiendo el cuerpo

po es causa muy comun de las hernias (1).

§. XIV.

Algunos sujetos padecen hernias bastante voluminosas que sin embargo no les privan de exercer sus funciones con cierto orden. Sin duda esto no puede derivarse de otra causa, sino de estar el saco hernioso en situacion mas ó menos estrecha.

§. XV.

Varios son los nombres que se han dado á las hernias, segun el lugar que han ocupado en el hipogastrio, y tambien segun las partes contenidas en el saco hernioso. Señalaré con brevedad las principales, y en quanto á las demás, encargo á mis lectores la bien conocida y celebrada obra acerca las hernias, edicion segunda, del Señor A. G. Richter, y la

(1) Esto se encuentra en las adiciones á la obra del Dr. Baillie = *Anatomia* de las partes morbosas.

la del Señor RENGEMONT enriquecida de notas (1). Referiré solo aqui lo mas necesario é interesante.

§. XVI.

Por lo comun luego de manifestarse una hernia, es menester procurarla reducir con particular prontitud, y aplicar encima el braguero correspondiente. Se logra la reduccion, colocando el enfermo orizontalmente, ó, como se dice, boca arriba, se le hacen levantar las rodillas, y á veces se le hace doblar el cuerpo de varios modos, segun parezca mas à proposito, hasta que por medio de competentes presiones se pueda meter ó hacer entrar en el abdomen las partes contenidas en la hernia. Antes de executar esto, se fregará suavemente por encima el tumor. El enfermo mismo podrá por si solo practicár todo lo dicho. El que pudiese guardar bastante tiempo la positura supina, ú ori-

(1) E. 1. RENGEMONT traité des hernies à Bonn. 1788. vease tambien Anweis uns zur Ausubung der wun darzneyk p. 399.

zontal, podria con mas facilidad lograr la completa curacion, como lo hemos observado en los prolapsos ó caídas del utero, y de la vajina.

§. XVII.

Reducida la hernia se puede lavar y fomentar la parte con agua de cal. A algunos quebrados que habia ya uno ó dos años que lo eran, y que estaban precisados à contener su hernia con el braguero, he aconsejado bañarse cada dia la parte dañada con espiritu de vino, y alguna vez tambien meter debajo del braguero una almohadilla empapada en el mismo espiritu, y continuar en prácticarlo meses enteros. El efecto llenó mis deseos, habiendo en adelante sido superfluo el braguero, que algunos suplen con un vendage conocido.

§. XVIII.

Es menester mucha circunspeccion quando alguno quiere hacerse por sí solo el vendage en el caso de una hernia. Esta puede salir de nuevo, ser estrangulada con violencia,

y

y el cuello constreñido ya, ó proximo á cerrarse, puede á un tiempo ensancharse de nuevo y dilatarse. Usando el metodo curativo arriba dicho, debe empezarse á quitar el vendage al meterse el paciente á la cama. Se pone la mano encima el lugar en que se manifestaba la hernia, se tose, ó se detiene la respiracion, y se advierte con mucha atencion si se percibe debajo la mano, ó se presenta en dicho lugar algun tumor, ó si se observa hácia la misma mano algun empuje, tosiendo ó parando la respiracion. En este caso pues se empieza á quitar el vendage por la noche, y despues se práctica tambien lo mismo de dia por corto tiempo, continuandolo hasta que se pueda poquito, á poco dejar por mas largo tiempo, y finalmente del todo. Un Clerigo Francés emigrado, que por consejo mio habia usado exteriormente el espíritu de vino se me presentó despues que habia ya mas de un año que no usaba el braguero. En dicho tiempo se habia divertido pescando, y con otros varios entretenimientos.

Está por demás decir que le aconsejé abstenerse de alimentos flatulentos y debilitativos.

§. XIX.

Muchas veces he tenido ocasion de ver y observar el curso, y las resultas de la hernia estrangulada y constreñida. Por lo comun, especialmente al principio, se suele calentar el tumor poniendo encima de él alguna capa de tierra bien caliente, ú otra cosa, como paños calientes, ó fomentos. No negaré que semejante práctica pueda tambien alguna vez disminuir al principio el dolor, si es ligero. Pero debe advertirse, que con este método, si hubiese disposicion á la inflamacion el mal podria hacerse mucho peor. En este lance son muy del caso los fomentos frios, y el aplitar encima la parte dañada el mismo hielo y la nieve. El frio relaja y disminuye el estimulo y el flujo de la sangre que acude al tumor, y le dispone á que pueda reducirse con mas prontitud y menos dificultad. A mas de esto la operacion se executa de-

ma-

masiado tarde, hasta que el mal se ha resistido á todos los otros remedios, y la gangrena ha atacado ya el intestino. Muchas veces se requiere la mas lenta y atenta operacion; porque al mismo tiempo el intestino se ha unido con el saco y muy á menudo el texido mocoso adquiere con el tiempo una considerable densidad. Generalmente esto sucede á menudo en la bubonocele, ó hernia inguinal que aun entre las otras suele ser la mas freqüente (1).

CA-

(1) Antes de concluir el discurso general de las hernias, conviene advertir, que esta enfermedad es activa ó pasiva; porque puede provenir de movimientos violentos, ó esfuerzos, que obligan á las partes á salirse de su lugar, y entonces es de la especie activa; ó nace de debilidad preternatural, de la relajacion, y diminucion de fuerzas retentivas, y en este caso es pasiva. En la primera especie el pulso es fuerte, con dolor, calor, y tension; en la segunda es debil, el dolor no es mucho, y el calor es moderado. En aquella es dificil volver á dentro la parte, pero quando se ha hecho se detiene; en esta es facil; pero muy dificultoso man-

CAPITULO III.

Hernia Inguinal, *bubonocele.*

Hernia Inguinalis = BUBONOCELE.

§. XX.

Se da este nombre á aquella especie de hernia en que el saco hernioso pasa por aquel anillo por el qual baxan los cordones espermaticos. Se llama incompleta, quando es pequeña, y se detiene y se limita solamente en la ingle; y completa *escrotal*, quando

---

tenerla en su estado natural, porque facilmente vuelve á caer. Quando la hernia es hija de alguna violencia, son necesarios los remedios debilitantes, los anodinos, la sangría; pero quando dicha enfermedad procede de debilidad y enflaquecimiento debe adoptarse el método corroborante y tonico, haciendo respirar al hernioso un ayre puro aconsejandole el exercicio regular, la dieta nutritiva, los aromaticos, los amargos, la quina, el hierro; y otros semejantes.

do el saco, con lo que contiene, ha bajado al escroto, y no pocas veces adquiere un volumen bastante grande y extendido. (1) Cierto Consejero Ruso

(1) Esta especie de hernia se manifiesta en los hombres, y tambien las mugeres. En aquellos se observa cerca del miembro, y en estas encima y cerca de los labios de la vulva, lateralmente al monte de venus, y en aquel punto preciso, en que está el anillo llamado del musculo obliquo externo, por el qual pasan en los hombres los cordones espermaticos; y en las mugeres los ligamentos redondos. En estas el saco, junto con las visceras contenidas en él, se incinua en el texido celular del lado derecho ó izquierdo de los grandes labios. Esta hernia es mas comun á los hombres que á las mugeres, sease porque en los primeros el anillo es mas ancho, y tapado por un texido celular debil, y laxo, sease tambien, porque los hombres están mas exercitados, y destinados generalmente á mayores y mas graves fatigas, que las mugeres. Debo advertir aqui, que muchas veces el testiculo detenido en el anillo causa un tumor que se ha tenido por hernia. Alguna vez los ignorantes echando luego mano del vendage han causado mucho daño. Este hecho sucedió aqui y cometió el hier-

so molestado de esta enfermedad hizo un viage á París. Un picaron escribió á los ministros del resguardo, que llegaría allá cierto sugeto, que llevaba cosas de contravando en los calzones, fingiendo padecer una hernia. El tal caballero al llegar á París, fué detenido y visitado en la puerta.

CA-

---

ro un Cirujano de mucha y muy bien fundada reputacion. Aprended Medicos y Cirujanos principiantes! A fin de evitar dicha equivocacion debe examinarse el escroto para asegurarse, si se encuentran en él los dos testículos, y faltando alguno se comprime un poco el tumor, y si con la compresion se excita un dolor particular, éste será prueba convincente, de que el testículo detenido en el anillo es la causa del tumor.

CAPITULO IV

Hernia del Estomago = *Gastrocele.*

§. XXI.

Esta especie de hernia se forma en la boca del estomago, ó encima del ombligo en donde se forma un tumor que contiene encerrada una porcion del estomago, ó de otras entrañas, que llegan á dicho lugar. Este tumor, á modo de todas las otras hernias, está cubierto de tegumentos, qne tienen siempre su color regular, y es indolente. Con mucha facilidad, puede reducirse á su lugar, y aún retroceder por de si mismo, si el sugeto que le padece se echa órizontalmente.

§. XXII.

Se llama gastrocele simple aquella hernia en la que no se contiene sino el estomago; pero si juntamente con él han salido de su lugar otras entrañas y han pasado por la misma

ma abertura, lo que rara vez sucede, entonces se llama gastrocele complicada.

§. XXIII.

La Gastrocele puede provenir de la relajacion, de las paredes abdominales, del poritoneo, ó de otras causas. A menudo dicha hernia va acompañada de vomitos, y tambien de dolores en el estomago, y de falta de apetito, cuyos sintomas se disminuyen colocandose el enfermo orizontalmente (1).

§. XXIV.

Del mismo modo se producen tambien la hernia del higado =*Hepatocele*, y

(1) El Señor Veikard se extiende poco sobre esta especie de hernia, que no es tan rara, como haría presumir el haberla tratado tan superficialmente. Si mis lectores quieren instruirse mejor acerca la hernia del estomago, gastrocele, pueden consultar la obra de cirugía del Señor Josef Nessi. Tom. quarto cap. VI. de la pag. 224. á 231.

y la del bazo = *Splenocele*, la de la vexigua = *Cistocele*, y otras semejantes, que pueden acontecer por varias y diferentes causas.

CAPITULO V.

Hernia umbilical = *Onfalocels.*

§. XXV.

La hernia umbilical es tambien una de aquellas, que suelen manifestarse no pocas veces en criaturas, y mugeres. Por lo general acostumbra ser una *enterocele*, ó bien una *epiplocele*. Con mucha facilidad se desvanece en las criaturas, usando de un ligero vendage proporcionado al mal. En las mugeres las mas veces, es conseqüencia de un parto dificil. Se logra desvanecerla, si es una Enterocele, esto es hernia formada por el intestino; pero si es una Epiplocele que encierra el omento, no sucede asi, porque este no subsiste por mucho tiempo en el saco herniario, sin volverse incapáz de retroceder, á

cau-

causa de que el omento adhiere facilmente al saco hernioso.

§. XXVI.

Gilibert ha encontrado muy util el acetito de plomo, agua vegeto mineral de Goulard. =(Acetito de plomo diluido en agua alcoolizada) en un destrozo de la hernia umbilical, que padeció una vieja enflaquecida de resultas de una larga enfermedad.

CAPITULO VI.

Hernia Vaginal = *Colpocele.*

§. XXVII.

Deseo vivamente, que mis lectores atiendan bien á esta especie de hernia, ya porque de tiempo en tiempo se ve en la práctica, ya tambien porque con facilidad se equivoca, y no se conoce. Se ha visto en algunas mugeres pasar los excrementos por la vagina, como por tres veces he tenido ocasion de observarlo. Yo creo,

que

que aun en estos casos, la enfermedad era realmente una colpocele, en la qual por fin el saco hernioso, y el intestino se habian abierto. Cabalmente me ha sucedido observar este efecto dos veces en hernias ventrales en dos mugeres (1).

Es

(1) En la hernia vaginal el intestino baxa hácia la cavidad de la pelvis, pasa entre la cara posterior de la vagina, y la anterior del recto, ó entre la anterior de la vagina, y la posterior de la vexiga, y forma en la cara interna de la vagina un tumor, metiendose entre las fibras musculares, del mismo modo que la ventral. Las doncellas no están tan sujetas á la hernia vaginal como las casadas, y entre estas la padecen mas las que han dado á luz muchos hijos. En las que han parido, se manifiesta la hernia dicha, por lo comun, con mas facilidad poco despues del parto, y en el sobreparto, que en otro qualquiera tiempo, porque entonces las partes contenidas en la pelvis están flojas, y relajadas. La hernia vaginal tanto si sucede lentamente, como de golpe, va siempre acompañada de su saco. Para entender bien de que manera se produce la hernia de que tratamos, es menester saber el modo como el

§. XXVIII.

Es ya sabido, que presentan mas re-

---

peritoneo cubre la pelvis. Sabido es que despues de haber cubierto la cara interior de los musculos del abdomen, llegando á los huesos del pubis se dobla posteriormente, y cubre no solo el fondo de la vexiga, si que tambien el del útero, y la parte anterior del intestino recto. Entre el fondo del útero, y el recto, como tambien entre aquel, y el de la vexiga, hay dos vacios, ó especies de cavidades, que se llaman posterior, ó anterior segun su positura. En estos vacios baxa el peritoneo, y forma en ellos, como dos sacos cerrados inferiormente, y abiertos por su parte posterior. El vacio que se encuentra entre el intestino recto, y el fondo del utero, es mayor que el que hay entre este fondo, y el de la vexiga, y por esto la hernia se observa mas á menudo hácia la cara posterior, que hacia la anterior de la vagina. Pocas veces, se halla la hernia colocada directamente encima la cara anterior, ò posterior de la vagina; pero por lo comun, lo está en las partes laterales, esto es en la derecha, y la izquierda. Esto se origina no solo de los ligamentos del útero que son mas fuertes anterior y posteriormente que á los lados, si que tambien del intestino recto, y de la vexiga

resistencia aquellas hernias que contienen él omento, que las que encierran una porcion de intestino; sabese tambien, que si la hernia veginal contiene un pedazo de intestino, comprimiendola con los dedos, se percibe cierto ruido. Esto puede tambien servir de señal para descubrir con alguna facilidad, si en la colpocele hay el intestino. Me acuerdo asi mismo de un caso, que probablemente sería de hernia vaginal, y tal vez de aquellas que contienen al mismo tiempo el omento; pero ni otros Medicos, ni yo la conocimos. Cierta Señora que habia ya consultado á varios Profesores, vino por fin á mi, no habiendo hasta entonces encontrado alivio alguno en su mal. La mayor de las incomodidades que sufria era en el hipogastrio, en el qual tenia dolores, y sentia cierta flatulencia, á menudo esta-

---

que comprimen ambas paredes anterior y posterior, y en especial, quando el primero está dilatado por los excrementos, y la vexiga por la orina.

taba privada de aquellos deshaogos necesarios al cuerpo, y, si mal no me acuerdo, muchas veces no podia orinar. Le prescribí remedios antiespasmódicos, tanto internos como externos, y tambien purgantes; pero sin fruto. No obstante, le parecía que estos ultimos le aliviaban mas que todo otro remedio. Dicha señora se puso peor, y me hizo llamar, toda vez que habia venido antes á encontrarme. Quejabase en particular de cierta molestia y dolor en el hipogastio, y partes genitales, y decia, que desde el principio de su mal se sentia alguna cosa en estas partes. Dicha enferma no se hallaba en su propia casa, y á decir la verdad, yo sospeché mas presto un endurecimiento, que una hernia vaginal, por lo que no hablé palabra sobre el particular. Segun lo que ella me refirió ningun fluxo padecia por las partes genitales. No volví mas á ver á esta enferma, pero al cabo de mucho tiempo supe, que se quexaba siempre de sus males antiguos, los quales de tiempo en tiempo dejaban de molestarla,

en especial estando echada en la cama, pero despues le repetian. Ahora juzgo que el principio, y la causa de esta enfermedad, ó hablando con mas propiedad de los fenomenos de élla, fué una hernia vaginal, y creo no engañarme. Estas reflexiones, y sospechas mias, no son del todo fundadas; pero yo las publico solo para llamar la atencion de los demás medicos, quando semejantes casos se les presenten.

§. XXIX.

Quando se comprime con los dedos el tumor existente en la vagina, este retrocede, y desaparece: respirando la muger profundamente, ó haciendo esfuerzos para regir del cuerpo, vuelve el tumor á manifestarse. La boca del utero está libre, y el tumor no tiene conexion alguna con esta entraña; de lo que se deduce como á prueba muy convincente, que el sitio del mal no es allá, y por lo mismo la hernia vaginal se distingue tambien del polipo, ó el prolapso, y otros afectos semejantes. Un tumor lleno de materia, y fluctuante no deja

sentir aquel pequeño ruido ó murmullo del ayre. La hernia vaginal por motivo de la vexiga y de la proximídad de los huesos, es mas peligrosa, quando se presenta á la parte anterior de la vagina, que quando está á la posterior, ó á la lateral. Esta especie de hernia se conoce, si la enferma, por qualquier esfuerzo algo extraordinario, ó por alguna caída, observa caerle de repente alguna cosa en la vagina, por la que en le lugar de la hernia al instante siente dolores mas ó menos fuertes, que se parecen á una especie de colica, y que ora se desvanecen, ora se vuelven á sentir.

§. XXX.

El modo, con que se logra hacer retroceder por medio de la compresion de los dedos esta especie de hernia, y las diferentes cautelas que deben observarse para colocar bien el pesario, (1) se hallan recogidas en va-

(1) Hablando mas abajo del prolapso de

varios autores (1). Por lo comun, la hernia vaginal, si se halla entre la vexiga y el utero, se reduce facilmente, haciendo poner á la enferma boca arriba, inclinando algun tanto el tronco, y elevadas las caderas; pero quando está entre el intestino recto y el útero, es necesario hacer colocar á la enferma en la cama, y que se apoye en las rodillas, y en los codos.

CAPITULO VII.

Hernia Cerebral = *Encephalocele.*

§. XXXI.

La hernia Cerebral es tambien una de las que muchas veces nos pueden engañar, y que por esto exîgen mucha circunspeccion. Siebold habla de

la vagina, describiremos la forma mas adaptada del pesario, la materia de que se compone, y el modo de aplicarle.

(1) Anweisung zur Ausubung der Wundarzney Kunsk p. 432. c. seq.

un niño, que nació con una hernia cerebral, muy voluminosa. Su madre, siendo noble, se faxaba fuertemente el vientre para ocultar el preñado. La encephalocle figuraba un gorro con pelo, y como la señorita havia tratado con un granadero se tenia por muy cierto, que este era el padre del niño. El señor SIEBOLD observó sintomas funestos, siempre que dicho tumor cerebral, ó llamese gorro congenito de granadero, se enfriaba, ó se comprimia. ¿Con quanta facilidad habria querido alguno emprender la operacion de dicho tumor creyendole *pultaceo*, ó una excrecencia, aunque no hubiese sido sino para hacer una tentativa?

§. XXXII.

Las hernias cefalicas se verifican, quando una parte del cerebro puede abrirse paso al través de las suturas del craneo; ó habiendo tenido que sufrir este hendiduras, heridas, ó alguna corrosion, puede dicha entraña pasar por las aberturas que estos accidentes hayan ocasionado. Este tu-

tumor, como todos los demás, se hace mas voluminoso quando la inspiracion se suspende. Por lo general se puede sentir en él alguna pulsacion.

§. XXXIII.

Un muchacho de diez años tenía en la parte izquierda de la cabeza, encima la oreja, y hácia la frente un hueco redondo, como una moneda. Junto á este lugar habia una cicatriz. Quando el muchacho inspiraba, se manifestaba en dicho punto un bulto de tres lineas de elevacion. El puesto en que comparecia el tumorcito arriba indicado, habia padecido una caries; la llaga se habia cicatrizado sin reproducirse el hueso. Este vácio ó agujero en el hueso dió lugar á una pequeña hernia cerebral.

§. XXXIV.

Las hernias grandes del cerebro son peligrosas, y á menudo mortales: las mas pequeñas pueden reducirse al estado natural, apretando por encima de ellas con arte y circuns-

cunspeccion, porque es menester, que la presion se haga gradual, y proporcionadamente, ó aplicando un vendage, y al mismo tiempo algun ríego, ó baño corroborante.

§. XXXV.

La hongosídad de la duramater tiene mucha semejanza con la encefalocele: no obstante se distinguen entre si por la consistencia mas dura que aquella tiene; á mas de que en la hernia cerebral los latidos de las arterias corresponden con el pulso, y los de la hongosidad con la respiracion, ó con la accion de elevarse, y baxarse el cerebro.

§. XXXVI.

Los niños recien nacidos tienen á menudo cerca el vertice, tumores, que se manifiestan luego despues del parto; pero estos contienen sangre trasvasada, ú otros humores. No se disminuye el volumen de dichos tumores, aunque se compriman, como sucede con la hongosidad arriba descrita, ó con la encefalocele. Las co-

comadres de parir suelen aplicar encima fomentos con vino solo, ó aromatizado y herbido con hierbas cefalicas.

§. XXXVII.

Las especies de hernias referidas hasta aqui, no son ciertamente las únicas que se conocen: hay aún otras muchas, pero no obstante concluyo aqui el tratado de ellas, porque casi todas tienen mucha semejanza en el modo de formarse, en sus sintomas, y en el método curativo, y porque se halla la descripcion de todas en los autores arriba citados, con la explicacion por extenso del modo de tratarlas.

§. XXXVIII.

Sin embargo antes de concluir el presente tratado creo oportuno advertir, que pueden tambien producirse hernias por rotura del peritoneo, pasando por esta las entrañas, á un lugar que no les es propio. Esto es lo que en las escuelas se llama *Peritoneorexis*. GILIBERT abrió una hernia en un cadaver cuyos intesti-

nos

nos amontonados dentro el escroto, estaban casi del todo adherentes á la parte interna de éste ; no pudo encontrarse vestigio alguno de saco henioso.

CAPITULO VIII.

Prolapsos = Procidencias *Procidenciae.*

§. XXXIX.

Los Prolapsos, y Procidencias son tambien, como se ve manifiestamente, especies diversas de Ettopia, y se derivan de la morbosa predisposicion de las partes. No pocas veces como se sabe con bastante certeza, dependen de la debilidad antecedente (astenia) de las partes, y son menester entonces remedios excitantes y corroborantes para oponerse á ellas, ó á lo menos para contenerlas dentro su lugar. Por lo que, hablaré luego un poco de dicho afecto en el tratado de las enfermedades pertenecientes á la primera clase, porque

quan-

quanto digamos acerca de él solo tiene mira á la reduccion, como punto principal, y á quitar el embarazo de la presion, sin cuya reduccion es inutil quanto se dirige á la incitabilidad, esto es: son inutiles todos los remedios excitantes, y debilitativos.

CAPITULO IX.

Esoftalmo = Esostalmia *Exophtalmia.*

Prolapso ó Procidencia del globo del ojo = Oftalmottosi = *Ophthalmoptosis.*

§. XL.

Los Autores reducen estas enfermedades á la Ettopia de los ojos. Propiamente la Esoftalmia consiste en el aumento de volumen, que adquiere el ojo por alguna inflamacion, llenandose de podre, de sangre, de agua, ó de otra qualquiera materia; ó bien se produce por causas distin-

tintas de modo, que los parpados no llegan á poder cubrir el ojo, como corresponde naturalmente. Prolapso ó procidencia del ojo se llama aquella enfermedad, en que éste sale fuera de la orbita, ó cae sobre la mexilla, ó por un lado, ó directamente, y apenas, dicho globo ha sufrido en si variacion alguna.

§. XLI.

Por causa de alguna caida, ú otra violencia, á veces el ojo sale fuera de la orbita, y resulta la ceguera por haberse prolongado el nervio optico, y no obstante esto, muy á menudo dicho organo ha recobrado el exercicio de sus funciones naturales, si se ha vuelto lo mas pronto que ha sido posible á su situacion, fomentandole con un poco del agua vejeto-mineral de Goulard. Pero si dicha caída del ojo dura algunos dias, por lo general se inflama la orbita, y entonces son necesarios los purgantes, las sanguijuelas, la sangria, y otros remedios semejantes. Asi mismo

mo en el esoftalmo producido por un golpe, ó una contusion, es preciso poner todo cuidado en oponerse luego á la inflamacion, de la qual nace la supuracion. Las sanguijuelas, aplicadas en gran numero al rededor del ojo, se han experimentado el mejor de todos los remedios prácticados para precaver la inflamacion. (1) Los purgantes salinos se han usado con gran provecho.

Ví

(1) No pocos Medicos y Cirujanos temen la evacuacion local de sangre, porque juzgan que mas pronto atrae el humor hácia la parte dañada, que disminuye su cantidad. Este temor es de los mas infundados, y con mil razones se confirma la solidéz de dicha práctica, y la falsedad de los indicados recelos; pero aún quando todas las teorias favoreciesen á los raciocinios de los que desaprueban la evacuacion local de sangre; la experiencia, nuestra principal conductriz y maestra, evidentemente manifiesta su útilidad. El haberla alabado arriba el Señor Weikard dá mucho peso á su favor, y anima tambien á seguirla, pues que teniendo dicho Profesor una práctica de muchos años se le

§. XLII.

Ví una vez formarse una pequeña supuracion detrás de la cornea en seguida de una violenta inflamacion, pero despues la materia, detenida allí se disipó lentamente. Tengo por cierto, que si algun pobre jornalero, en quien cierta cantidad de podre fluida se hubiese detenido en el globo del ojo detrás de la cornea, buscase alivio, no se le disiparía tan facilmente, como en el caso referido.

§. LXIII.

Parecióme incurable el esoftalmo en un muchacho, producido de hidropesía con letargo, y un aspecto en extremo debil: el origen primitivo con mucha probabilidad debia deducirse del agua derramada en el cerebro.

Re-

---

habrán proporcionado muchas ocasiones de asegurarse de las ventajas que resultan de dicha especie de evacuacion local.

§. XLIV.

Remito á mis lectores al tercer tomo de la Cirugía de RICHTER, ó á la obrita de PLENK sobre las enfermedades de los ojos, y principalmente los que quieren saber mas en lo relativo á ésta enfermedad.

§. XLV.

A la clase indicada pertenecen tambien el prolaso del IRIS = *Exiris*, *ó Ptosis iridis*, como igualmente la procidencia de los parpados BLEFAROPTOSI *Blepharoptosis* = GILLBERT incluye en esta clase y trata de todas las dilataciones morbosas, contracciones, ó inversion del parpado superior, é inferior, despues del Ettropio = *Ectropium* (1).

Las

(1) Ectropio, Ectropion, Ectropium es la vuelta de los parpados cuya parte interna sale á fuera, y se ve exteriormente. Esta enfermedad es diferente del Entropio en que el parpado se mete hácia la parte interna. Va acompañado del *Trichiasi* ó es esta misma enfermedad, bien

§. XLVI.

Las criaturas que padecen de hidrocefalo, duermen siempre en las ultimas semanas con los ojos entre abiertos, y de este modo les quedan aún despues de la muerte, como yo mismo lo he observado varias veces.

§. XLVII.

GILIBERT refiere, que cierta Señora, por espacio de algunas semanas apenas podia levantar el parpado superior, una ó dos horas al dia; que á la seguida tuvo abundantes esputos de sangre, y esta paralisis del parpado se le desvaneció. Lo mismo sucedió de resultas de un fluxo hemorroidal á cierto labrador curado de una vuelta externa del parpado inferior (ECTROPIUM). Muchas veces de nada aprovechan ot-

---

que alguna vez puede suceder, que el entropio exista sin el trichiasis, si por casualidad han caido ya los pelos de la ceja.

todos los remedios internos y externos, (exteriormente la disolucion de vitriolo, y tambien el uso de la manteca de antimonio, *butyrum antimonii*, muriato de antimonio sublimado) especialmente si la enfermedad hace ya tiempo que dura. PLENK trae con mucha precision y exâctidud todas las causas y metodos curativos del Ettropio.

CAPITULO X.

POSITURA OBLIQUA DEL UTERO,

Hysteroloxia.

§. XLVIII.

Si el utero, en las mugeres embarazadas; ó en las que no lo son, tiene una situacion obliqua ú otra diferente de la que suele tener en el estado natural, entonces se verifica el vicio local de que hablamos ahora. Se sospecha dicha situacion, y se deduce de lo siguiente: si el orificio de dicha entraña, que por lo comun

mun en el estado natural está situado directa, y perpendicularmente, se observa en diferente positura de de la natural. Puede tambien conjeturarse esta obliquidad del utero, en especial en las embarazadas, exâminando el hipogastrio, y à mas de esto se distingue bien y se deduce de otros varios sintomas.

§. II.

Hablando de esta enfermedad, se nos presenta nuevamente otro caso, en que el Medico puede facilmente tropezar aunque vaya por un camino bastante llano, como á mi me sucedió en el principio de mi practica (1). Cierta Señora padecia retencion de orina, y al mismo tiempo sentia insoportables dolores. Prescribí externa é internamente, aquellos solos remedios, que juzgué propios para este ca-

(1) Aprendan los medicos y cirujanos principiantes de la ingenuidad del Señor Weikard á confesar sin rubor sus propias equivocaciones. Los errores agenos nos animan y nos enseñan á ser siempre mas atentos en nuestra practica.

caso. Pero los dolores continuaron atormentandola, y ni si quiera una sola gota pudo orinar. Por fin la Señora llevada de una especie de desesperacion, hallandose en estado penoso, cogiose el vientre entre sus manos enlazadas ó unidas, le comprimió, y le hizo salir hacia fuera anteriormente, y luego la orina salió con impetu, libre, y abundantemente. Entonces comprehendí desde luego la verdadera causa del mal. La enferma, con todo de no estar embarazada sino de quatro meses, tenia ya su utero muy inclinado hacia bajo. Esta entraña, pues, estaba obliquamente vuelta hacia bajo, por consiguiente descansaba sobre la vexiga y la comprimia. Luego procurando retirar el utero hacia atras, ó con un dedo, ó con otro medio se habria podido aliviar mucho mas á la enferma, que con todos los remedios dados internamente y aplicados al exterior, asi como lo observé despues en otro caso igual, en que, encargué á la comadre de parir, el practicar la diligencia insinuada; y el efecto llenó enteramente los deseos.

§. L.

Esta indisposicion sucede facilmente á las mugeres que, habiendo parido muchas veces, les ha quedado el vientre floxo, y caido. Por esto se han afloxado mucho los musculos del abdomen, y despues del ultimo parto no han recobrado su tono regular. El utero queda por lo mismo inclinado hacia bajo tras los huesos del pubis, y asi causa la dificultad de orinar ó la total supresion de la orina. Si despues esta misma entraña, ó se inclína ó se dirige mas hacia la parte posterior, se manifiestan á causa de esta presion el estreñimiento de vientre, los flatos y otras muchas incomodidades.

§. LI.

A fin de prevenir semejante desorden, debe procurarse, con una faxa proporcionada al intento tener elevado el vientre que antes colgaba, y la enferma debe estar quieta, y en postura recta. Se lava ó se fomenta el vientre con vino aromatico, ó tambien

bien con espíritu de víno, ó se le cubre con un emplastro, ó ceroto incitativo, y corroborante.

§. LII.

A menudo sucede, que en la preñez el utero toma una situacion obliqua lateral, que luego se vuelve recta y natural, en fuerza de los fuertes dolores del parto, como tambien del mismo peso, por lo que detiene ó retarda un poco la expulsion natural del feto.

§. LIII.

En las mugeres, que no se han hecho preñadas, la situacion obliqua que adquiere el utero puede serles de obstaculo para la concepcion, y para llevar el feto al tiempo regular, porque el semen masculino no puede arrojarse directamente á la abertura de la boca del utero. Por esto hay mugeres, que se han hecho embarazadas, unicamente quando han tenido acto con sus maridos, habiendose ellas colocado en cierta positura capaz de apartar el obstaculo, que habria po-

dido oponer á la concepcion la obliqua direccion de la boca del utero.

§. LIV.

Theden probó en cierta ocasion, que debería considerarse como impedimento grande para la concepcion, la magnitud del miembro viril, ó la demasiada introduccion de este en los ultimos instantes del coito. Yo adopté esta opinion, especialmente despues que supe dos casos de dos muchachas, que quedaron embarazadas, sin haber perdido el himen. Sucedioles esto, porque el semen arrojado solamente en la abertura externa, en el instante del deleyte fue recibido por el utero, que se habia abajado muchisimo. Theden se persuadia, que un miembro demasiadamente introducido en la vagina pondria el utero en una situacion obliqua, é impediria la introduccion del semen al orificio de esta entraña.

§. LV.

Pero verdaderamente, no creo ahora, que este caso suceda tan facilmen-

mente ; antes al contrario recelo si el miembro llena la vagina y que no da al utero una positura obliqua, sino que mas presto le inclinará hacia arriba en una situacion directa. Tengo tambien algunos casos indubitables que confirman que hombres de un miembro muy desproporcionado han empreñado á sus mugeres, como se le hayan podido introducir.

CAPITULO XI.

Procidencia del utero

Procidentia Uteri = Hysteroptòsis

§. LVI.

Los limites de la primera clase de las enfermedades locales confinan tan de cerca con los de la segunda, que muchas veces estamos inciertos é indecisos sobre si algunas enfermedades deben mas presto colocarse en esta que en aquella. Esta diferencia, en la clasificacion, depende á menudo de un grado menor ó mayor de la misma

enfermedad ó de la diversidad de sus causas. Dicha dificultad cabalmente se me ha ofrecido, quando he querido clasificar el descenso del utero, de la vagina, &c. Con todo me persuado que mis lectores no se pararán en tamañas frioleras. Tengo por muy probable, que con el tiempo se podrá fixar con mucha exáctitud la clasificacion sobredicha.

§. LVII.

El descenso del utero, presenta un tumor en la vagina, que algunas veces cuelga fuera de las partes, y en toda su circunferencia está tan libre y suelto, que por el rededor del tumor entre el utero y la vagina se puede dar vuelta con el dedo. Dicho tumor tiene la forma de una pera vuelta al reves, y por su abertura transversal (la boca del utero) dexa tambien fluir espontaneamente la menstruacion, y reducirse hacia atras. Generalmente dicho tumor va acompañado de peso en la vagina, de dolores en el hipogastrio, y en la ingle, de dificultad de orinar, de almorranas,

y

y algunas veces hasta de desmayos.

§. LVIII.

El utero baja hasta las partes genitales externas en los dolores uterinos, en los pasmos renitentes, en cuyos casos, si se introduce la sola punta del dedo en la vagina, puede facilmente observarse la boca del utero, dura, caliente y dolorosa. Esta entraña vuelve á subirse por si mismo, en cesando su pasmo.

§. LIX.

Amenudo se observa, y sucede la caida del utero, despues de algun parto trabajoso. Las mugeres debiles que montan á caballo, como los hombres, se exponen á la caida arriba dicha. Cierta Señora salió de la ciudad para visitar á sus amigas: era debil, padecia el *fluor albus*, y no obstante, quiso divertirse cabalgando, pero se halló con la procidencia del utero en un lugar donde no habia quien pudiese aliviarla. Un caballero joven, recien llegado de Francia, cuya unica ocupacion consistia en cortejar á esta da-

dama, se resolvio á reducirle el utero á su sitio. El hecho pudo ocultarse al marido, pero no á algunas damas y caballeros de la Ciudad, para quienes sirvió de objeto de diversion; pero por fortuna dicha Señora curó felizmente.

§. LX.

Antes de reducir el descenso del utero, se ha de evacuar la vexiga, y el intestino recto. Para evacuar la orina será mejor, que la muger se ponga de rodillas, y descansando sobre los codos, ó bien se la extraiga con la sonda. Las evacuaciones por camara se procurarán, y facilitarán con lavativas emolientes. La enferma debe ponerse en cama con las nalgas algo elevadas, inclinando el pecho hacia bajo, levantará los muslos, llevando los pies hacia al remate del espínazo. El Cirujano, ó el que haga la operacion, debe untarse los dedos, y tambien las partes externas anteriores con aceyte, ó manteca y ha de empujar el utero hacia atras.

§. LXI.

Si la enferma queda descansada y quieta algunos dias, ó semanas, despues de la operacion, y si tiene tambien la precaucion de obrar del cuerpo, sin levantarse de la cama, usando los medios ya conocidos á este fin, podrá estar plenamente asegurada de que quedará del todo libre de su mal. Entre tanto, guardando la enferma la quietud necesaria, que con razon he encargado arriba, puede fomentarse el vientre, y sus partes con vino cocido con hierbas aromaticas. Puede tambien usarse con mucha utilidad el agua de cal ó el espíritu de vino aplicados exteriormente.

CAPITULO XII.

Procidencia de la Vagina = *Procidentia Vaginae* = *Colpoptosis*.

§. LXII.

El descenso de la vagina se verifica, quando esta se prolonga, ó sale ha-

hacia las partes pudendas, ó fuera de las mismas; teniendo al principio la figura de anillo con su abertura, por la que puede introducirse el dedo, y tocarse la boca del utero: la prolongacion de la vagina toma despues una figura cilindrica, con arrugas irregulares, de cuyas resultas la boca y cuello de la vexiga son tirados mas hacia bajo, como puede conocerse introduciendo los dedos, en particular, quando la muger ha estado largo tiempo en pie; pues que poniendose orizontalmente, las partes suben hacia arriba.

§. LXIII.

Las mugeres que por mucho tiempo padecen el *Fluor albus* están expuestas facilmente al descenso sobre dicho, por cuyo motivo este es mas freqüente que el del utero. Estas mugeres padecen tambien disuría, ischuría, y otros males semejantes.

§. LXIV.

El metodo curativo es el mismo que el adaptado para la caida del ute-

útero. Estas dos especies de procidencias se curan á menudo con la sola situacion orizontal, levantando los muslos. En el descenso de la vagina, despues de hecha la reduccion, se meten los dedos en la misma vagina, á fin de dilatar las arrugas que habian quedado en ella.

§. LXV.

Si dicha enfermedad es ya antigua, y la parte que sale fuera de su lugar, está inflamada, qualquier ve claramente, que en tal caso, antes de reducirla á su natural situacion, conviene usar los remedios necesarios, y proporcionados á la urgencia del caso.

§. LXVI.

En los descensos antiguos es de mucha consideracion, y necesario usar el pesario segun las reglas del arte, á fin de contener en su propio lugar las partes. Antiguamente se usaban pesarios en forma de sortijas redondas, cubiertos de cera; pero en nuestros dias se han mejorado y perfeccionado bastante, y por lo que toca

ca á este punto, remito mis lectores á las obras de otros practicos, á fin de no extenderme demasiado (1) (2).

§.

---

(1) Anweisung zur Ausubung der Wundarzney Kunst l. p. 461, y sig.

(2) La curacion del descenso de la vagina, y del utero toda se reduce segun dice muy bien el Señor Weikard con el Illustre Callisen (*Principia Sistematis Chirurgiae hodiernae* vol 11 §. DCCXXXV p. 177) 1 en volver á su lugar, lo mas presto que sea posible las partes que han salido de su situacion. 2 en contenerlas en su lugar propio y natural. 3 en apartar, quanto se pueda, las causas nocivas, que son poderosas para producir de nuevo semejante desorden. El Señor Weikard ha enseñado ya el modo de reducir el utero, y la vagina, que se han prolongado, pero asi como es preciso el uso del pesario para contener en su situacion natural estas partes ya reducidas, es igualmente obligacion nuestra, dar una descripcion de el, y explicar el modo de introducirle, y de mantenerle dentro. El pesario debe igualmente usarse para impedir la recaida de la hernia vaginal, y quanto diremos aqui acerca este auxilio cirurgico servirá tambien para esta enfermedad. Son varias las formas, con que se han construido los pesarios; se han hecho elipticos, en forma de pera

§. LXVII.

Hay tambien otra especie de procidencia

aplanada, ó de triangulo con los angulos cortados. Se han compuesto de madera, ó de corcho liso, y redondo, y despues cubiertos de cera. Algunos los usan acortadamente con abertura en el centro, y otros los hacen sin orificio; pero estos privan la salida de los humores vaginales, y de la menstruacion. Los que son llanos, aunque abiertos tienen el inconveniente de oponerse algun poco á la libre expulsion de los excrementos y de la orina; y los largos aunque no causan este trastorno, no obstante irritan, inflaman, excorian, y ulceran la parte. Los redondos no guardan la situacion que se les da, y causan otras incomodidades. Los ovalados, ó los elipticos con angulos romos, redondeados, lisos, y despues bien cubiertos de cera parecerian ser los menos defectuosos; si la experiencia no hubiese demostrado, que son preferibles los cilindricos, segun el comun consentimiento de casi todos los Cirujanos del dia: esta especie de pesarios debe ser preferida; porque llenando todo el conducto vaginal, sostiene muy bien las partes, y las detiene en su propio lugar. Dicho pesario debe ser hueco en toda su longitud, bien liso por la parte

cidencia, digna de la mayor atencion y es la que nace de la inversion del ute-

---

exterior; y es necesario que su extremidad superior tenga una anchura proporcionada á fin de que pueda introducirse comodamente en el orificio del utero. Por lo general se hace este pesario ó de madera de hiedra arborea, ó de marfil, ó de corcho cubierto de cera, de goma elastica, ó por fin de tela sostenida con alambre, y embutida con algodon. En verdad debe confesarse que los de madera, de corcho, ó de marfil, siendo inflexibles producen tales incomodidades, que varias mugeres no pueden sufrirlos. Los de goma elastica son mejores; pero tienen el grande defecto de perder en poco tiempo la fuerza de compresion necesaria; porque la goma se ablanda con el calor, y cede á la accion de las partes, que en vez de ser sostenidas por el tal pesario, son capaces de comprimirle. Pero el Señor THEDEN enseñó el modo de construir el pesario de goma elastica sin quedar expuesto al inconveniente arriba citado. El metodo prescrito por dicho Profesor es el que sigue. Se toma un cono de madera proporcionado al diametro de la vagina, y al fin á que debe servir: se extiende por encima de dicho cono un alambre de plata ó hierro hasta que la madera es-

utero, producida á menudo por los par-

té del todo cubierta, se rompe esta, el alambre puesto espiralmente se hace firme atando los espirales entre si con seda ó lino; se vuelve á cubrir con seda floja, ó con algodon muy sutil, y despues se unta y se mete en la goma liquida tantas veces, quantas son suficientes para formar el pesario. Pero debe advertirse, que no se le ha de dar segunda mano de barniz, hasta que la primera esté bien seca. La abertura superior no debe tener mas de quatro ó cinco lineas de diametro, principalmente si llega hasta al utero, para que el cuello de éste no pueda meterse dentro, en cuyo caso se hallaría tal vez irritado y expuesto á peligrosas consequencias. Para pulir debidamente el pesario ha de mojarse un liencecito en agua con polvos de piedra pómez, y estegarle bien volviendole antes en el cono en que fué formado. Despues se ha de fregar con un paño mojado en una mezcla de aceyte comun, y de polvos de tripoli. En defecto de goma elastica se puede usar el pesario, que inventó el Señor Hoin. Este se hace cubriendo un alambre de hierro espiral con tela encerada exterior, é interiormente, y embutiendole por su parte exterior con algodon, hasta hacerle del tamaño necesario. Despues se cose otra tela encerada, á

partos laboriosos, ó por la extraccion de

modo de guante y á su extremidad inferior se le atan dos cordoncitos para poderle sacar. El pesario se introduce del modo siguiente: se manda colocar la enferma del modo explicado en el §. de la reduccion de los descensos, y de la hernia de la vagina, segun esta es anterior ó posterior, se separan un poco los grandes labios, se unta con aceyte la parte superior del pesario, y se introduce en la vulva, empujandole hácia arriba, pero cuydando de hacerle dar algunas vueltas, á fin de facilitar su introduccion. Executado estó, se aplica el vendage en forma de T para detener el pesario, cuyo vendage es muy util á todas las mugeres, que traen dicho pesario, y con especialidad á aquellas que han parido muchas veces, por que este puede facilmente resvalar y salir fuera de la vagina. Efectuado todo lo expuesto la muger debe evitar todo movimiento violento del cuerpo, y los esfuerzos en el respirar. Debe igualmente quitarse cada dia dicho instrumento, á fin de limpiarle, pero antes ha de echarse en cama orizontalmente, para precaver una nueva hernia, ó la procidencia. Debe tambien mudarse cada quatro ó seis dias, para mantener asi la competente limpieza del cuerpo, y de las partes pudendas. No es

de la placenta. En tal caso se encuentra una parte que sale á fuera, y se avanza lisa, casi de figura semiesferica, y no tiene inferiormente aquella abertura que se encuentra, quando se toca la boca del utero. Tampoco se percibe allí, un circulo como el cuello de esta entraña. En la mas completa y adelantada inversion del utero se observa un tumor de figura de pera inversa, mas grueso que el otro, sanguinolento, liso, el qual no está agugerado, y cuyos sintomas bastante peligrosos, son: dolores fuertes, estreñimiento de vientre, disuria, almorranas, inflamacion, gangrena, y convulsiones.

§. LXVIII.

Refiere Gilibert, que cierto cirujano de Leon tomó la inversion del

posible determinar el tiempo que habrá de traerse el pesario, por no ser iguales en ninguna muger, la constitucion, ni las circunstancias. Algunas le traen por espacio de algunas semanas, ó de algunos meses, quedando asi curadas, y otras se ven precisadas á traerle toda su vida.

utero por un polipo, y le extirpó. A pesar de tan peligrosisima operacion la enferma sobrevivio algun tiempo.

§. LXIX.

Se unta con aceite caliente el fondo inverso del utero, todos los dedos reunidos en forma de circulo se aplican al fondo de dicha entraña, que se procura rempujar hácia atrás. Se mantienen por algun tiempo los dedos en la misma positura, y no se apartan hasta percibirse, que dicha entraña empieza á hacer sus contracciones.

§. LXX.

En este caso deben aplicarse fomentos, y hacerse injecciones corroborantes.

CAPITULO XIII.

DILATACIONES DE PARTES EXTERNAS QUE CUELGAN, Á SABER DE LOS LABIOS, DEL ESCROTO, Y DE OTRAS SEMEJANTES

Proptoma.

§. LXXI.

La edad avanzada, la paralisis, las enfermedades, los abusos, el clima, y otras causas semejantes, pueden ocasionar el prolongamiento de ciertas partes externas mas de lo que conviene y de que salgan hácia fuera.

§. LXXII.

El escroto, despues de los quarenta años de edad, se relaja y se alarga por causa de la debilidad. Pero he visto tambien colgar mucho el escroto, y los testiculos, en jóvenes flacos y debiles. En otros al contrario, aun en la edad mas provecta dichas partes conservan siempre cierta fuerza contractil. La para-

lisis de los musculos, ó una coleccion de humor linfatico pueden ser causa de la dilatacion, ó relajacion prematura arriba dicha. Pocas veces puede artificialmente darse remedio á las personas sujetas á semejante incomodidad, y en este caso el agua comun, por lo general, es tan poco útil como en el *fluor albus* de las mugeres, ó en la debilidad y floxedad de las partes pudendas. Los mejores remedios que deberán usarse en estos casos, serán el alcool, el vino cocido con varias hierbas aromaticas, el agua de cal, y otros semejantes.

§. LXXIII.

Los labios pueden relajarse y estár pendulos despues de una abundante salivacion, tras del abuso de fumar, de la paralisis, y de otras causas semejantes. Los remedios, que en estos casos pueden aliviar son las fumigaciones, las friegas, los enjuagues corroborantes, hechos con vino, y mostaza, mezclados con alguna cosa espiritosa, y otros remedios de esta especie.

El

§. LXXIV.

El clitoris, las ninfas, y los grandes labios muchas veces se prolongan excesivamente. VAILLANT nos ha dado el diseño de estos grandes labios muy prolongados los quales probablemente son un poco exâgerados. Dice que él mismo los halló muy corpulentos en las mugeres Otentotas.

§. LXXV.

En las embarazadas, cerca el tiempo del parto, á causa de retardarse, ó impedirse la vuelta ó regreso de los humores, se observan dichas enfermedades en los grandes labios. Algunas veces, el feto, en el acto del parto, arrastra con su cabeza la vagina, á modo de gorro ó casquete.

§. LXXVI.

Si las mugeres abusan extremadamente de sus partes genitales, ó padecen de mucho tiempo el *fluor albus*, dichas partes exteriores se relajan bastante, y cuelgan sobremanera.

CA-

CAPITULO XIV.

Procidencia de la vexiga = *Exocystis.*

§. LXXVII.

Todo lo que hemos dicho, hablando del descenso de la matriz, puede referirse tambien á este capitulo, como muy oportuno para el intento. La procidencia de la vexiga, que sucede muy pocas veces, no puede verificarse sino en las mugeres. Pero la de la uretra, puede acontecer con mas facilidad á las personas, en las que este canal, ó mejor el cuello de la vexiga es floxo, relajado, ó demasiadamente dilatado, ó está vuelto al reves. Gilibert la observó en una muchacha, que tenía la abominable costumbre de introducirse en la uretra una candelilla de cera, y despues su dedo meñique.

§. LXXVIII.

En un parto dificil se laceró el cuello de la uretra, y resultó la diabetes, lo que no parecerá extraño: pero esta desgracia se corrigió espontaneamente con el espacio de dos meses.

CAPITULO XV.

Caida del intestino recto = *Exania.*

§. LXXIX.

El esfinter del ano relajado, ó bien, el intestino recto, puesto al revés, ocasionan esta especie de procidencia que es de color rojo: puede reducirse facilmente, sin haber sofocacion de dicho canal.

§. LXXX.

Quando el intestino recto se vuelve de arriba abajo y forma la procidencia, puede salir fuera del ano algunas pulgadas, y hasta un pie, y quedar sofocado.

Las

§. LXXXI.

Las criaturas, á menudo están expuestas á este mal, con motivo de sus llantos, gritos, y de los esfuerzos que hacen para regir del cuerpo, ya sea en la diarrhea, ó en la disenteria. Los adultos le padecen por causa de las almorranas, por los pujos, por la disenteria, por el estimulo del calculo, ó por herida de alguno de los musculos elevadores del ano. En las mugeres la procidencia del ano viene en conseqüencia de los dolores y trabajos del parto, de la perlesía, ó relajacion del ano, del abuso de lavativas, y otras causas semejantes. Es muy dificil corregirla, si repite muy á menudo, ó es antigua.

§. LXXXII.

Para impedir este desorden, se sientan las criaturas en una silleta alta con las piernas pendientes, todas las veces que tienen necesidad de regir del cuerpo. Pero yo he visto criaturas que siempre han hecho

sus

sus deposiciones en las referidas silletas, y no obstante, han padecido la caída de que ahora tratamos.

§. LXXXIII.

Antes de reducir á su lugar el pedazo de intestino que sale fuera del ano, he tenido la precaucion de untarle con aceyte comun ó de linaza, y despues hago la reduccion. Hecho esto deben ponerse encima la parte dañada compresas bañadas con agua de cal, ó con vino caliente.

§. LXXXIV.

A fin de contener en su situacion la parte inclinada á salir de su lugar natural, y para precaver la residiva, se ha hecho uso de una cinta de azero que aprieta una bola contra el ano.

§. LXXXV.

He visto á menudo salir fuera el intestino recto, muy doloroso, y que tenia esparcidos muchos nudos del tamaño de avellanas ó perlas grandes, extremadamente dolorosas. En

este

este caso, la reduccion es muy dificil, y muchas veces nos apresuraríamos inutilmente á hacerla, si ántes no tubiesemos la precaucion de corregir la causa irritante. Es necesario oponerse absolutamente á ella, ó mitigar todo lo que es capáz de causar el restreñimiento de vientre, ó la diarrhea.

§. LXXXVI.

Si la porcion que ha salido fuera, está inflamada, no debe reducirse la procidencia á lo menos antes de mitigar la inflamacion. Para lograrlo se pueden aplicar sanguijuelas á las partes vecinas, á la que ha salido. En muchos casos, será tambien provechoso fomentarla con el agua de GOULARD algun tanto fresca.

§. LXXXVII.

Los Cirujanos han inventado varias especies de vendages, para contener en su situacion la procidencia, despues de reducida: Los lectores podrán leer la descripcion de dichos vendages en las obras cirurgicas.

CA-

CAPITULO XVI.

Campanilla alargada, ó caida = *Hypostaphyle.* =

§. LXXXVIII.

No hablarémos aqui de la inflamacion de la campanilla, quando están igualmente inflamadas otras partes vecinas á élla; porque entonces pertenece á la angina flogistica, ó à las enfermedades universales. Pero con freqüencia se hacen en aquella parte inflamaciones ligeras, ó solamente astenicas, y en especial, si la angina ha molestado al sujeto repetidas veces. La campanilla inflamada se hincha, se pone calida, y dolorosa, y muchas veces es causa de que la respiracion sea dificil, y la deglucion laboriosa.

§. LXXXIX.

Para combatir la inflamacion astenica, de que hemos hablado, ó ya sea una verdadera inflamacion, pero

ro muy ligera, se usa un gargarismo del agua de GOULARD, ó bien de agua pura con un poco de vinagre, ó tambien se manda tener dentro la boca dos granos de alumbre, y habiendose estos disuelto poquito á poco, se van deglutiendo. La experiencia acredita continuamente que estos remedios acarrean alivio. Pero muy á menudo esta inflamacion muy ligera calma sin ellos.

§. XC.

Quando la campanilla unicamente ha aumentado de volumen, y caído por su propia debilidad, es muy eficáz poner un poco de pimienta molida en el mango de la cuchara, y aplicarla á la parte enferma. Suele tambien usarse, un pedazo de azucar embebido con quince, ó veinte gotas de esencia de pimpinela (ú otra qualquiera que hará el mismo efecto) meterle á la boca cada dos horas, y deglutirle diluido con la saliva. A los que no están acostumbrados á fumar, puede aconsejarseles el uso de la pipa,

que

que muchas veces ha curado este mal (1).

§. XCI.

Hay tambien casos en que los prácticos en esta materia aconsejan cortar la parte superflua de la campanilla. Sobre lo que remito mis lectores á las obras cirurgicas, no dudando, que tanto en esta amputacion, como en otras semejantes, sería falta grave apresurarse demasiado á operar, porque he conocido muchos hombres que en general mas pronto quisieran añadir, que quitar.

Ano-

(1) Quando la prolongacion de la campanilla exige el uso de algun enjuague ó gargaras astringentes, como en las circunstancias arriba notadas juzgamos ser de grande provecho el siguiente, que aconsejan varios prácticos muy experimentados. Se toma una onza de corteza de encina, libra y media de agua de fuente, se mezclan y se hacen hervir hasta que el agua se haya reducido á una libra, entonces se cuela el cocimiento, y se le añade una onza de miel rosado, y una dragma de alumbre, todo se mezcla bien, y se usa del modo explicado arriba.

Anotaciones.

Tanto en las procidencias, como en las hernias ocurren casos en que debemos atender al aumento ó diminucion del incitamento. Si la hernia, ó procidencia se inflaman por motivo de la estrangulacion, ó de otro qualquier estimulo, debemos de todos modos procurar disminuir el incitamento parcial por medio de fomentos, de sanguijuelas, y otros semejantes, ántes de hacer la reduccion. Alguna vez acontece, que hecha la inflamacion se extiende generalmente á todo el sistema, y entonces conviene disminuir el incitamento con remedios generales. Pero, por lo contrario, hay casos en que es menester usar interior, y exteriormente remedios estimulantes, é incitativos para disminuir la relajacion, ó debilidad de las partes, y para corroborar las que ya se han reducido á su lugar natural. Conviene pues confesar, que quando haya un defecto fisico, una dilatacion, ex-

tencion, salida ú otro vicio semejante, entonces es insuficiente aumentar, ó rebajar el incitamento. En una mutacion fisica, las partes deben llevarse á otros lugares, han de atarse, comprimirse, y sujetarse allá. Por este motivo he colocado semejantes efectos locales en la primera clase.

CAPITULO XVII.

Luxaciones = *Exarthrema.*

§. XCII.

Las luxaciones son Ettopias de las huesos. La luxacion es una separacion de qualquier hueso movil, de su regular y natural situacion, y sucede por muchas y varias causas.

§. XCIII.

Se conoce la luxacion ó dislocacion por la imposibilidad de executar los movimientos ordinarios, por la alteracion en la estructura, y en la configuracion natural de la parte, por los dolores, por la extraordina-

ria elevacion, ó hundimiento, y contraccion de los musculos, por la deformidad de la articulacion, ó por alargarse, ó acortarse el miembro dañado.

§. XCIV.

Se han observado varias especies de dislocaciones; es decir, completas, quando el hueso se ha apartado totalmente de la cavidad con la que se articulaba: incompletas, quando el hueso se ha separado del lugar de su articulacion, pero solamente en parte, y la largura del miembro solo se ha disminuido un poco.

§. XCV.

La subluxacion = *subluxatio* = es aquella en que el hueso en cierto modo se ha dislocado en su misma articulacion, pero sin descubrirse exteriormente el mal, ni estar acompañado de los sintomas regulares de las dislocaciones.

La

§. XCVI.

La torcedura = *Distortio* = Torcerse ó estirarse una articulacion, es una dislocacion pasagera, en que un hueso movil sale violentamente fuera de su articulacion, por qualquiera fuerza extremada, pero vuelve luego á su regular y natural positura. Con los esfuerzos de un vomito, procurado con un emetico fuerte, vi una vez, una grave dislocacion de los hombros.

§. XCVII.

El punto principal de la curacion está en reducir á su natural positura el hueso dislocado, en la que debe mantenersele á fin de que los sintomas se desvanezcan, ó á lo menos se mitiguen en gran parte.

§. XCVIII.

La dislocacion puede causar la muerte, ó bien la paralisis, si el hueso dislocado comprime, ó magulla la medula espinal, ó alguno de los nervios mayores. Este caso se observa,

quando sucede la dislocacion de alguna de las vertebras, ó del cuello, ó del tronco. Siempre que el cartilago ensiforme dislocado hácia adentro comprime, é irrita el estomago, produce el vomito, y causa otros sintomas.

§. XCIX.

En las dislocaciones, se irritan violentamente los musculos, y vasos, y asi el excitamento parcial sube á cierto grado de elevacion, por lo que, es bien facil de discurrir, que aquel debe mitigarse y disminuirse. De lo que acabamos de decir, se deduce claramente que los fomentos frios, las sanguijuelas, y otros remedios semejantes han de ser muy provechosos, luego de manifestarse los sintomas que acompañan las dislocaciones, con tal que sean algun tanto violentos: á la seguida disminuyendose, y relajandose el incitamento, el estado individual de las partes se hace astenico, y no requiere ya los remedios sobredichos, antes ha de tratarse con fomentos de vi-

vino aromatizado con hierbas y cosas espíritosas.

§. C.

A los enfermos que han estado mucho tiempo en cama, se les aparta de su cavidad la cabeza del femur, y por consiguiente les sucede la dislocacion, ó á lo menos han tenido que andar coxeando. GILIBERT juzga, que no consumiendose la sinovia por falta de movimiento, se aumenta dicho humor en la cavidad; y rempuja el hueso hácia fuera de su articulacion. SOEMMERING es de parecer, que en los coxos, la cabeza y el cuello del femur fuera de su lugar sin caries, puede llegar á gastarse, y consumirse, por la accion sobradamente aumentada de los vasos linfaticos de aquella parte.

CAPITULO XVIII.

Excrecencias = *Exrescentiae.*

§. CI.

Algunas veces sucede, que la funcion de la nutricion se altera pecando por exceso, y sirviendo para engrosar, y aumentar sobremanera las partes, de lo que resultan prominencias, y excrecencias preternaturales. Estas ultimas son elevaciones preternaturales solitarias de partes, formadas lentamente, sin ser dolorosas, y se manifiestan tanto en la piel, y sobre los huesos, como en las partes internas.

CAPITULO XIX.

Excrecencia Carnosa = *Sarcoma.* =

§. CII.

Hemos hablado ya de esta excrecencia carnosa, quando tratamos arriba de los tumores enkistados, y en particular de los lobanillos. Esta excrecencia tiene la calidad y consistencia de carne y generalmente es colorada, y blanda. Alguna vez puede desprenderse por medio de la ligadura, porque de esta manera se impide el acceso del humor nutritivo á la parte; ó bien se quita dicha excrecencia con causticos ó con el bisturi, si el primer medio no parece perfectamente adequado.

§. CIII.

Polipos se llaman aquellas excrecencias formadas lenta ó muy prontamente, que cuelgan de su rabito, ó pedunculo. Las hay de dife-

ferente figura, dureza, color, y magnitud; y son simples ó complicadas, lisas ó nudosas, é irregulares, y que cuelgan fuera de alguna cavidad, ó abertura natural, como de las narices, de la vagina, del utero, &c.

§. CIV.

El polipo carnoso es colorado, blando, y sensible: pero no es doloroso, y se parece mucho á un pedazo de carne en el estado natural. Tambien hay polipos mocosos que son blancos, y membranosos, dan gran cantidad de moco, y su mole es muy varia.

§. CV.

El polipo carnoso, ó propiamente el polipo, parece estar formado y compuesto de una tela celulosa, llena de gordura, y preternaturalmente aumentada con el estado varicoso del texido de los vasos.

§. CVI.

No debemos arriesgarnos á tratar con causticos el polipo ó excre-

cen-

cencia carnosa existente en el ojo. Los tumores carnosos de las encias, ó excrecencias (*Epulides*) pueden amputarse y esto muchas veces se executa casi sin dolor. En los polipos vaginales, y uterinos se usa de la ligadura, ó de la extirpacion. Y ha sucedido tambien que quitado el polipo tarde ó temprano ha retoñado otro.

§. CVII.

Los ficos, y los condilomas se destruyen atandolos, cortandolos, ó bien tocandolos, y consumiendolos con la piedra infernal. Se puede tambien aplicar encima el agua de cal, ó la fagedenica (muriato de cal con oxido amarillo de mercurio diluido).

CAPITULO XX.

VERRUGAS = *Verrucae.*

§. CVIII.

Todos saben que cosa son las verrugas. El extirparlas puede muy á menudo causar mucho dolor y tener funestas conseqüencias. Si quiere usarse del caustico para destruir alguna verruga debe esta circuirse de cera, para que aquel no dañe las partes vecinas, ó se pone un cerote agujereado, y extendido sobre un trapo muy doble, y en el agujero, en que queda descubierta la verruga se echa alguna materia corrosiva. Se puede poner en dicho agujero una gota de aceyte de vitriolo (acido sulfurico) ó bien de agua fuerte (ácido nitrico), ó un poco de zumo de titimalo, y otros semejantes.

§. CIX.

Si se corta ligeramente la superficie de la verruga, y se baña un po-

poco con aceyte de tartaro por deliquio =*Oleum tartari per deliquium*= (carbonato de potasa sobresaturado, debilitado) muy á menudo se separa con este método. Algunos se han aliviado mucho, bañandose freqüentemente con una disolucion de xabon ó untandose con el xabon blando (1).

Quan-

(1) *Juan* Hunter encargó, como remedio muy útil para destruir las verrugas y las excrecencias, los polvos de sabina compuestos. Yo los he usado muchas veces, y me han desempeñado en la mayor parte de los casos, en que los he empleado, pero en otros de nada me han servido. Por lo comun se aplican estos polvos, ó sobre las excrecencias, ó sobre las verrugas, hasta que se han consumido. La formula es esta. *Re Pulv. folior. sabinæ æruginis præparatæ sing. gr. duo me.* Mr. Home Cirujano del Hospital de S. *Jorge* de Londres ha usado para el mismo fin los polvos de ruibarbo, y de ipepacuana mezclados. Estos polvos se llaman de ruibarbo compuesto, y la verdadera formula es ésta. *Re. Pulv. rad. rhabarb. ipecaquan. sing. drachm. duas me.* se usan como los de sabina compuestos.

§. CX.

Quando la verruga se inflama, se baña con el agua de GOULARD, ó se le aplica el ceroto de albayalde, ó el unguento de plomo, ú otra cosa emoliente.

§. CXI.

Con freqüencia se observa, que las verrugas desaparecen de si mismas, como lo he observado muchas veces, habiendo, quando niño tenido hasta trece encima los dedos. De esto ha nacido el que se hayan celebrado algunos remedios enteramente inutiles.

§. CXII.

Las verrugas venereas se curan con los remedios con que suelen curarse las comunes (1) ó regulares. Dice

(1) Se alaba como muy eficáz para destruir las verrugas venereas la tinctura de hierro muriatica, ó aplicada sola sobre ellas, ó bien diluida con agua, la formula de este remedio se hallará en la Pnar-

ce cierto Francés, (*) que las fumigaciones con flores de azufre y de benjui quitan y disipan las manchas hepaticas de la cara, y que la infusion de las mismas en espiritu de vino, es muy provechosa contra las verrugas de la cara.

CA-

---

macopea de Londres; y es como sigue: *Re. croci matis. lib. semis. acid. muriat. lib. tres spir. vin. rectificat. lib. tres.* El azafran del hierro (oxido de hierro) debe mezclarse con el ácido muriatico en un vaso de vidrio, dejandolos asi combinados por espacio de tres dias, revolviendo la mezcla de quando en quando. La parte clara de este fluido debe evaporarse hasta la remanencia de cerca 16 onzas, y quando esté fria se le añade el espíritu.

(*) Nouvelles observations sur le traitement des cor. Par Ms. Rous sebot. pag. 33.

CAPITULO XXI.

Callos de los pies = *Clavi pedum.* =

§. CXIII.

Los que van á pie desnudo no padecen callos, estos son patrimonio de los pueblos civilizados, y que usan calzado. Los zapatos cortos ó angostos son causa de ellos. Algunos unicamente están adherentes á la piel, y con facilidad pueden quitarse, otros llevan mas profundas raíces, y se hallan como casi pegados á un *pedunculo.*

§. CXIV.

Creo deber advertir aqui una circunstancia relativa al modo de vestir las criaturas por ser muy necesaria, aunque parezca de poca monta. Quando se ponen las medias suelen estas volverse, de esta manera se calzan la parte interna del pie de ellas, ó de las soletas hasta al talon,

lon , y despues seguidamente se las tiran pierna arriba , de modo que el pie es el primero que queda calzado. Asi es necesario hacerlo si quieren ponerse dos pares de medias. Es facil observar , por poco que se pare la atencion en ello que al meter los brazos en las mangas de algun vestido , las de la camisa , ó de la almilla junto con aquellas suben hácia arriba , ó bien hácia el codo siempre que las del vestido se meten por encima de estas. Lo propio sucede , quando se ponen las medias encima las calcetas , sin tener la precaucion de calzar todo el pie de aquellas , antes de tirarlas pierna arriba ; pero se hace lo contrario , tirando por encima las calcetas sin la precaucion dicha , y resulta , que estas son tiradas hácia las rodilla por las medias. De aqui es que los dedos sufren diariamente una presion por la qual las uñas están precisadas ; á meterse hácia dentro causando las mas veces callos á los pies.

§. CXV.

Los callos simples se curan á beneficio de repetidos baños de pies hechos de agua con xabon, ó ceniza, y luego con una navaja de afeitar, ó con otro instrumento semejante se quitan aquellos pedazitos del callo, que son mas blandos, ó se raspan ligeramente con un cuchillo, despues se untan dichos callos con el unguento N. 1., y se cubren con el ceroto Diachilon. De tiempo en tiempo se repite esta operacion, y por fin usando el método arriba dicho, se podrán arrancar de raíz.

§. CXVI.

Debe evitarse la compresion de los zapatos. Para lograrlo se ponen encima varios dobles de encerado, con un agujero al centro, en el qual se ha de acomodar el callo, á fin de libertarle de la compresion. Se han alabado tambien los cerotos resolventes: yo aconsejaré que se elija el emplastro de VIGO con mercu-

rio

rio (1). *Emplastrum Vigonis cum mercu-*

(1) Emplastrum, ó mejor, ceratum Vigonis cum mercurio, es el famoso cerato de ranas con mercurio inventado por *Juan* de Vigo, de cuya formula, por ser tan complicada, propuso una reforma el celebre Baumé. Este ceroto, aunque se haya omitido en las Pharmacopeas mas modernas, no obstante es muy usado, en particular, de los Medicos y Cirujanos antiguos, y verdaderamente aprovecha en diferentes casos. Lieutaud dice, que este emplastro *inter eximia resolventia, & incindentia haud merito decantatur.* Tiene la virtud, ó propiedad de ablandar, y resolver, por lo que no es mal adaptado en el caso que lo aconseja el Autor. Hay otros cerotos que sirven al mismo fin, y son mucho menos complicados: y yo creo que no obstante esto el Señor Weikard tambien le ha ordenado, porque sobre ser bastante conocido, todas las boticas particularmente en Alemania, tienen siempre preparado el sobredicho emplastro de Vigo. Sin embargo yo tengo por mejor el de goma amoniacal cocida con el vinagre sulitico arriba alabado del Autror. Yo he visto, quitar de raíz el callo sin que haya vuelto á parecer con la sola aplicacion de una oblea, puesta primero encima un trapo,

curio, del que suelen estar siempre provistas las boticas, ó bien la goma amoniacal cocida con el vinagre scílitico y reducida á modo de emplastro.

CAPITULO XXII.

CALLOSIDAD = *Callositates.* =

§. CXVII.

Las callosidades, ó durezas se forman en los pies, y en las manos con el trabajo y las compresiones: cesan, y de-

---

y despues al lugar dañado. Este remedio causó algunos dias fuertes dolores, pero despues la oblea se despegó, y con ella se separó el callo por toda su circunferencia.

Hay muchos cerotos contra los callos, de modo que casi todo charlatán alaba el suyo, que tal vez será siempre el mismo que los otros con muy poca variacion. El que está bien recibido, y que en verdad le he observado eficáz se halla en la Pharmacopea Danéza con el titulo de *Emplastrum ad clavos pedum.*

desaparecen, quando cesan la compresion y las ocupaciones de fatiga. Asi ha sucedido á varios sujetos que habiendose ocupado en trabajos manuales, los han dexado algunos meses, y despues otra vez han podido emprenderlos de nuevo.

§. CXVIII.

Se aconsejan pomadas emolientes, emplastros, cerotos, y unguentos de esta calidad, y se adopta tambien el aceyte de alcanfor, de cera, de trementina, y otros semejantes. Seria de parecer, que podria dar algun alivio la disolucion de la piedra infernal, y el bañarse con alguna lexia poco saturada (1).

(1) La callosidad de las manos y de los pies de las personas dadas al trabajo deben deducirse de la coherencia de los ultimos y minimos vasitos, producida por la continua compresion, á que están seguidamente expuestos. El Dr. Darwin aconseja acertadamente cubrir la callosidad con un pedazo de lienzo de seda dado de aceyte, para prevenir así la evaporacion de la materia perspirable, que sirve para ablandar

CAPITULO XXIII.

Paño del ojo = Pterigio = *Pterygium.*

§. CXIX.

Una excrecencia plana é igual que cubre parte del ojo, que es carnosa, cuticular, ó adiposa, que se extiende desde el angulo del ojo, por la albuginea hasta encima la cornea á modo de paño. Lease á Richter sobre las enfermedades de los ojos.

§. CXX.

Por varias observaciones y experimentos se dice, que alguna vez esta membrana ha adquirido un carácter canceroso, con el uso de los causticos. Pocas veces se ha sacado algun provecho del agua oftalmica. El metodo curativo, que debe preferirse á todo otro, consiste en extir-

---

la parte dañada. Vease Zoonomia vol. II. Class. 1.a orden II. Gen. II. 2. 17. pag. 82.

tirparla por medio de la cortadura. En los casos mas leves no puede negarse, que hay remedios que producen algun alivio; como la disolucion del vitriolo, la piedra divina = *lapis divinus* (1), la ligera disolucion de la piedra infernal, con la que se baña el ojo, y luego se lava con leche, el agua de cal, la conocida agua

(1) La piedra divina del codigo de París. *Lapis divinus Pharmacopeae Parisiensis* se hace así *R. vitriol. cærulei alum. crud. nitr. ana drach.* vj. reduzcase todo á polvos, y despues de mezclados exâctamente, haganse derritir en un vaso proporcionado al baño de arena, y añadanse dos dragmas de alcanfor, dexese enfriar toda la masa, y guardese para el uso.

Disuelta una dragma de esta composicion en ocho onzas de agua comun, forma lo que se llama colirio de Elvecio. El autor en una nota añadida al texto dice; que para usar la piedra divina á fin de oponerse al Pterigio, ó á la membrana que se extiende desde el lagrimal del ojo hasta la pupila, deben disolverse 10 granos de ella en una libra de agua, á la qual han de añadirse dos dragmas de azucar y onza y media de espiritu de vino.

zaffarina, *aqua saphirina*, el alumbre quemado con azucar, la manteca de antimonio y otros semejantes.

CAPITULO XXIV.

Excrecencias huesosas. Esostoses = Hyperostoses = Exostoses.

§. CXXI.

Hay verdaderas excrecencias huesosas, que constan de una substancia huesosa natural, sana, y consistente, y las hay espurias, en las quales diferentes materias levantan el hueso. Trataré aqui de aquellos tumores huesosos, que tienen una dureza igual á la de los huesos.

§. CXXII.

Los exostoses, á menudo nacen de contusiones; pero permanecen largo tiempo encima los huesos, y despues se desvanecen de si mismos. He visto desaparecerse enteramente los exostoses que tenia cierto enfermo en el an-

antebrazo, haciendose constantemente friegas en el brazo que habia quedado paralitico, y en la mano con el espiritu que mis lectores encontrarán en el num. xv de mi Opusculo x.

§. CXXIII.

He hallado muy eficáz la disolucion de la piedra caustica (una dragma disuelta en dos libras de agua), el baño de lexia, y especialmente la untura con la pomada N. 1.; de lo que se deduce, que en este caso se necesita algun estimulo.

§. CXXIV.

Los extoses raquiticos, sintomas producidos por esta enfermedad, se disipan muchas veces, despues de haberse curado el mal primitivo, ó cerca la pubertad: los venereos se curan con el mercurio, ó bien en virtud de la curacion general propia para disipar la dolencia universal, y por medio de la disolucion del sublimado, como se ve en el N. IV.

§. CXXV.

En Pretesbourgo se inocularon una vez las viruelas en la pantorrilla de un niño, y á la seguida nació el extosis en la rodilla con la caries, que despues acabó con él. Gilibert refiere tambien el caso de un niño inoculado, en quien se formó un exostosis en la parte derecha de la quixada inferior, y en toda la extension del pie de la misma parte, con caries, de cuyas resultas igualmente murió. Pero yo no tengo motivos de sospechar, que esta inoculacion se practicase en las piernas puesto que varios Medicos dicen haber observado funestos efectos de haberla hecho en esta parte.

§. CXXVI.

Soemmering, y Sebhard dicen, que los vasos linfaticos son la causa de los tumores huesosos. Puede muy bien suceder, que mucho humor, ó hablando con mas propiedad, mucha materia huesosa sea conducida al hueso, que se vicia, y que muy poca sea absorvida de los vasos linfa-

ticos. Sabido es: que tambien en los huesos hay acopio de materia para su acrecentamiento y reparacion, y absorvencia de la misma, como lo demuestra el Señor WEIDMANN.

CAPITULO XXV.

EXPULSIONES, MANCHAS, APLICACION DE UNA MATERIA EXTRAÑA Y PEGAJOSA.

= *Maculæ, efflorescentiæ.*

ANTOJOS, MANCHAS, LUNARES MATERNOS.

= *Nævi Materni* =

§. CXXVII.

Los lunares maternos (antojos) consisten en una mancha congenita, mas ó menos extendida, que es bermeja ó de otro color, y muy á menudo se manifiesta en la cara, aunque ninguna parte del cuerpo está absolutamente libre. Algunas veces esta misma

ma mancha, señal, ó deformidad está cubierta de pelo; otras consisten en excrecencias, ó bultos congenitos, que no causan dolor alguno, tienen diferente magnitud, dimension, y figura, y así se parecen, bien que remotamente á ciertas cosas particulares, por cuyo motivo se les han dado varios y diferentes nombres. Tambien pueden adquirir un tamaño extraordinario.

§. CXXVIII.

Casi puede asegurarse que pocas criaturas nacen sin tener en alguna parte del cuerpo una ú otra de estas señales. Ahora se observan manchas bermejas, ahora á modo de lentejas, á veces tambien cubiertas de pelo, &c. Algunas personas tienen en la cara grandes manchas rojas, sin esperanza de poderlas quitar natural, ni artificialmente.

§. CXXIX.

Nada hay en el mundo, por ridículo que sea, que en algun tiempo, ó en alguna Provincia, no se haya te-

tenido por hermoso, apreciable, y elegante. Así ha sucedido puntualmente con los lunares que en otro tiempo se tubieron por adorno, de modo, que procuraba el bello sexô ponerselos para hermosearse el rostro, y conciliarse el amor y el aprecio.

§. CXXX.

Todas las manchas con que nacen las criaturas, se han llamado lunares (antojos), y se han atribuido á las madres de resultas de una viva imaginacion, de un temor, ó de otro qualquier accidente repentino. Muy pocas veces, ó nunca una muger puede pronosticar, que la criatura que parirá tendrá en su cuerpo la figura de un melon, ó de una guinda. Pero sucede, que la madre dando credito á estas vagatelas, viendo, ú oyendo, que el niño lleva la figura de alguna cosa que se parece á un melon, ó á una guinda, mira de acordarse si durante la preñéz tuvo miedo, ó concebió horror al primero, ó deseó las segundas, y entonces se persuade, á que lo insinua-

nuado es la causa evidente de la mancha, ó del lunar.

§. CXXXI.

Ahora pues, ¿de donde provendrá, que no solo los animales, sino tambien las manzanas, las peras, los melones, nacen y se nos presentan en su superficie externa con excrecencias, deformidades, berrugas, y lunares?

§. CXXXII.

Los lunares (antojos maternos) algo abultados, las excrecencias, ó tumores enkistados se extirpan cortandose, como las lupias, y los tumores adiposos.

§. CXXXIII.

Los lunares que no se elevan demasiado encima la piel, se consumen con el caustico. Callisen habla de un corrosivo compuesto de partes iguales de xabon y de polvos muy sutiles de cal: se echa encima la parte, como suele regularmente practicarse, con los causticos. Se po-

ne

ne pues, como es muy sabido, un ceroto agujereado sobre el lunar, de modo que el agujero, ó abertura tenga la misma dimension que aquel. Dentro la abertura en la que se ve descubierto el mal, se echa el caustico y se mantiene allí con otro ceroto. Este remedio forma escara, que en habiendo caido, dexa una cicatriz blanca. Pero si despues de hecho esto el lunar se eleva todavia un poco encima la piel, ó se manifiestan en el mismo lugar vasos rojos, se repite el mismo remedio.

CAPITULO XXVI.

PECAS.

PECAS = *Lentigines* = *Ephelides.*

§. CXXXIV.

Bastante conocidos son la forma y color de estas manchas. Sabido es tambien, que las personas de color blanco, y pelo rojo, y asi mismo las embarazadas, por lo comun están

tán afeadas con estas manchas, que suelen tambien ocasionarlas la accion del fuego, ó de los rayos del sol.

§. CXXXV.

Las pecas producidas por el calor del sol en el estio se desvanecen generalmente al principio del invierno. A las muchachas del campo les salen durante el verano manchas morenas ó amarillas en la cara, las que despues se disipan al cabo de algunos meses que las sobredichas viven en la ciudad. Con el zumo de limon se quitan las manchas producidas por la accion del sol.

§. CXXXVI.

Las pecas amarillas, morenas y otras que produce el fuego de la chimenea en las piernas, casi todas desaparecen despues en la primavera.

§. CXXXVII.

Se corta menudito un rabano, se pone por espacio de quince dias en infusion en un vinagre muy fuerte, dentro una redoma ú otro vaso de vi-

vidrio, despues se cuela, y al acostarse los pacientes se lavan las pecas con este vinagre. Otros alaban el boraz disuelto en agua de rosas, y el aceyte de mirra, los zumos de celidonia, de peregil y otros semejantes.

§. CXXXVIII.

He aconsejado á algunos la disolucion de la piedra caustica. SAUVAGES recomienda para las embarazadas pecosas lavarse con una emulsion de cañamones, ó con un cocimiento de bayas de los mismos mezclado con miel.

CAPITULO XXVII.

MANCHAS HEPATICAS = *Maculæ Hepaticæ.*

§. CXXXIX.

Esta especie de manchas amarillas unicamente se manifiestan en la piel de las partes cubiertas, pero las solares, en las partes descubiertas. Las man-

manchas hepaticas especialmente se notan á las espaldas, al vientre, al pecho, y á los brazos. Las he visto extenderse casi por todo el pecho.

§. CXL.

A menudo el poco aseo es causa de este mal, cuya curacion siempre empiezo, ordenando á los que le padecen lavarse todo el cuerpo con agua y xabon, ó bañarse.

§. CXLI.

Se alaba tambien en estas circunstancias, la infusion de rabano silvestre en vinagre como en las manchas producidas por el sol. Me parece, que será igualmente muy aproposito valerse de la disolucion de la piedra caustica en la proporcion de una drachma en dos libras de agua.

§. CXLII

Usé repetidas veces la hiema de huevo en un caso en que las manchas hepaticas, cubrian todo el pecho y abdomen, y me parece, que produxo alivio. Se podria tambien usar

usar el té de bayas de retama (1).

§. CXLIII.

CALLISEN dice, que las manchas hepaticas muchas veces vuelven á manifestarse periodicamente despues de las calenturas intermitentes: producen males biliosos al mismo tiempo que la nostalgia, y alguna vez tambien una pequeña escamadura de la epidermis (*disquamatio epidermidis*). En este caso parece, que hay en el fondo una preternatural actividad de los

(1) Cierta persona de calidad consultó al traductor, habrá dos años, sobre muchas manchas amarillas y negras que tenia en el pecho y abdomen. Eran estas muy anchas y en calentandose causaban mucha comezon. El sujeto habia ya consultado á varios medicos, y practicado varios remedios. Nuestro traductor le prescribió baños de agua dulce dos veces á la semana, y que todas las mañanas tomase una taza de agua en la que se hubiesen disuelto dos ó tres dragmas de sal cathartica, y untarse con el ungüento citrino.

Este plan curativo se siguió cerca tres semanas con pocos dias intermedios de descanso, y el enfermo curó completamente.

los vasos linfaticos, una destruccion ó absorvencia de la epidermis, y de aqui una enfermedad universal, ó mejor un desorden en el incitamento general, ó parcial.

CAPITULO XXVIII.

Cardenal = *Ecchymoma.*

§. CXLIV.

El cardenal, es una mancha negra, ó de un rojo negrusco, ó azul, ó de un azul que inclina á negro, alguna vez tambien es amarillenca, y morena la que proviene de sangre trasvasada debajo la piel.

§. CXLV.

Estas manchas, ó echimoses, por lo regular nacen de alguna contusion, presion, ú otras causas semejantes, y se pretende aun, que no faltan observaciones que acreditan que nacen de resultas de la detencion, retardo ó desorden en la menstruacion. Dichas manchas se desvanecen comun-

munmente por si mismas. Asi lo experimenté en un brazo, que habia quedado muy tiznado, aunque sin dolor, de resultas de disparar un fusil.

§. CXLVI.

A menudo, se observan en los ojos ciertas trasvasaciones sanguineas que los afean mucho, pero no causan dolor, y si alguna vez le hay es muy suave: han causado la myopia, pero de corta duracion. Antes que dichas trasvasaciones se desvanezcan se vuelven de color amarillo, ó amarillo obscuro.

§. CXLVII.

Muy lentamente se disipan las trasvasaciones sanguineas, que se forman debajo las uñas. Se les ha dado el nombre de *sugillatio = sanguis mortuus = ó morsus diaholi*, y consisten en una mancha negra, que se forma debajo dichas uñas producida por alguna contusion, ó golpe recivido en esta parte. Aunque el golpe no sea muy fuerte, como quando á alguno lo pisan en el pie encima los dedos,

no obstante se forma el cardenal debajo las uñas. Ví una vez en un baile de mascaras, que una dió un bofeton á otra por haberla ésta pisado con poco miramiento: Pero el bofeton no la libró de formarsele la ecchimosis en el dedo del pie, y asi habria sido mejor que se le hubiese dado antes de pisarla

§. CXLVIII.

Este accidente, con freqüencia causa la supuracion, y en seguida la caída de la uña: se forma una ulcera de mala especie con carne hongosa, ó la uña se tuerce, se levanta, ó queda expuesta á otros trastornos de tal naturaleza, que varias veces sucede que el sujeto no puede calzarse el zapato. Se observa tambien à menudo que el cardenal dura mucho, conservando muchos dias su color negro, que despues se vuelve amarillo, y se desvanece á la seguida sin otro desorden ni incomodidad.

§. CXLIX.

El vinagre con agua, el agua de Gou-

GOULARD, la de THEDEN, el espíritu alcanforado, el de vino puro, el vino caliente aromatizado con hierbas, el agua salada, la de cal, en una palabra todo remedio incitativo es propio en este caso, á fin de que aumentandose el incitamento, se promueva la absorvencia de la sangre que se ha trasvasado. Alivia mucho poner sobre la parte, lo mas pronto que sea posible, un pedazo de lienzo fino mojado en vinagre tibio.

§. CL.

Qualquiera podrá comprehender claramente, que no hablamos aqui de aquellas contusiones fuertes, seguidas de pronta inflamacion, y sintomas graves, y en las que es menester acudir á la sangría, al agua fría, á la dieta debilitante, y muchas veces tambien á la incision, para procurar asi la necesaria salida á la sangre trasvasada. Esta es una especie de trasvasacion de sangre que pertenece á otra clase.

CAPITULO XXIX.

Escamadura de la Epidermis

Desquamatio Epidermidis.

§. CLI.

La piel de la cara, de las manos, y otras partes cubiertas del cuerpo y de las que no lo están muchas veces se escama y cae. Observamos con freqüencia este accidente despues de las enfermedades inflamatorias.

§. CLII.

A cierta muger, que asistí, despues de una alfombrilla estenica le iba cayendo la piel á pedazos de grande extension, y ella los regalaba á sus camaradas, y amigos. Esta es una cuticula ya muerta, y luego en su lugar se forma otra nueva.

§. CLIII.

Hay tambien escamaduras de piel, que duran largo tiempo, y que habien-

biendo cesado repiten con freqüencia, enfadando al que las padece, y contra las quales generalmente se usan los oleosos, las pomadas, y otros remedios semejantes.

§. CLIV.

La escamadura de la piel se verifica quando se consume, y quita lo que sirve de union entre ella, y la cutis. Lo que parece, no puede provenir de otra causa, sino de la accion no natural de los vasos linfaticos, por lo que, no solamente esta, si que tambien la materia huesosa é igualmente otra pueden ser absorvidas y puestas en circulacion.

§. CLV.

Por lo que, juzgo, que sería necesario estimular la piel, y dar asi diferente disposicion á los vasos linfaticos. Se aconseja á los que padecen la escamadura referida lavarse con agua caliente y xabon, con lexía muy tenue, con sal volatil, con agua de cal, ú disolucion de la piedra caustica, con agua y espíritu de vino, con

vi-

vino aromatizado con hierbas de esta calidad, ó bien con las especies cefalicas que se citan en el N. V., y por fin con el espíritu alcanforado, y otros semejantes.

CAPITULO XXX.

Sarro de los dientes = *Tartarus.*

§. CLVI.

Hay pocos hombres, cuyos dientes tarde ó temprano, no padezcan y caygan antes de tiempo, con grave daño de la salud. Seguramente, podrían evitarse estos desordenes, si en nuestros primeros años tubiesemos mas advertencia, ó nos acostumbrasemos á tener mayor cuidado de nuestra dentadura.

§. CLVII.

No hay cosa tan contraria á la conservacion de los dientes, como las bebidas, y los alimentos muy calientes. Las gentes, que no comen co-

sa alguna caliente, conservan sus dientes en su mejor estado, hasta la mas avanzada edad. Si es moda entre los señores beber el té, el café, el caldo, y otros liquidos semejantes tan calientes como pueden sufrirlos, debe igualmente ser moda padecer dolor de dientes, y la caries de estos. El uso alternativo de cosas calientes, y frias, es muy perjudicial para los dientes, puesto que tras las cosas que se han tomado frias, el calor que viene despues, tiene una accion superior sobre los dientes.

§. CLVIII.

Otra práctica muy perniciosa para los dientes es la de limarlos, quando se creen demasiado unidos entre si; y en general debe reputarse por muy dañoso todo lo que quita y corroe el esmalte. Por consiguiente han de creerse nocivos todos los polvos poco finos, que sirven para pulir los dientes, y que no obstante se usan mucho, como aquellos, en que entra el alumbre, la crema de tartaro, y otros semejantes. Todas las tintu-

ras, y otras cosas de esta especie, que ponen los dientes muy blancos contienen alumbre, y otros ácidos algo fuertes y activos, por lo que poquito á poco se consume el esmalte ó aquella capa de marfil que cubre los dientes. Estos se vuelven negros, morenos, huecos, y cariados: el azucar, y los ácidos ocasionan tambien este daño. El azucar, las pastillas llamadas estomachicas ú otras golosinas son á menudo causa de tener las hijas de los confiteros destruida la dentadura.

§. CLIX.

El sarro que se forma al rededor de los dientes, los afea, comprime las encías, y acarrea otros daños de consideracion. Dicho sarro parece originarse solamente de la formacion y del endurecimiento de una substancia calcarea sobre los mismos. Esta es la misma materia que forma aquellas piedrezuelas que suelen hacerse debajo la lengua, y en otras partes de la boca. El sarro se observa con mas freqüencia en los dientes anterio-

riores , ya porque estos se estregan poco , ya quizás tambien porque en aquel lugar es mayor la accion del ayre atmosferico.

§. CLX.

Para evitar los daños arriba dichos , sería muy del caso que , desde muchachos , nos acostumbrasemos á enjuagarnos la boca muchas veces al dia con agua , y á fregarnos suavemente los dientes con el dedo, ó bien con una espongita fina y delicada. Los cepillos groseros verdaderamente causan daño , y los muy finos , y blandos deberían unicamente servir para los viejos , quando se les amontona mucho sarro sobre sus dientes. Quando dicho sarro es muy adherente á los dientes , es menester servirse de los instrumentos necesarios , proporcionados á este fin, pero deben usarse con cuidado.

§. CLXI.

Se puede enjuagar la boca con una disolucion de piedra caustica , en cantidad de 40 ó 60 granos en dos li-

libras de agua. No han de usarse los polvos para pulir los dientes, si no son muy suaves y finos, como la salvia sutilmente pulverizada (1).

En

(1) Es de grándisima utilidad la dentadura perfecta. No es indiferente para el buen exercicio de nuestras funciones, el tener buenos, ó malos dientes, el faltarnos algunos, ó carecer enteramente de ellos. La mascadura tiene tanta influencia sobre la buena digestion, que los alimentos mascados se digieren mas pronto y mejor, que los que no se mascan. Desmenuzando bien los alimentos, puede la saliva penetrarlos mejor, y por consiguiente se ponen mas humedos y blandos. El alimento que entra bien mascado, presenta mayor superficie á la accion de los xugos gastricos, y adquiere mas pronto, y mucho mejor la naturaleza de chimo. Este es el primer origen de la asimilacion de los fluidos, de la que depende despues la perfecta ó imperfecta animalizacion de los sólidos, y por lo mismo conviene tener cuidado de la dentadura. Los Ingléses son en esto muy escrupulosos. Los que tienen á su cargo la educacion de la juventud, entre otras cosas, deberían inculcarla lo que interesa cuidar bien la dentadura, artículo del que se tiene grande

§. CLXII.
En el caso de piedrecitas salivales

cuidado en el Colegio de Schnepfenthall cerca de Gota, cuyo Director es el Doctor Salzmarnn. Uno de los daños, que sufren los dientes es el cubrirse de sarro. Este conforme se va aumentando, comprime las encias, reúne mas sus partes, por consiguiente las reduce y disminuye su volumen; tal vez aumenta tambien la absorvencia de los vasos linfaticos al rededor de los dientes, que se descarnan, se elevan, bambolean, y caen. Es excelente remedio, ó perservativo, lavarse todas las mañanas, luego de haberse levantado de la cama con agua fria, y fregar suavemente los dientes con el dedo: no son despreciables los cepillos finos y delicados. Para privar que el sarro se amontone encima los dientes, se usan los polvos muy sutiles de la piedra pomez. Sirve para limpiarlos, el agua ligeramente salada, ó mezclada con una pequeña cantidad de ácido muriatico, ó de alumbre, pero usandóla raras veces. No he olvidado quanto dice el Autor acerca el alumbre, y los ácidos, pero creo que los daños que estos han ocasionado, se han de derivar con mucha razon del uso demasiado freqüente

les debe tambien usarse la disolucion de

de dichas substancias, y de su excesiva cantidad, y que pueden emplearse con moderacion, y en dosis muy pequeña, como lo aconseja el Señor Darwin. Para conservar la dentadura, el Autor que acabamos de citar, aconseja limpiarla con agua tibia, y polvos de carbon muy finos. Se toma un pedazo de carbon regular, y se enciende, despues se aparta del fuego, y se le quita la ceniza soplando. Hecho esto, el carbon se reduce á polvos muy finos, en un mortero, se pasa por un tamiz, y se mete en una caxita bien cerrada. Con estos polvos mojados en agua se limpian los dientes, y se corrige el mal olor que á veces sale de la boca, ó á lo menos se disminuye con ellos. Algunos prefieren à los polvos de carbon ordinario, los del pan quemado: los polvos de quina ó el cocimiento de esta, son igualmente de grande utilidad, usandolos de quando en quando. Los polvos para pulir la dentadura, que usados ligeramente, y con la cautela necesaria, sabemos por experiencia que son muy ventajosos, son los de Trotter, que los vende con mucho lucro su Viuda en Londres, cuyos polvos se componen, la mayor parte de raíz de lirio de Florencia sutilmente pulverizada, habiendo opinio-

de la piedra caustica, ó bien se prác-

nes de que entra tambien en ellos un poco de piedra pomez porfirizada. M. Fowler, dentísta de mucha experiencia, los compone principalmente con la piedra pomez. El bolo armeno amazado con miel, blanquea mucho los dientes, los conserva, y no los daña; pero debe tenerse cuidado de limpiarse despues la boca con agua algo tibia en el invierno, y fresca en el estío. Los polvos muy finos de salvia mezclados con un poco de quina pulverizada á la Inglesa, usados solos, ó bien unidos á otros que no dañen el esmalte de la dentadura, creemos que son preferibles á todos. Los polvos vegetales son siempre mas suaves, y especialmente los de hojas, y de raíces. Toda la curacion debe dirijirse, como dice muy bien el Señor Weikard á no dañar, ó gastar el esmalte, y debe solo quitarse cada dia el sarro que se deposita, y especialmente durante el sueño. A pesar de esto, no juzgamos que deban prescribirse aquellos polvos, en que entra la crema de tartaro, aunque esta pueda producir algunas ventajas, corrigiendo el fetor de la boca. El Autor de la obra cuyo titulo es: *The London Práctice of Ebysic*, aconseja unos polvos para los dientes en cuya composi-

práctica la extraccion del calculo,
que

cion entra dicha crema de tartaro, la raíz de lirio de Florencia, y los petalos de las rosas secas. Pero la crema de tartaro está en demasiada cantidad, pues que forma dos terceras partes del total de los polvos.

Muchas gentes suelen todas las mañanas enjuagarse con agua y vinagre, á fin de tener limpios los dientes, y corregir tambien el fetor de la boca. Esta costumbre no es mala, pero creo seria mejor servirse cada dia de la sola agua pura y alguna vez entre semana, añadir algunas gotas de vinagre.

Padres y Madres que educais á la juventud, no separeis de los preceptos de la sana moral, los de la conservacion de las partes del cuerpo y de la salud de vuestros dependientes. No debeis cuidar solamente de su espiritu, sino tambien de su cuerpo. Mil trastornos pueden nacer de vuestro descuido, y tal vez aquel á quien debeis educar mejor, os reprehenderá agriamente algun dia, quando se halle instruido de maestros mas sabios; pero por desgracia será ya demasiado tarde. Medicos, á vosotros toca no solo volver la salud á los hombres, sino tambien hacer todos los esfuerzos posibles para conservarsela. Es

que es el único medio, que puede exe-

obligacion vuestra publicar buenos preceptos de dietetica, y procurar mas, que los hombres estén sanos, que visitarlos enfermos: no olvideis la conservacion de la dentadura de las personas que se entregan á vuestro cuydado, seguid el exemplo del Ilustre Filantropo Doctor Cristoval Faust, que con su catecismo de salud, inteligible de todos, ha procurado instruir principalmente el pueblo sobre todos los preceptos, que se dirigen á desterrar los vicios nocivos á la sociedad, y à la salud, relativamente al modo de vestir, á la conservacion de la dentadura, y á otros objetos semejantes. Cirujanos, vosotros olvidais demasiado aquella parte tan interesante de vuestra arte, que mira la limpieza de los dientes, el modo de conservarlos, y de corregir el fetor de la boca, y lo que es peor, el metodo mas recibido, y aprobado para arrancarlos, é igualmente los remedios y cautelas para evitar, ó apartar los males que no pocas veces sobrevienen despues de la extraccion de algun diente. Si sois de la infima clase de simples unguentistas y mecanicos sangradores, por lo comun ignorais vergonzosamente todo lo mas esencial relativamente á la dentadura, á su conservacion, á sus enferme-

executarse, ya que estando este formado, detenido, ó encerrado, es dificil quitarle de otra manera. Lo mismo ha de entenderse de otras pequeñas piedras en las partes externas.

CA-

---

medades, y á las operaciones. Si sois de la sublime clase de operadores, no pocas veces os avergonzais de dar vuestro parecer sobre este punto, y dejais siempre, ó casi siempre esta parte á los charlatanes, y á algun Frayle. Muchos de estos ignoran lo mas esencial, y obran mecanicamente, y si hay alguno muy experimentado, os averguenza. Nosotros pues, ó Cirujanos, os pedimos, que os instruyais en esta materia, si es que no lo hayais hecho, y que no creais, que la parte que mira á la dentadura, sea cosa de poca monta, é indigna de vuestros cuydados.

CAPITULO XXXI.

Manchas de la cornea.

= *Maculæ Corneæ* =

§. CLXIII.

Hay varias especies de manchas que afean la cornea: Plenk tiene por incurables las que son elevadas, y guardan la forma de perlas: en general es muy cierto que las antiguas no tienen remedio. Las mas veces deben variarse los medicamentos, quando se observa, que los que se han adoptado por algun tiempo no han producido algun buen efecto. El que desee nociones mas circunstanciadas y difusas, las hallará en la obra del Señor Richter.

§. CLXIV.

Si en los ojos se manifiesta nuevamente inflamacion, se aplican con provecho sanguijuelas á las sienes, y al rededor del ojo, se usa ó la sola

agua templada, ó á una onza de esta se añaden de uno á dos granos de vitriolo, sirve tambien el agua de GOULARD hecha con una drachma del extracto de saturno (acetito de plomo) y seis onzas de agua destilada, ó si el mal está ya mas adelantado, puede adoptarse algun remedio emoliente. Muchas veces las manchas se disipan, despues que se ha formado la inflamacion. Quando esta es muy antigua, y de naturaleza astenica, se usa el unguento Nº. 1.

§. CLXV.

A mas de quanto hemos dicho, se alaba mucho para las manchas de la cornea, poner en los ojos algunas gotas de la referida disolucion de vitriolo, ó de 30 á 40 granos de boraz con una drachma de azucar en una onza de agua; se sopla en el ojo azucar muy fino; unos polvos compuestos de partes iguales de tartaro, azucar, y tierra bolar, como lo aconseja el Señor BALDINGER. Se unta el ojo mañana y tarde con miel bien agitada en un vaso de cobre, hasta que se ha-

haya vuelto verde. Se puede meter dentro del ojo un poco de la pomada n.° 1.

§. CLXVI.

Se alaba mucho en toda especie de manchas de los ojos, producidas por qualquier causa, el balsamo de Saint Ives, del que algunas veces al dia se mete en el ojo un pedacito del tamaño de una cabeza de alfiler, y se cierran los parpados, para que el balsamo se pueda extender por todo el ojo. He explicado la composicion de este balsamo, aunque en menor proporcion en el n.° vj.

§. CLXVII.

Siempre que qualquier de estos remedios, estimulando mas de lo que se pretende, causa algun dolor al ojo, desde luego debe bañarse con un poco de leche tibia.

CAPITULO XXXII.

MANCHAS Ó ASPEREZAS DE LA PIEL BLANCA = MANCHAS HARINACEAS

Vitiligo = Leuce = Alphus =

§. CLXVIII.

Por *vitiligo* se entienden, una, ó muchas manchas á la piel, en las que esta se comprime algun poco hacía dentro, y pierde su natural sensibilidad, movimiento, y color. Dichas manchas pueden pues ser negras, amarillas, ó de otro color diverso del regular. Yo msmo las he visto de color azul, que inclinaba á negro, algun poco comprimidas, y hundidas en diferentes lugares de la piel, sobrevenidas á una muger despues del mal venereo.

§. CLXIX.

Propiamente hablando, pertenece aqui aquel estado preternatural del hombre, en que los pelos de la piel, y

y á menudo tambien las partes blandas, que están debaxo de ésta, se vuelven del todo blancas. En este caso, si se punza le piel, no sale una gota de sangre, sino un humor lacticinoso. En las que llamamos manchas harinaceas (*alphus*), en la sarna blanca, ó lepra, la piel es blanca, algun poco aspera, y está del mismo modo, como si se hubiese rociado con agua por todas partes.

§. CLXX.

Parece que el texido mocoso, ó lo que se encuentra entre la piel y la carne se ha consumido, ó que al mismo tiempo con alguna violencia se ha comprimido, y recogido hacia dentro; por lo que la piel se ha hecho mas adherente á las partes inmediatas á ella, esto es á la carne, y á los huesos.

§. CLXXI.

Hay criaturas que nacen con dichas manchas, y el vulgo las tiene por echizadas. Comunmente se desvanecen estos lunares y mal aspecto

de

de la piel de las criaturas, luego de evacuado el meconio.

§. CLXXII.

Si este mal no depende de causa interna, bastan para desvanecerle las friegas, los zahumerios, el lavar la parte dañada con vino, en que se hayan cocido hierbas propias, como las del n.° III. y del espiritu cuya formula está en el n. XV. tom. III. fasc. II. * *Enfermedades universales astenicas.*

§. CLXXIII.

Lorry ha tenido, y publicado por dañoso en este mal, el uso del mercurio.

CAPITULO XXXII.

Pequeños tumores, granos, y otras manchas, y alteraciones de esta especie en la cara.

§. CLXXIV.

Hay erupciones, y de estas un genero diferente de las que ya se han des-

* Opusculo x.

descrito, que desfiguran el semblante.

§. CLXXV.

Los botoncitos, y barros, son unos pequeños tumorcillos, duros, y colorados que obstinadamente se quedan en este estado sin supurar ni escamarse. Otros que se llaman *Psydracia*, son muy semejantes á los que acabamos de explicar, pero causan mucho mas prurito, y dolor (1).

§. CLXXVI.

En los jovenes suelen muchas veces desaparecer con la edad. Se ha presumido, que pueden derivarse de alimentos groseros, del abuso de actos venereos, de la denticion en criaturas, de la falta de limpieza, y tambien de otras causas.

En

(1) *Psydracia* se llaman aquellas postillas, ó vexiguitas, que salen en la cabeza, llenas de una linfa algun tanto acre y caliente, pero no tanto, como lo es aquella de que se llenan las flictenas = *Phlyctænæ*.

§. CLXXVII.

En la mayor parte de estos casos han sido de grande provecho los baños tibios de agua de xabon, como igualmente el limpiarse con agua salada, ó suero, en caso de haber escosor. Tambien aprovecha bañarse la parte dañada con una disolucion de la piedra caustica en agua de cal, ú otros remedios semejantes.

§. CLXXVIII.

Quando la cara es del color que inclina á aquel roxo que tiene el cobre, y que llamariamos pulmonal, aprovechan mucho los mismos remedios de que hicimos mencion arriba. Lorry ha encargado tambien un baño con el cocimiento de habas, otros le hacen con agua, y vinagre. A cierto bebedor de vino que tenia la cara de dicho color le aconsejé lavarse con suero, y le fué muy provechoso. Quando la nariz está muy encendida, se le pueden aplicar varias sanguijuelas. Los semicupios de agua y xabon son muy utiles. Las erupciones á la cara, que

que inclinan mucho al color del cobre, nacen comunmente de principios de mala calidad (1).

He

(1) La experiencia hace ver cada dia, que los que beben mucho vino, por lo comun tienen la cara pulmonal, pero tambien es constante, que los vinos subacidos, muy fuertes, los fuertes y los espiritosos la producen mas facilmente que otros. En confirmacion de esto puede citarse la plebe de Bolonia, entre la que es muy comun la sarna. Se dice generalmente, que no la coge por contagio, y que se la causan los vinos subacidos, que se usan en aquel pais. Sabemos que los ricos, y los forasteros no la padecen, como los plebeyos, porque beben mejor vino. Otras causas, y principalmente la constitucion del ayre tendrán alguna parte en ello. Que el vino de Bolonia, especialmente el inferior, y comun es de la calidad arriba dicha, se demuestra, y el celebre Profesor Bartolomé Baccari lo ha manifestado con la experiencia, por la propiedad que tiene de disolver mas hierro que los otros vinos. Quanto hemos dicho de la sarna de los Boloñeses debe entenderse de la deformidad postillosa, de las manchas, y otros efectos semejantes, que salen á la cara de los bebedores, y de aquellos en particular, que beben vino de

§. CLXXIX.

He visto en un joven, y en dos señoritas, erupciones muy abundantes y casi sarnosas à la boca, y tambien hacia la cara; pero este no es un caso raro, y suele alguna vez suceder cerca el tiempo de la pubertad. No habia la menor sospecha de cosa venerea; ó á lo menos creia estar seguro de no haberla en el caso del joven, cuyo cuerpo no padecia ninguna otra enfermedad. Medicos he visto, que han perdido mucho tiempo, prescribiendo varias especies de aquellos remedios, que suelen llamarse dulcificantes de la sangre. Yo he hecho bañar sin interrupcion las postillas, y eflorecencias con una disolucion del sublimado en agua destilada, no he dado ningun otro remedio, y el mal se ha disipado pronto sin haber resultado el mas leve trastorno.

Las

---

mala especie, lo que no ha omitido nuestro Autor.

§. CLXXX.

Las materias extrañas excitantes, residentes en el estomago causan las erupciones. Sucedió este accidente, y se mantuvo todo el tiempo que permaneció en el estomago del que le padecia una espina, como lo refiere LORRY (1).

Al-

(1) Muchos casos semejantes se leen á menudo en las historias medicas, y se observan á la cabecera de la cama de los enfermos. Los cangrejos, las ostras, las langostas, los hongos, y ciertas hierbas, despues de comidas, han causado eflorecencias en la cara, á unos mas pronto, á otros mas tarde. En todos los tratados de dietetica, hablando de ciertas alimentos se refieren casos semejantes. Hemos visto seguirse este fenomeno en algunas personas, despues de haber comido ciertas legumbres. Fisiologos, á vosotros toca explicar tales fenomenos. ¿Porque á ciertos sujetos y no á todos se manifiestan eflorecencias á la cara por la accion de las substancias referidas en el estomago? Porque los alimentos sobredichos, y otros afean la cara á ciertos sujetos, y en otros, ó en diversas circunstancias promueven el vomito, la diarrhea, los dolo-

§. CLXXXI.
Algunas expulsiones, ó eflorecencias de

res colicos, y otros semejantes? Considerad el consentimiento tan grande, que el estomago, los intestinos, y el higado tienen con la piel. Estos hechos ciertamente no pertenecen á la clase de las enfermedades locales simples, de las que está tratando el Autor; aunque la causa esté en el higado, en el estomago, ó en los intestinos, como en el caso que refiere Lorry, y en aquellos, en que se afea la piel en las criaturas, y vuelve á su estado natural con la evacuacion del meconío, y en otras afecciones de la cara, que se disipan, como advierte el Señor Weikard, quando sobreviene la diarrea. La incitabilidad sin duda estará estimulada para causar un efecto tan manifiesto ó á la cara, ó á la piel de toda la periferia.

Yo creo, que el Autor ha referido arriba el caso de Lorry, unicamente para advertir á sus lectores que un tal fenomeno es, y puede alguna vez ser efecto de un cuerpo extraño detenido en el estomago. Es dificil establecer una distincion perfectamente exácta, y rigorosa; muchos males del mismo caracter pueden á menudo derivarse de varias y opuestas causas, cu-

de la cara, se han disminuido luego de haber usado medicinas estomachicas, como son las píldoras N. II. tom. II. fasc. (*) y N. V. tom. III. fasc. II. *Enfermedades, astenico-universales.*

Hay

---

yas causas producen enfermedades muy diversas, segun el estado de los sujetos, y tenor de las circunstancias, que se combinan con ellas. Muchas enfermedades son tambien entre si tan proximas y tan analogas, y tienen una conexion tan recíproca que muchas veces es muy difícil reducirlas á su verdadera clase. Los grados de una misma enfermedad, ó sea su mayor ó menor gravedad, pueden hacer variar mucho el lugar de su clasificacion, ó hacerla tambien algun tanto inexácta. En algunos individuos, un mal de la misma especie va acompañado de tales fenomenos, que en otras mil pequeñas combinaciones y circunstancias pueden producir una enfermedad grave, ó benigna, invencible, ó mortal, y sucede lo contrario, si se reunen ciertos síntomas accidentales, y todo esto aunque conserve siempre los que le son característicos, y que la hacen distinguir de otro mal.

* Opusculo X. y Opusculo XII. del Doctor Mitjavila.

§. CLXXXII.

Hay muchos exemplos de eflorecencias, expulsiones, ó postillas, que se han desvanecido luego de haber empezado la diarrhea. Esto puede suceder á los bebedores, á las personas calorosas, las quales, por lo comun padecen algun vicio en el higado, y muy á menudo logran algun alivio con el metodo atemperante, y con la dieta vegetal, y humectante. Por tanto es menester en este caso atender á las enfermedades universal, y local, y en la curacion hacerse cargo de entrambas, con un metodo adequado á las dos. Lease lo que tengo escrito, hablando de la sarna en la parte segunda de mis Elementos, esto es, en el tratado de las enfermedades astenico-universales.

§. CLXXXIII.

El pujamiento, el sarpullido, las vexiguitas que causa el sudor (Hydraa) son otra especie de eflorecencias igual al mijo en su forma y magnitud. Se manifiesta repentinamente,

es fugaz y pasagera, y poco importa que el sujeto, á quien aquexa esté en un estado estenico, ó astenico. Es roja ó blanca.

§. CLXXXIV.

En el decurso de las enfermedades, al sarpullido, ó á las vexiguillas que causa el sudor se dá el nombre de erupcion miliar. Las criaturas, y jovenes están á menudo expuestos á este mal, que en pocos dias se desvanece. Le padecen freqüentemente las paridas, pero con uno ó dos dias calma del todo. Esta expulsion se observa muy á menudo en seguida de un profuso sudor, por lo que se le ha dado el nombre de miliar sudatoria.

§. CLXXXV.

Esta eflorecencia es abundante y freqüente en los paises calidos, y se disipa con una temperatura mas suave. Algunos contrahen dicho mal bañandose con agua fria despues de haberse acalorado. Un verano, quando yo tenia ya treinta años de edad, ha-

hallandome mas de una hora distante de la ciudad, y vestido ligeramente, me cogió un grande chaparron, eché á correr, y llegué á mi casa calado de agua, y de sudor: en la misma tarde me salió esta erupcion de color rojo, casi por todo el cuerpo, y vino acompañada de insufrible comezon. No pudiendola aguantar mas, me hice aplicar ventosas sajadas, pero con tan buen efecto, que luego de saltar la sangre, (1) me hallé mejor. Verdadera-

(1) En la traduccion de este pasage me ha parecido mejor ceñirme á lo literal de estas palabras, que al sentido, porque he creido, que en alguna parte podria alterarse el hecho, si omitiese, que el lugar, en que se habian aplicado las ventosas, no fué sajado con la lanceta, sino con un instrumento inventado á este fin: consiste este en una caxita de figura casi cubica, que encierra nueve ó doce lancetas, verticalmente paralelas y dependientes de un resorte, que quando se comprime, las hace salir todas á un tiempo por otras tantas aberturas que hay á la cara inferior del cubo y las sajaduras se hacen con mucha prontitud, todas de una vez. La pron-

ramente despues de las ventosas calmó de repente la incomodidad que yo sufria. Guiado de esta observacion hecha en mi mismo, he aconsejado las ventosas, quando se me ha presentado el caso de eflorescencia pruriginosa. A otros enfermos he prescrito el baño tibio, ó lavarse con agua y xabon, ó bien con agua y sal. Uno de los remedios que realmente he visto bastante útil en esta enfermedad, tanto si es ligera y corta, como si es rebelde, consiste en lavar, y fomentar la parte dañada con la disolucion de la piedra caustica, á la dosis de una

titud con que se hacen disminuye el dolor de dichas heridas: ni dudamos que pueda influir en el beneficio que causan dichas ventosas segun los casos y las enfermedades, el picar con la mano, ó con el referido instrumento. Un flebotomo hecho casi á imitacion del picador de las ventosas, pero mas pequeño, porque contiene una sola lanceta, se inventó, para hacer con mas seguridad y mas facilmente la operacion de la sangría; pero no han correspondido los efectos á las promesas, y con mucha razon se prefiere la lanceta al citado instrumento.

dracma en dos libras de liquido, ó bien en una botella de agua.

CAPITULO XXXIV.

Deformidades = *Deformitates.* =

§. CLXXXVI.

Las adherencias (*Atrestismus*) se contarán entre las deformidades, porque ellas no son sino una union, ó conglutinacion de ciertas partes con sus inmediatas, las quales en el estado natural, habian de estar separadas y desunidas. Siendo estos casos de tal naturaleza, que no admiten otro remedio sino el bisturin, y realmente éste es el solo que puede remediar tal desorden, por esto, no teniendo intencion, como ya lo declaré arriba, de hablar de operaciones, trataré muy poco de estos afectos.

§. CLXXXVII.

Muchas veces sucede que los parpados se conglutinan, y esta union puede ser únicamente del uno con el otro, ó

ó bien con el globo del ojo. Despues de las oftalmias, y despues de las viruelas quedan los parpados como pegados. Muchas veces se logra separarlos lavando, ó ablandando la parte con leche tibia, y á menudo proporciona tambien alivio el unguento N. 1. Quando la pegadura es completa, el caso es de mayor respeto, y debe acudirse al bisturin, para separar él un parpado del otro. Si el hacer bien una operacion exige tino, pericia, y practica, el evitar ó dexar de cometer varios errores despues de ella pide saber, reflexion, y atencion á las circunstancias. A proposito referiré lo que sucedió á cierto Cirujano de Leon, que separó felizmente con el instrumento el parpado pegado al globo del ojo. Despues de haber hecho esta separacion, juzgó que debia evitarse una nueva conglutinacion, y para impedirla puso un pedazo de papel debajo el parpado. Esto excitó una inflamacion tan violenta, que todos los remedios que se prescribieron fueron insuficientes para calmarla, y precaver la supuracion de dicho organo,

que al fin fué necesario extirparle.

§. CLXXXVIII.

A veces sucede, que las paredes respectivas de la uretra, y de la vagina se pegan. Tambien se ha observado alguna vez, que los labios de esta se han unido entre si, por medio de una linea sutil de union. Dichos labios pues, se separan, ó se quita dicha ligera adhesion, por medio de una operacion muy facil, como las partes vecinas se hallen en su estado natural.

§. CLXXXIX.

Otra especie de union llamada *Encyclomerisma* se verifica, quando las partes, que deberían estar desunidas, están coligadas, y pegadas entre si.

§. CXC.

La lengua puede estár unida y pegada hasta su punta con el frenillo prolongado. Este es cabalmente el lance, en que debe desatarse la lengua, cosa que las comadres de parir

rir y otras personas executan muy á menudo en los racien nacidos, sin la menor necesidad, si solo porque está en uso.

§. CXCI.

Se han visto criaturas, con algunos dedos reciprocamente unidos, y adherentes. He conocido una familia, cuyo padre, hijo, é hija tenian este defecto, segun aquella regla, que las partes externas de los hijos suelen parecerse á las de sus padres. Tambien despues de alguna quemadura suelen los dedos quedar pegados.

§. CXCII.

Al contrario, acontece alguna vez, que las partes, que habian de estar unidas en su estado natural, están separadas. Pertenece á este lugar el labio leporino (*labium leporinum*); como tambien la hendidura de los parpados (*coloboma*). La vagina se desgarra en el primer parto, y despues naturalmente se reune. A menu-

nudo se rompe el perineo, y se hace una abertura seguida hasta al ano. La naturaleza alguna vez ha formado artificialmente articulaciones, en seguida de rupturas despreciadas, y por esto tambien ha separado huesos que antes estaban unidos.

§. CXCIII.

No pocas veces sucede, que ciertas partes se hallan en mayor número del regular, y de lo natural, por lo que hay otra especie de deformidad que se llama *Polymerisma*. Conoci á un hombre que tenia seis dedos. Se han visto abortos con las extremidades dobles. Dos veces he visto un becerro con dos cabezas. Tuve una vez ocasion de ver un cachorro con doble serie de dientes en ambas quixadas (1).

Se

(1) He visto un hombre que tenia veinte y quatro dedos. Los pulgares de sus manos y pies eran en doble numero. No son raros los fetos monstruosos con dos cabezas, quatro brazos, quatro piernas, &c. Los anima-

§. CXCIV.

Se dice, que se han encontrado tres testículos en lugar de dos, pero podria ser que esto fuese por equivocacion. No obstante nos refiere la historia que en dicho número los tenia un Landrogavio de Asia. Yo mismo ví un gallardo jóven Asiatico, tal vez descendiente de la linea de LANDGROVÍ que se hizo alistar baxo las banderas Austriacas, pero el Médico no le habilitó, porque tenia tres testículos. Es verosimil, que allí ríge alguna ordenanza militar, que previene, que para ser buen soldado, es necesario tener unicamente dos testículos.

§. CXCV.

El ser velludo, ó tener pelos en las partes, en que naturalmente no se hallan, (*Hirsutiès*) debe tambien reducirse á las deformidades, GILIBERT refiere haber visto una muchacha,

---

les con dos colas, con piernas multiplicadas, y otros semejantes.

cha, que tenia pelos gruesos, espesos, y negros á lo largo de la espina dorsal, formando una faxa ancha de dos pulgadas. He visto muchachas con el pecho velludo.

§. CXCVI.

Sabido es, que los Asiaticos no permiten á sus mugeres tener cubiertas de pelo las partes pudendas. Estos pueblos, dice Giorgi componen un unguento con una parte de oropimente, y veinte de cal apagada en agua, y aceyte. Las mugeres se untan las partes velludas, se meten en el baño muchas veces en corto espacio de tiempo, y luego les caen los pelos. Tal vez se entiende en este lugar el baño de vapor tan comun y usado en Rusia y en Asia.

§. CXCVII.

Constituye otra especie de deformidad la falta de ciertas partes precisas, ó tambien de otras, que sin ser absolutamente necesarias, en realidad, su existencia es conforme al órden natural.

Se

§. CXCVIII.

Se han visto nacer fetos sin cabeza (*Acefali*), y otros con un ojo solo, con un solo brazo, &c. No son raros tampoco los sujetos que, por un raro accidente, ó enfermedad, han perdido un ojo, ó algun miembro. Algunos han carecido de las quatro muelas llamadas del juicio, por todo el tiempo de su vida, y otros las han echado á los cincuenta años de edad.

§. CIXC.

En mi patria habia un comerciante de papel, al que le faltaba un dedo, á un hijo suyo le faltaba tambien otro, y el hijo mas pequeño unicamente tenia tres; la restante familia no padecia semejante imperfeccion.

§. CC.

Quando únicamente se presenta un testiculo, el otro por lo general se halla detenido en el anillo, por el que debería pasar.

Un

§. CCI.

Un muchacho no tenia miembro viril, y solamente se le notaba una pequeña señal en el lugar de éste, porque quando era niño, un tocino se le quitó de un bocado el miembrecito con el escroto, y los testículos. Vi en cierta ocasion á otro muchacho, á quien le comió los dedos un cerdo, con el qual su madre imprudente le habia dejado solo en casa.

§. CCII.

He visto á un niño nacido con una sola oreja; y en la otra parte tenia un pequeño lobulillo sin abertura (1). Se han

(1) El traductor no ha mucho tiempo que vió una niña que no tenia ni oreja, ni abertura del oido en la parte izquierda. En la otra no habia mas que un lobulillo y casi los vestigios de la oreja, como si hubiese sido doblada sobre el conducto, y casi del todo destruida, de modo que no quedaban allí sino algunas irregularidades; pero el conducto externo de la oreja derecha era mucho mas ancho, y la niña tenia el oido muy perfecto.

han visto tambien muchos hombres sin prepucio, ó que le tenian tan corto, que era incapáz de cubrirles el balano, como corresponde en el estado natural.

§. CCIII.

Es igualmente error, ó defecto de conformacion, no tener las unas partes la proporcion necesaria con las otras, y segun la suelen tener, ó si les falta la ordinaria simetría, y esto es lo que verdaderamente se llama *Asymetria.*

§. CCIV.

Tales hierros ó defectos, se manifiestan muy á menudo y forman freqüentemente deformidades ridículas. La cabeza puede ser demasiado larga. He observado este defecto en un estupido, y en otro que padecia alferecía. Dicho defecto suele muchas veces resultar de un parto trabajoso. Las orejas, la naríz, la barba, los labios pueden ser demasiado largos, la frente demasiado ancha, y hay

otros

otros defectos semejantes en la conformacion, que alteran la ordinaria simetría, que ha de haber entre las citadas partes, y las demás. No son escasos los exemplos de miembros viriles monstruosos: en la Academia de Preterburg se conserva uno, que aunque de materia natural, y sana, es de extraordinario y monstruoso tamaño, y segun me referia el Secretario de dicha Academia, las Señoras muy á menudo deseaban verle.

§. CCV.

La cabeza corta, y deprimida, parece ser una causa fundamental de debil y tardo entendimiento. La naríz muy pequeña, y en especial quando está vuelta hácia arriba, con mucha facilidad dá origen á varias ulceras. Se observan brazos mas cortos de lo regular, dedos con iguales defectos, y otros semej antes.

§. CCVI.

Un jóven labrador de cerca 18 años de edad vino una vez á encontrarme, y se quexó de tener el miembro

bro demasiado pequeño, de lo que en todas partes le hacian burla, y mofa. Como dicho jóven era de poca edad, le aconsejé que tuviera sus partes genitales bien calientes, y cubiertas, y que á menudo las fregase con paños calientes. Le propuse tambien ligeros baños junto con la harina de mostaza, á fin de remediar á su miembro hasta entonces descuidado. No me acuerdo haberle prescrito otra cosa, ni se, si ahora sufre las burlas antiguas.

§. CCVII.

Asi como hay varones que se han hecho abultar los pechos estimulandoselos, segun he tenido ocasion de verlo dos veces en jóvenes, y una vez en una muchacha de nueve á diez años; asi igualmente hay mugeres casaderas y casadas, que casi carecen de este natural adorno. En atencion á algunas, parece, que el tener los pechos, ó demasiado pequeños, ó muy abultados es una especie de herencia procedente de sus madres. Las mugeres inglesas, por lo co-

comun no están muy provistas de pechos. Las cotillas son á menudo una de las causas, que se oponen mucho á la distincion, elevacion, y produccion de los pechos, y pezones. Tal vez en las Inglesas tendrá su parte el ambiente frio, el ir poco arropadas, la frieldad natural en su genio, y quizás el *fluor albus* tan comun y freqüente entre ellas. En dicho país se va sin medias, se lleva el pecho muy descubierto, y el cuerpo vestido de un modo muy ligero. De esta manera se va á la Inglesa, y á todas las partes. De las Inglesas me han referido muchas veces, que siendo muchachas, son en extremo debiles, á causa de ir poco arropadas, y que á menudo han padecido por esto insultos de *lipotimia*.

§. CCVIII.

Se observa muchas veces, que el prepucio es tan estrecho, que no puede hacerse retroceder como conviene. Esto se llama Fimosis natural = *Phimosis naturalis* = conozco actualmente un muchachito, que tie-

ne

ne este defecto, y que podria quitarsele, haciendole un corte en el prepucio. Asi como este en el sobredicho sujeto es muy estrecho, asi tambien no puede dilatarsele, y le impide el abultamiento de su pequeño miembro, de aqui es que le tiene atrazado, y demasiado corto principalmente á su edad. He conocido á varios hombres, que desde su nacimiento padecían este defecto. = *Phimosis naturalis*: Estos no dejaban de sufrir varias incomodidades, siendo el prepucio demasiado estrecho, y volviendose acre y picante el humor que se separa debajo del mismo, para humedecer el glande, y hacerle escurredizo.

CAPITULO XXXV.

Corvadura ó flexion irregular de las partes.

= *Lordosis.* =

§. CCIX.

Algunas criaturas nacen con los pies torcidos, á los que no obstante puede darse la figura, y direccion natural, por medio de vendages proporcionados. Sucede tambien á menudo otras corvaduras de los muslos, piernas, rodillas, y pies. Casi es increible la facilidad, con que estas partes defectuosas se reducen á su estado natural, con fajas, y pequeñas maquinas adequadas al intento. Son muy notorias las curaciones hechas por el Señor Venel en la Suisa. El Señor *Felipe* hace lo mismo en Ludovisburgo.

§. CCX.

El cuello torcido se tiene por incu-

curable. Mas naric es se observan torcidas, que rectas. Hallanse muchas cabezas con corvaduras, elevaciones, y corcovas. Las partes adquieren diferente forma, y se tuercen por motivo de los vicios rachîtico, escrofuloso, artritico, y sifilitico.

§. CCXI.

La positura inclinada, y encorvada, que no puede mudarse tan á menudo como seria menester, induce despues una inclinacion viciosa del cuerpo, ó de alguna parte. Es en extremo perjudicial llevar los niños siempre de una misma parte. Las muchachas tiernas, que constantemente trabajan al bastidor, cociendo, ó bordando con la precision de haber de tener una mano encima de él, y otra debaxo para recibir y volver á pasar la aguja, se vuelven corcovadas y coxas. Los Seminaristas que no pueden salir de casa sin los habitos telares, y que deben llevarlos á cuestas por todas partes, aunque sea á larga distancia, sin exceptuar los paseos de estio, obligados á llevar enci-

ma estos paños tan pesados, aun quando estudian, contraen el vicio de andar encorvados, inclinando la cabeza hácia delante.

§. CCXII.

La corcova = *Gibbositas* = puede verificarse en la coluna vertebral, en el pecho, en las costillas, en las espaldas, en los huesos inominados, ó del bacinete. Este vicio es causa de varios desordenes, y enfermedades internas (1).

A

(1) La diferente corvadura de la coluna vertebral, el vicio de levantarse ó baxarse una de las espaldas, el diverso torcimiento de los huesos de la pelvis, son vicios que generalmente se adquieren desde la infancia hasta cerca la edad de veinte años, pero mas ó menos, segun la mayor ó menor inclinacion de las partes. Esto depende muy á menudo de enfermedades, y nos lo confirma con freqüentes exemplos la *rachitis*. Pero varios de estos defectos, se contraen persistiendo demasiadamente en una irregular positura. Asi lo observó el traductor en un jovencito, que habiendo estado en cama guardando continuamente la misma positura á causa de un abseeso que padecia en una nalga, sa-

§. CCXIII.

A veces las partes se encuentran en

lió de ella corcovado. Otro joven que tuvo por espacio de dos años una llaga abierta en la espalda derecha, despues de curado, la izquierda le quedó muy abultada, y las vertebras superiores del dorso con las inferiores del cuello, quedaron todas, como lo son ahora, encorvadas hácia fuera. Una Señorita encerrada por mucho tiempo en un aposento, á causa de una oftalmia ya antigua, desde la mañana hasta la noche estaba sentada en una pequeña silla, inclinada hácia delante con la cabeza sobre el asiento de otra mas alta en la que habia una almohada. De este modo se hizo corcovada, y lo es del todo ahora con las espaldas y dorso elevadas, y el pecho hundido anteriormente. Otra debiendo estar muchos meses en cama echada de un lado, se le baxó la espalda, y el bacinete contraxo una deforme corvadura hácia dentro por la parte del lado comprimido, con aquel modo de estar echada. La continua positura necesaria para ciertos trabajos, como por exemplo en el bordar, segun lo ha notado ya el Autor, el tener las tiernas y delicadas niñas, por temor indiscreto del castigo, inclinadas

en lugares que no les pertenecia estar; por lo que semejante vicio se lla-

---

mucho tiempo sobre una almohadilla cociendo, ó haciendo encaxes, el perjuicio de querer mantener derechas las niñas, por medio de cotillas apretadas, que el orbe instruido ha empezado ya á desterrar, hacen que las infelices se tuerzan, se encorven y se queden corcovadas. ¿Pero no es una crasa ignorancia, un vergonzoso absurdo, tomar por juiciosa y buena una cosa que no es sino una moda ridicula, inventada por el luxo, y que contiene en el fondo una verdadera disolucion? De esta han tenido su origen las cotillas, pero ¿no es un grave è inperdonable descuido permitir, que se afeen asi los niños, y particularmente las niñas, sin reparar sus defectos, quando están ya viciados? Estos vicios influyen sobre la salud, y la vida. Los corcovados tienen la respiracion dificil, están expuestos á males de pecho, que muchas veces pasan á supuracion: degeneran de otro modo los pulmones, como se verá con un exemplo que refiere mas abajo el Autor. Las muchachas que tienen alguna corvadura en los huesos de la pelvis, padecen mucho en sus embarazos, paren con dificultad, y alguna vez tambien tienen necesidad del auxilio del comadron.

llama error de positura, ó de lugar = *error loci* = Los dientes alguna vez se encuentran puestos y vueltos cerca del paladar, ó bien en un lugar nada propio, ni regular de la quixada. Los ojos en algunos sujetos están demasiado cercanos ó sobradamente distantes entre si. Las venas y arterias muchas veces se apartan de su natural camino, ó direccion.

CAPITULO XXXVI.

Vicios locales internos.

§. CCXIV.

Es muy dificil descubrir los vicios locales internos. Pero es muy cierto, que quando la enfermedad es muy obstinada, se puede conjeturar de las señales arriba referidas, que por lo comun debe de haber en el fondo algun vicio local, que la hace incurable; pero no obstante debemos confesar, que hay siempre muchisima dificultad en determinar con exâctitud, y cierta precision, quales sean

las

las partes dañadas, y qual es la especie de vicio local, que hay motivo de sospechar. Pero asi como en los pequeños vicios locales externos en que la incitabilidad parcial ó universal no sufre, á lo menos de un modo manifiesto, y evidente, no se observan sintomas notables, asimismo en los pequeños vicios locales internos no podrán manifestarse especiales fenomenos, ó desordenes en las funciones de la economía animal, y por consiguiente será muy dificil, y casi siempre imposible poder conocer tales ligeros desordenes, y determinarlos con alguna exâctitud. Es tambien muy cierto, que pocas veces tienen alguna resulta respecto á la salud. Yo pues no me ocuparé mucho de los defectos locales internos, relativos á esta clase, y he resuelto hablar unicamente de ellos, en quanto pueden alguna vez llamar nuestra consideracion, en el supuesto, que sean de alguna mayor importancia.

§. CCXV.

Ya que en la obra del Señor Baillie,

LLIE, traducida por el Profesor SOEMMERING, se encuentran todas las observaciones hechas por el primero, á las que ha añadido muchas el segundo, por lo tocante á todo lo que sabemos hasta ahora acerca los vicios locales internos; por esto remito mis lectores á dicha obra, si quieren instruirse por menor en todos los casos de los que creo que deberia yo hablar aqui.

BIBLIOTECA MEDICINA ZARAGOZA

§. CCXVI.

Se han observado varias adhesiones de algunas partes con las inmediatas, y tambien solamente con las membranas; pero los sujetos en quienes se manifestaron las han sufrido sin daño, ó desorden alguno. En los casos, en que los pulmones han estado pegados á la pleura, se ha observado la respiracion mas ó menos dificil. Se ha encontrado el corazon adherente al pericardio: se han visto tambien adherencias en el abdomen; la vexiga de la hiel se ha hallado pegada al estomago, hacia la parte que mira al piloron, ó al principio del in-

intestino duodeno. SOEMMERING encontró un estomago fuertemente pegado al higado. A menudo se han visto adhesiones del bazo con sus partes vecinas. Tales afectos, por lo general, son resultas de una inflamacion, que las membranas han padecido antecedentemente. En las partes, pues, en que ha precedido inflamacion, y despues se observa en ellas tension, y presion, ó qualquiera otra especie de incomodidad, pero ninguna enfermedad, ni otro desorden, se puede sospechar fundadamente, que en tal caso las partes se han pegado mutuamente. Despues de haber padecido la vagina una fuerte inflamacion, no han sido pocos los casos, en que se ha observado la adhesion recíproca de sus paredes (1). Se asegura igualmente, que hay observaciones de que una buena porcion de la parte superior del cerebro se ha encontrado fuerte-

(1) BAILLIE Anatom., &c. en que se refieren tambien muchas observaciones hechas por otros. p. 236.

temente pegada á la superficie interna de la duramater.

§. CCXVII.

Hay tambien adhesion, ó cerramiento de la vagina, que no consiste en la union de los grandes labios, y de las ninfas, sino en una especie de membrana, pudiendo asi mismo suceder, que en muchos casos consista esto en la inperforacion del *hymen*, como puede leerse en TOLBERG. He leido en los Autores, tocante á estos vicios, que la sangre menstrua se recoge por encima de la membrana cerrada, y que es menester cortarla un poco para darle salida á dicho humor, como se ha hecho ya muchas veces. Hace ya mucho tiempo que tuve un caso de semejante naturaleza. Una muger no tenia la menstruacion, pero su falta no la incomodaba: su vagina no podia penetrarse mas allá de las ninfas. Dióse al libertinage, esperanzada de encontrar alguno que tubiese la fuerza suficiente para vencer el obstaculo sobredicho. Pero ninguno de los que

la probaron pudo conseguirlo, porque habia un impedimento para la salida del menstruo, que lo era tambien para hacerse embarazada (1).

CA-

(1) Una muger á la que nunca habian baxado los meses, y que tenia mucha parte de varon, se casó; su marido se esforzó quanto pudo para vencer el obstaculo que encontraba al tiempo del acto conjugal, pero jamás pudo conseguirlo: al cabo de algun tiempo le introdujo el dedo en sus partes genitales, pero pudo penetrar poco mas allá de los grandes labios. Habló de esto con un Medico, instandole á que fuese á visitar á su muger, que ya estaba prevenida. Esta no tenia cerca las ninfas, sino un fuerte cerramiento, independiente del himen, y parecia originarse de la vagina que no daba muestras de extenderse mas allá. Formaba un dedo de guante carnoso, y parecia tambien, que dicha muger no ténia utero. Sus pechos eran como los de un hombre, y toda la figura de su cuerpo era mas de macho que de hembra. El Medico propuso al marido la disolucion del matrimonio, pero éste le respondió, que amaba entrañablemente á su consorte, y que por su parte no queria consentirlo.

Otra muger, casada con un trabajador, aunque tenia el cuerpo formado como las

CAPITULO XXXVII.

Positura inversa de las entrañas.

§. CCXVIII.

Se ha observado, que algunas entrañas muy interesantes tenian una po-

---

mugeres, y los pechos mas abultados que los hombres, tampoco habia tenido jamás la evacuacion periodica, sin que por este defecto hubiese tenido trastorno sensible. Casada no pudo unirse con su marido del modo que debia, aunque éste hacia de su parte todos los esfuerzos posibles, estando además bien conformado y robusto. Su muger al cabo de algun tiempo de matrimonio, empezó á padecer de la orina, y consultando el marido esta enfermedad con un Medico, le refirió lo que le sucedia al tiempo de unirse con su esposa, y le pidió que la fuese á visitar. Convino éste, y se le encontró la uretra bastante dilatada, y caida por la parte inferior, y la vagina representaba la figura de un taleguito, pero de muy poca profundidad. Tampoco se la encontró el himen del todo cerrado, pero probablemente terminaba la vagina donde llegaba la punta del dedo.

positura del todo diferente de la natural, sin tener esto algun notable influxo, sobre la salud de los sujetos, en quienes se habia encontrado este trastorno. Se ha visto el corazon puesto al contrario de lo regular, esto es, en vez de tener su apice hacia la parte izquierda, le tenia hacia la derecha. FEDERICO HOFFMANN, y MORGAGNI le han visto tambien en la referida positura no natural. Yo he conocido á una muger que estuvo mucho tiempo enferma por esta causa en el hospital de Wrisburg, despues de muerta, el Señor SIEBOLD abrió su cadaver, y sino me engaño, su corazon y otras entrañas tenian una positura del todo inversa. La irregular situacion del corazon puede deducirse de la pulsacion que se percibia á la parte derecha del toraz. Abriose el cadaver de un hombre, que de mucho tiempo padecia vomitos, é hipo, y no se le encontró el redaño; por habersele recogido totalmente á la parte superior. La situacion natural del estomago, varia con motivo de algun deposito de podre,

ó

ó de tumores, como igualmente se encuentra fuera de su lugar en los mal conformados, en la *Gastrogale*, y en la hernia umbilical. Del mismo modo los riñones, y otras partes se han encontrado en lugares, en que no les correspondia estár.

CAPITULO XXXVIII.

Materia terrea, piedra, y calculos.

§. CCXIX.

Pocas partes se encontrarán en el cuerpo, en las que á veces no se forme alguna concrecion pequeña, ó grande de substancia terrea. Meckel describe ciertos calculos, formados en los pulmones, los quales fueron arrojados. En muchos sujetos se forman calculos en la vexiga de la hiel y subsisten en ella toda la vida, sin causar la menor incomodidad. Poco tiempo ha, que encontré de 5 á 6 calculos bastante considerables en la referida vexiga de un hombre sin haber

ber precedido la menor señal de ellos, en su ultima enfermedad. Por tanto, se presume, que aquellas piedrecitas que á veces salen fuera de su recipiente, y se echan por camara, ó que tambien se encuentran en el estomago, son casi siempre calculos biliares. Tambien en el canal de los alimentos se han encontrado calculos, piedrecitas, concreciones calcareas, y aun calculos de otra especie. En cierta ocasion vi una piedra bastante redonda, y pulida, de la magnitud de una bola de billar, que se encontró, no me acuerdo si en el estomago, ó en los intestinos de una cabra monteza. La rompí, y encontré que su hueso era un pedazo de corteza de alamo arrollado, y por encima estaba cubierto de substancia calcarea. Se ha encontrado una materia terrea, ó huesosa en las glandulas linfaticas; y semejantes substancias duras se han hallado en el bazo. El Doctor Baillie encontró en el pancreas, una piedra, que exâminada chîmicamente, se diferenciaba mucho de las que suelen formarse en la vexiga. Sabido es

que

que los chîmicos modernos han descubierto en la orina un acido particular (1), que no se encuentra en los otros humores, y del que tienen su origen y fundamento las concreciones calculosas que suelen producirse en los riñones, y en la vexiga.

Los

(1) El ácido, de que habla aqui el Señor Weikard, se llama litico; porque existe en la orina humana, y forma la mayor parte de la piedra de la vexiga, de la qual puede extraerse. Este descubrimiento es fruto de los grandes progresos que la Chîmica ha hecho en nuestros tiempos. Es la combinacion de un radical acidificante, compuesto binario de hidrogeno, y carbono, con el oxigeno. Se cristaliza en laminas romboidales, sin convertirse en ácido oxálico por medio del ácido nitrico: su afinidad es mayor con las tierras, que con los alkalis. Se descompone espontaneamente con el agua, ó por medio del fuego. Las sales que resultan de la combinacion de este ácido con las bases salificables se llaman citratos, los quales eran desconocidos, y los debemos á la Chîmica moderna.

§. CCXX.

Los calculos ó piedras de los riñones, y de la vexiga, hasta que permanezcan firmes en su lugar, deben colocarse en esta primera clase de enfermedades locales. SOEMMERING ha recogido tocante á estas piedras quanto se habia publicado hasta al momento en que escribió (1).

§. CCXXI.

La primera noticia historica, que he adquirido con extension acerca los calculos biliares, la he sacado de la coleccion periodica de observaciones (*Recueil periodique d'observations*). Se han ordenado lavativas de orina, y despues de estas han salido del cuerpo los calculos biliares. Otros han recibido con lavativas, en lugar de orina una disolucion de la sal armoniaca. En el dia se alaba mucho, y se tiene por infalible, el remedio muy

(1) Vease BAILLIE Anatomia de las partes morbosas, traducida en Tedesco por el Profesor SOEMMERING p. 165 y 179.

muy conocido compuesto de ether, y aceyte de trementina, pero qualquier podrá todavia dudar con fundamento de su virtud, sin ofender su propio honor. Le creeriamos seguro, y aun infalible, si pudiese introducirse á la vexiga de la hiel. Aconsejo hacer con freqüencia friegas al vientre con un unguento difusivo, y especialmente con el que se halla en el N. XIV. tom. II. Fasc. II: (*) los baños con xabon, é interiormente la hiema de huevo, las pildoras aloeticas, y en los intermedios se puede tambien hacer uso del ether con el aceyte de trementina y alguna lavativa.

(*) Opusculo X. del Dr. Mitjavila.

CAPITULO XXXIX.

Manchas, y pequeñas osificaciones.

§. CCXXII.

Baillie habla de manchas observadas en la superficie del corazon, las quales estaban formadas de una membrana irregular, y fuera del natural. Yo ví en un riñon una mancha osea del diametro de cerca una moneda regular. Los cartilagos se osifican con facilidad, como particularmente se observa en los anillos cartilaginosos de la trachea. Muchas veces dicha osificacion es poco considerable, por lo que no se alteran las funciones, y oficios de la aspera arteria. Si despues esta osificacion, de que hablamos, se va haciendo mayor, entonces se trastornan las funciones de la parte: la expiracion no se hace completa, y el moco no puede expelerse, como corresponde, por medio de la tos. Baillie ha hallado la membrana de la ve-

vexiga de la hiel muy gruesa, y en algun punto la ha encontrado convertida en una substancia igual á la huesosa. La membrana del bazo dice este mismo Autor, que se encuentra muy á menudo variada, siendo alguna vez de consistencia cartilaginusa, ó casi una ternilla. SOEMMERING dice haber notado todo esto, particularmente en los cadaveres de los que beben mucho vino. La substancia del utero se ha hallado alguna vez de consistencia mas ó menos osea, y aun calcarea. Los fetos que por mucho tiempo han quedado encerrados en la cavidad del utero, por fin se han osificado, y casi diria petrificado.

§. CCXXIII.

En Petresburgo curé á una dama cuyos dedos eran como de cuerno, y del todo privados de sentido. Habia antes tomado resolventes, y refrescos prescritos por otro Medico; pero yo hice todo lo contrario, y la curé. En Verania vi un jóven cuya

carne en los miembros se le habia hecho de consistencia de cuerno.

CAPITULO XL.

Lombrices existentes en varias partes del cuerpo.

§. CCXXIV.

Estos huespedes poco agradables, é importunos, hallan habitacion, y morada casi en todas las partes del cuerpo humano. Puede concederseles francamente hospedage, mientras, que como huespedes sin crianza, no trastornen las funciones de la economia animal; pero es sensible que esto ultimo suceda con sobrada freqüencia.

§. CCXXV.

No quiero detenerme aqui en hacer mencion de todo lo que, acerca el origen de las lombrices en el cuerpo humano han dicho los que se han ocupado con particularidad de este asunto, y sobre el que han estudiado mucho. Me parece que se sabe lo bas-

bastante, quándo se conoce, que padecemos de lombrices, y que tal vez no hay en nosotros parte alguna que sea exênta de ellas. Rusch dió en la idea extraña de que las lombrices eran en extremo necesarias para la perfecta salud de las criaturas; porque les quitaban lo superfluo, ó sobrante que podria serles dañoso. Otros sujetos, burlandose de la referida opinion, las han llamado lombrices doctorales, y parece que merecen este nombre.

§. CCXXVI.

Se encuentran lombrices en el estomago, y en los intestinos; estos muchas veces están agujereados, é igualmente lo está el peritoneo con motivo de dichos animalejos: se hallan lombrices en las glandulas linfaticas, forman su nido en el higado, en los conductos biliares, y asi mismo en todas las partes del cuerpo (1).

Cier-

(1) Leanse las citas del Profesor Soemmering acerca las lombrices. En la traduccion Alemana de la obra del Dr. Baillie pag. 104. y sig.

§. CCXXVII.

Cierta muchacha se precipitó una vez al agua; desde entonces estaba sujeta á vaídos tan fuertes, que á veces caía á plomo en el suelo; con freqüencia padecia dolor de cabeza, y continuo temblor, ó batidero de los parpados, particularmente en el ojo izquierdo: muchas veces tenia la cabeza perturbada ó una morbosa inclinacion al sueño á la hora de la comida, ó hácia la tarde, por cuyo motivo no podia distinguir lo que tenia al rededor, ni á los circunstantes: se le obscurecia la vista, y quedaba por un rato ciega, veía los objetos al revés; tenia la cara encendida, notandosele otros sintomas de esta especie. Le prescriví varios remedios para curarle los vaídos, ó debilidad nerviosa, pero como qualquier lo podrá notar, sin alivio alguno. Un dia de repente se sintió mover, y salir hácia fuera de las narices una cosa que ignoraba lo que fuese: quitose de sus cabellos un alfiler de dos puntas, le dobló en forma de

an-

anzuelo, se le metió dentro las narices, y con este medio sacó á fuera lo que sentia moverse, y vió que era una lombriz (*lumbricus*). Despues de esta salieron otras dos, y pasado algun tiempo pareció otra. De esta resulta los sintomas de la enfermedad, que quexaba á la pacienta se disminuyeron; péro no cesaron del todo, puede que la hubiesen quedado mas lombrices en el cuerpo. Ahora, conocida la causa, le he prescrito diferentes medicamentos que me han parecido á proposito, los usa todavia, y confio poner à mi enferma enteramente libre de sus incomodidades.

§. CCXXVIII.

En otro de mis escritos he referido ya que cierto sujeto demasiadamente aficionado á las flores, se las acercaba freqüentemente á las narices para sentir mejor su olor; padeció por mucho tiempo un temblor, ó un movimiento convulsivo en el ojo derecho. Era igualmente gran tabaquista, pero esto no le sirvió para librarse de la incomodidad arriba dicha.

cha. Una vez hizo un estornudo largo y violento, y echó por las narices una lombriz larga y negra, con muchos pies, y dos cuernecitos. La envolvieron en un papel para que yo la viera, pero la lombriz se escapó del cucurucho de papel, y no pude verla.

CAPITULO XLI.

Excrecencias en la superficie interna de las partes.

§. CCXXIX.

Hay hongosidades, y excrecencias carnosas en la superficie interna de las partes, las que alguna vez no alteran ni poco ni mucho las funciones de la economia animal, por lo que pertenecen á esta primera clase de las enfermedades locales. Pero no es extraño, que estas obren sobre la incitabilidad, influyendo sobre la misma con su presion, con obstruir, ó estrechar algun conducto, ó inflamando, y corroyendo, y por esto,

co-

como claramente puede deducirse de nuestra division, en tal caso deben estas reducirse á otra clase.

§. CCXXX.

Baillie observó un caso, en que la hongosidad se encontraba en la superficie interna del esofago. Se ha creido haberse observado varias elevaciones carnosas en la uretra (carunculas) venidas naturalmente. Se han visto tumores adiposos en el estomago, excrecencias carnosas en el pilororon y en el mismo estomago, tumores pinguedinosos en el mesenterio, se han notado en el intestino recto protuberancia carnosas, elevaciones, y entumecimientos; en el utero se han hallado concreciones, como igualmente tumores, y tambien en otras entrañas. El peritoneo se ha visto esparcido de tumores adiposos *Steatomi*, se han manifestado en diferentes puntos de los intestinos crasos pequeñas masas de gordura mal formadas. Todas estas cosas, pueden ser de poca monta, ó libres de conseqüencia, y no es facil conocer,

cer, ó sospechar su existencia, mientras son pequeñas, y no están inflamadas, ni gangrenosas, &c.

§. CCXXXI.

Quedan igualmente, sin que en manera alguna puedan conocerse, los pequeños aneurismas, y las varices, internas. Muchas veces entrambas se disipan espontaneamente.

CAPITULO XLII.

ENTUMECIMIENTOS EN LOS VASOS, GLANDULAS Y ENTRAÑAS, PERO QUE NO SON DE CONSIDERACION.

§. CCXXXII.

Pueden obstruirse algunos vasos sin alterarse la economia animal, porque hay diferentes divisiones, ó anastomoses, que los unen entre si, como igualmente por lo general ciertas ramificaciones que suplen la falta de otras. Tambien se ha encontrado una obstruccion del tronco izquierdo

de

de los vasos lacteos, que no causó algun fatal accidente al sugeto que la tubo, y el Dr. Baillie explica su opinion acerca este fonomeno. Se ha notado igualmente repleto el pancreas, y cierto Autor propuso, como señal de esta replecion el acudir mucha saliva á la boca (1). Hay tam-

(1) ¿Qué dificultad hay en persuadirse, que repleto y obstruido el pancreas, puede segregarse en la boca mayor cantidad de saliva? Y si esto es asi, y sucede sin otro manifiesto motivo, ¿porqué no debe á lo menos sospecharse, que la salivacion es un producto, y una conseqüencia del embarazo del pancreas? Sabemos tambien, que el humor pancreatico es casi lo mismo que la saliva. Consta al mismo tiempo, que las glandulas salivales, y el pancreas tienen mutua simpatía (Darwin Zoononica Vol. II. Class. I. ord. II. Gen. II. N. VIII.): que el excesivo dispendio de saliva, efecto de mazcár demasiadamente el tabaco, ó de fumarle con mucha freqüencia, produce el entorpecimtento del pancreas = *torpor pancreatis* = y el cirro del mismo, (Darwin materia medica. *Secernenti* artic. III. 2. 2.), y porque no puede suceder, que las glandulas salivales se

tambien varias otras partes, que pueden padecer igual afecto y causar mayores ó menores daños, segun la gravedad de su desorden. A menudo pueden hallarse glandulas obstruydas, y que han aumentado de volumen; pero no todos estos aumentos en las glandulas, ni una mayor consistencia en la estructura de las entrañas, son prueba de obstruccion, como lo han probado manifiestamente las injecciones prácticadas en ellas, las quales han pasado con alguna facilidad.

CA-

llenen de saliva, quando está obstruido el pancreas, si este se obstruye, quando aquellas dan demasiado humor salival?

CAPITULO XLIII.

Hidatides.

§. CCXXXIII.

Refiere Baillie haberse observado que las hidatides, ó en parte ó del todo han llenado la cavidad del abdomen; que en gran numero se hallaban encima las entrañas, en las quales probablemente habian empezado á formarse. Las mayores eran en el higado, y en el bazo. Ruisch, Pohl y otros muchos nos han dexado tablas de dichas hidatides. Las que se hallan en las bestias muertas, se han llamado pustulas, ampollas, lepra, ó tambien enfermedad venerea.

§. CCXXXIV.

Se han encontrado hidatides en el estomago, y aun segun la asercion del Dr. Baillie, se han visto accidentalmente pendientes del mesenterio. Tocante al higado, dice dicho Autor, en ninguna glandula se en-

encuentran las hidatides con tanta freqüencia como en el higado, á excepcion de los riñones, sobre los quales se observan todavia con mas freqüencia. Las del higado se hallan generalmente en un saco, ó bolsa, que las mas veces es de considerable magnitud, y está formada de una materia muy consistente, de modo que parece ser cartilaginosa (1). Muchas veces las hidatides se han tomado por esteatomas. En la obra, tantas veces citada, del celebre Doctor BAILLIE, se puede leer una larga descripcion de esta enfermedad, diciendonos, que se juzga ser aquella una especie de animales imperfectos, como se observa constantemente en el ganado lanar: Goz, y *Juan* HUNTER han tratado difusamente de este asunto. Las hidatides del bazo por lo comun suelen considerarse de la misma especie, que las del higado, pero son menos freqüentes. Tal vez son de otra especie las de los riñones,

(1) BAILLIE Anat., &c. pag. 134. 135.

nes, que como se ha dicho, sin ser raras, muy á menudo tienen una considerable magnitud. Hay observaciones de riñones, enteramentc convertidos en un monton de hidatides, parece pues que estas no contienen animales, como se creé de las del higado (1).

§. CCXXXV.

Los Anatomicos han hallado grandes montones de hidatides en la cavidad del utero. Son muy freqüentes en la placenta, y se porfia, que en estas hay animales. Podria tambien suceder muchas veces, que las del utero fuesen una porcion, ó lo restante de las de la placenta. En el cordon espermatico se ha hallado un saco aquoso. SOEMMERING tambien le ha encontrado muchas veces.

§. CCXXXVI.

Las hidatides, que se encuentran en las flexiones, circumvoluciones, y ple-

(1) BAILLIE op. cit. pag. 164.

plexos de los vasos del cerebro, las han declarado FITCHER, y otros por tenia idatigena.

CAPITULO XLIV.

ULCERAS Ó PEQUEÑOS ABSCESOS.

§. CCXXXVII.

En las partes internas del cuerpo se hacen á veces pequeñas ulceras, de tan poca monta y consideracion, que no llegan á trastornar la incitabilidad parcial, ni universal. MECKEL encontró verdaderamente un absceso en el higado, que en el decurso de la vida no habia dado señal alguna de su existencia. Un Médico en Moscou padecia una ulcera en el higado, la qual solamente le ocasionaba un olor desagradable, que le pareciá encontrarle en qualquiera cosa. Me aseguró este Profesor, que posteriormente ha observado tambien el mismo olor en otros sujetos, y que él le tomaba por una señal cierta de ulceras internas, lo que efec-

efectivamente habia observado ser conforme á sus ideas.

§. CCXXXVIII.

Yo mismo he visto pequeñas ulceras en la superficie externa de los riñones, y tambien en otras partes. Aquellas comunmente se observan en el utero, en conseqüencia del *fluor albus* inveterado, y se dice, que muchas veces se han cicatrizado en virtud de las injecciones hechas con el cocimiento de malvavizcos.

§. CCXXXIX.

Paso en silencio todo lo demás que podria decirse, ya para formar una descripcion é historia, como igualmente acerca el metodo curativo, pues que dichas llagas influyen sobre la incitabilidad, y baxo este aspecto semejantes alteraciones no pertenecen á esta clase, sino á otra de las enfermedades locales.

§. CCXL.

El Doctor Baillie ha dado la descripcion de las ulceras del esto-

mago, que de quando en quando se observan, sin que, no obstante esto, se encuentre alteracion alguna en los demás puntos de dicha entraña, no exceptuando las partes inmediatas al mal, y segun parece, sin haber trastornado manifiestamente sus funciones. Tambien sucede no pocas veces encontrarse ulceras pequeñas en la superficie interna de los intestinos, las que son del todo indiferentes, y no acarrean alteracion alguna á la salud.

CAPITULO XLV.

Durezas, nodos cirrosos.

§. CCXLI.

En los intestinos tenues muy á menudo se observan cirros que son igualmente freqüentes en el colon, y hacia el recto, y en este mismo intestino. Pero si en este ultimo son muy abundantes, detienen el curso de los excrementos, y no los dexan pasar, á no ser que sean muy sueltos, y en for-

forma liquida. Algunas veces se hallan unicamente nodos pequeños, irregulares, esparcidos vagamente sobre la membrana interna de los intestinos crasos. Tambien sucede que el intestino recto está lleno de dichos nodos, especialmente hácia el ano, por lo que no es raro el prolapso del referido intestino, de resultas de los esfuerzos que se hacen para las evacuaciones en cuyo caso los nodos se ponen dolorosos. El Doctor BAILLIE vió la substancia del bazo esparcida de estos pequeños nodos, muy parecidos á los tumorcitos escrofulosos, que suelen observarse en los pulmones. Con mucha mas freqüencia se verifican semejantes durezas, ó nodos dentro del higado, que en alguna otra parte y en especial en los hombres (1).

§. CCXLII.

Nadie ignora en el dia, haberse encontrado cirrosos los ovarios, el pan-

 creas,

(1) Obra tantas veces citada, pag. 130.

creas, y otras diferentes partes, tanto las mas interesantes, como, de las que lo son menos. Segun HALLER no hay en el cuerpo parte alguña, en que con tanta freqüencia se noten nodos cirrosos, como el mesenterio, en el qual se forman tambien tumores adiposos, y concreciones calculosas. En los casos mas adelantados y fatales, se impide el transito al chîlo, y de aqui se origina la atrophia, y la tabes.

§. CCXLIII.

Las obstrucciones antiguas verdaderamente cirrosas no pueden quitarse: y asi deben tenerse por incurables, generalmente hablando, aquellas criaturas, que nada se alivian con lavarlas, ó bañandolas con agua caliente y xabon, ni fregandolas con el unguento difusivo n.° XIV. tom. II. fasc. II. (*), ni con el uso de los huevos, ni alguna vez el laudano de SIDHENAM, y el elixir visceral de HOFFMANN (1).

En

(*) Opusculo x. del Dr. Mitjavila.
(1) Vease el fasc. II. en donde num.

§. CCXLIV.

En cierta ocasion encontré muchos nodos en el higado muy voluminoso, de un hombre afligido, mucho tiempo habia, de calenturas; este hombre era gran bebedor, y probablemente los padecia ya de mucho tiempo; su semblante era muy colorado y encendido, pero nunca habia percibido incomodidad alguna. Finalmente dichos nodos, poco á poco se inflamaron, como es natural, y despues vinieron á supuracion: le sobrevino calentura, que ultimamente se hizo etica, y el enfermo arrojaba las orinas con sedimento purulento: muy á menudo vomitaba, y tenia hipo. Al instante, que le entraba alguna cosa en el estomago, echaba regueldos y vomitaba. Una de las

---

XVIII. * he añadido la formula del elixir visceral de HOFFMANN, ó la otra del Formulario del A. Varios otros elixires, y tinturas estomachicas pueden substituirse al del celebre HOFFMANN.

* Opusculo x. del Dr. Mitjavila.

las referidas durezas del higado, de la magnitud de un huevo de gallina, estaba directamente encima el estomago, y se lo irritaba, luego que este se dilataba, y se elevaba con motivo de lo que el enfermo tomaba. Abierto el cadaver se encontraron todos los nodos que eran muchos, ya grandes, ya pequeños, mas ó menos supurados. Observé igualmente, que las membranas del intestino recto se habian vuelto gruesas, y tenian una dureza cirrosa, por lo que su cavidad se habia estrechado mucho.

CAPITULO XLVI.

Estrechez de las partes.

§. CCXLV.

No debe omitirse, que pueden tambien las partes estrecharse, ó angostarse, manteniendose dentro los limites de la salud, independentemente de los afectos cirrosos y de la morbosa densidad de las membranas.

§. CCXLVI.

Fuí una vez á visitar á una muger de edad avanzada, que padecia un hidrotoraz, que al fin la condujo al sepulcro. En todo el decurso de su enfermedad no sé si la ví dos ó tres veces. Reconocido el abdomen, me pareció que le encontraba algo elevado hácia la parte izquierda, donde se percibia manifiestamente una pulsacion: entonces no sospeché sino de un aneurisma. Abierto el cadaver, á mas del hidrotoraz, se encontró todo el trayecto del intestino recto hasta al punto de su dobladura, compuesto de membranas fuertes, gruesas, y musculares, lisas y resistentes, como si fuese una arteria fuerte. Aquí estaba pues el sospechado aneurisma. La citada muger habia padecido esta enfermedad mucha parte de su vida, y tal vez desde su nacimiento, y esto probablemente causaba la pulsacion ya referida, la extencion, y la elevacion del vientre, quando no habia arrojado los excrementos. Estos no podian pasar, no siendo muy te-

nues

nues y liquidos; y en caso de ser algo crasos y consistentes, el canal se resistia y forzado su paso, pulsaba. El marido de esta muger me refirió que ella, aun quando estaba sana, padecia mucho quando tomaba algun purgante, hasta que los excrementos se hubiesen disuelto mucho, y tomado ya su direccion para su salida.

§. CCXLVII.

La estrechez morbosa producida por la densidad de las membranas, y que muy á menudo se origina de inflamaciones antecedentes, y de afectos cirrosos, se ha encontrado en diferentes partes. Una Señora despues de haber sufrido graves pasiones de animo quedó con una estrechéz cirrosa de la garganta, teniendo la deglucion tan embarazada, que no podia beber sino como por un hilo de paja. Semejante estrechéz se observó por todo el trayecto de los intestinos de un Oficial Ruso. Los intestinos se han encontrado arrugados, y adherentes. He visto, despues del ileo,

pa-

pasion iliaca, ó *passio miserere* estas entrañas contraidas, retraidas, y como arrolladas encima del intestino ciego, de modo que el mismo azogue, que el enfermo habia tomado en el decurso de la enfermedad, y los granos de las uvas que habia comido, se encontraron detenidos en la porcion del intestino dañado. A menudo se encuentra la uretra muy estrecha. Quando semejantes afectos son ligeros, pueden sufrirse mucho tiempo, sin la menor incomodidad, ó bien sin aumentarse ó disminuirse sensiblemente la incitabilidad parcial, ó universal. Si despues, por exemplo, la uretra se estrecha mas de aquel grado que puede sufrirse sin alteracion de la salud, produce esfuerzo, dilatacion en la vexiga, y otras mil conseqüencias, que yo ahora las pasaré en silencio, para hablar de ellas en la segunda clase de las enfermedades locales.

CAPITULO XLVII.

Dilataciones.

§. CCXLVIII.

Lo que se ha dicho sobre la estrechez de las partes, puede entenderse tambien relativamente á las dilataciones de las mismas. Alguna pues de dichas dilataciones puede ser del todo indiferente para la salud. Asi lo seria p. e. la de los conductos biliares, la de la vagina, la de la uretra, y otras semejantes. Pero luego que dichas extensiones excedan ciertos limites, hay fundamento para creer, que no pueden existir, sin que se vayan encerrando las partes, ó sin diminucion de la incitabilidad, resultando por legitima conseqüencia, que ciertas partes exercen sus funciones mas lentamente de lo natural. Las proximas, y contiguas á las debilitadas, deben resentirse del mismo daño. De estos afectos, por las razones dichas, aguardaremos á tratar en la segunda clase.

CA-

CAPITULO XLVIII.

EXTENSIONES PRETERNATURALES, Y APENDICES.

§. CCIL.

El Profesor SOEMMERING, ha encontrado muchas veces un apendice ciego, (*diverticulum*) en los intestinos tenues (1). Asi le vió en el trayecto de estos en una señora, que por todas partes le tenia como enbutido con muchas pequeñas bolsas, corvaduras, ó elevaciones, que salian de la superficie externa, y eran de la magnitud de una lanteja (2).

§. CCL.

Sabemos tambien por el Doctor BAILLIE, que á veces la membrana in-

(1) Adicion á la traduccion alemana, de la anatomia de las partes morbosas del Dr. BAILLIE pag. 116.

(2) Obra citada pag. 117.

interior de los intestinos crasos se dilata en varios puntos de su superficie interna, y que estas eminencias están entre si al rededor del intestino, de modo que forman una especie de circulo.

§. CCLI.

El mismo Doctor Baillie halló en varias partes de la cavidad de la vexiga, diferentes prolongaciones irregulares, que estaban formadas por la membrana interior, que en aquellos puntos se habia relajado, y estaba como pendula. Pero, exâminando estos apendices membranosos, y cortandolos al través, se vió que dentro de si contenian muchas celdillas, en las quales se halló tambien un poco de gordura. El citado Autor juzga que la formacion de tales apendices se hace lentamente, y sin dolor, y tambien que no llegan á causar alteracion alguna en lo total de la maquina, hasta que se encuentran á cierta distancia del cuello de la vexiga.

CAPITULO II.

Substancia de las partes, y de las entrañas, ó mas blanda, ó mas dura de lo natural.

§. CCLII.

Los Autores de mayor recomendacion, y mas dignos de nuestro aprecio, aseguran, que quando los huesos se reblandecen, esto es, quando pierden su natural dureza, hay una morbosa accion de los vasos linfaticos, ó un trastorno en los absorventes, pues que absuerven la materia calcarea, en mas cantidad de lo que es justo, la llevan al torrente de la sangre, y sale mezclada en abundancia con la orina, y de este modo se expele del cuerpo. Por tanto admitiremos tambien, que algunas entrañas, como el higado, los riñones, y otras semejantes, contraen mayor blandura en su organisacion, quando sus partes mas fixas, y solidas, se separan por medio de la absorvencia de los vasos linfaticos.

Al

§. CCLIII.

Al contrario de lo que hemos establecido acerca la blandura de los huesos de las entrañas, debemos decir, que su endurecimiento, y aumento de volumen, depende de la adicion preternatural de las particulillas, y en especial de las inertes, y de aquellas, con que las partes adquieren su solidéz. Nace pues la blandura preternatural de las partes, del estimulo extraordinario, que pone en excesiva accion los vasos linfaticos; el endurecimiento, y en conseqüencia el aumento de volumen, ó de la mole, ó la concurrencia de las partes depende del estimulo, ó de la actividad no natural del sistema arterioso.

§. CCLIV.

Conviene tambien añadir aqui, que continuando el endurecimiento de la substancia de alguna entraña, el que sucede del modo descrito arriba, se aumenta tambien, generalmente hablando, la magnitud de la entraña, porque se van siempre añadiendo partes,

tes, á las partes. Este simple endurecimiento, en el fondo no es otra cosa, sino un primer paso á los nodos, y al cirro. Esto es lo que regularmente sucede. El Doctor Assalini ha visto que el higado de las criaturas, cuyas glandulas estaban ya embarazadas, ú obstruidas, era siempre de magnitud mayor de la ordinaria. Dicho Profesor dice, que ha encontrado los vasos linfaticos del higado llenos de chilo. Si despues las entrañas se ponen realmente cirrosas, y los vasos están verdaderamente obstruidos, entonces la misma entraña, en vez de tener una mayor magnitud, se disminuye, esto es, se hace mas pequeña, como de hecho puede observarse en el higado quando padece esta enfermedad.

§. CCLV.

Yo, á mas de esto, creo haber observado, que la aumentada absorvencia de los vasos admite en el fondo un estado astenico en el cuerpo. Pienso pues, que de esto depende, que pocas veces, ó nunca, se obser-

va en sujetos jovenes, y al contrario, es freqüente en los viejos, tener en las entrañas una blandura fuera de lo natural. Los huesos se reblandecen por causa de la astenia, como lo observamos en la rachitis, en el escorbuto, y en otros afectos semejantes. Vi á una muchacha de cerca 16 años de edad, cuyo cuerpo despues de una fiebre eruptiva de malísima calidad, se le volvió muy floxo, y progresivamente sus huesos se le reblandecieron tanto que se le doblegaban á qualquier positura de su cuerpo.

§. CCLVI.

Muchas veces las entrañas del cuerpo humano pueden tomar un endurecimiento ó magnitud no natural, y morbosa, si un estimulo, ó un desigual, ó parcial aumento de accion, ó de incitamento existe ó se encuentra en el sistema arterioso. Sabido igualmente es, que el incremento y magnitud de las fibras de nuestro cuerpo, es una operacion, que depende de una especie de inflamacion.

Que

§. CCLVII.

Que la aumentada absorvencia del sistema linfatico sea producida por el estado astenico, ó pueda en realidad provenir de él, me parece probable, por la freqüente observacion, de que muchas veces se notan tumores aquosos y linfaticos, que se disipan por medio de los emeticos; y sabemos tambien en confirmacion de esto, que la carne de los viejos, no solamente se halla reducida en quanto á su mole, pero ni se encuentra en ella la consistencia y color regulares, que despues de abundantes evacuaciones muy á menudo se hace mayor la absorvencia, y que por fin, segun ASSALINI, los vasos linfaticos suelen continuar absorviendo aun despues de la muerte.

§. CCLVIII.

Debo advertir aqui, que aunque se ha escrito mucho acerca los vasos linfaticos, no hemos adquirido grandes luces en lo que toca á la patologia, y á la práctica. En todas estas obras,

y escritos se encuentran muchas dudas, é incertidumbres, y muy á menudo tambien contradicciones. Si el Profesor SOEMMERING da con muchisima erudicion una lista de ochenta enfermedades, ó procura adornar su vasta lectura y doctrina; no dice otra cosa, ni saca de esto otro resultado, y por fin se ve, que todas las ochenta enfermedades, no son sino vicios de los vasos linfaticos (1), pareciendome igualmente que todo esto no adelanta mas que la proposicion de aquel politico, á saber, que si los Paises baxos, y la Italia se habian perdido, tenia unicamente la culpa los fusiles y los sables.

CA-

(1) *De morbis vasorum absorventium corporis humani*, &c. 1797.

CAPITULO L.

Depositos de podre, ó tumores de la misma.

§. CCLIX.

He visto depositos, ó pequeños tumorcitos de podre en los riñones, y en otras entrañas, en que aquella se habia vuelto bastante espesa. Es bien natural, que los grandes depositos purulentos, formados en las entrañas, deben alterar mucho sus funciones, por lo que semejantes afectos no pertenecen á esta clase, y deben reducirse á otra. Lease lo que hemos dicho arriba, hablando de las ulceras.

CAPITULO LI.

MAGNITUD, Ó PEQUEÑÉZ NO NATURAL DE LAS PARTES.

§. CCLX.

He dicho ya otra vez, que encontré en un hombre el higado lleno de nodos, y que habia aumentado tanto de volumen, que desde la parte derecha, en que está naturalmente colocado se extendia por encima de todo el estomago, y por debajo llegaba hasta la parte izquierda.

§. CCLXI.

No es raro encontrar el bazo muy grueso, y no obstante sano en su estructura. Lo que sucede mas á menudo en esta, que en otra qualquiera entraña. Algunos dicen, que el higado aumenta de volumen en los que han padecido calenturas. Es falso que el uso de los marciales disminuya el volumen del bazo. En Heilbroun murió un hombre, el qual, segun relacion

cion de su Médico, y asistentes, habia usado mucho los remedios marciales durante su enfermedad, ó contra su estado cachectico, que padecia, siendo ya de 80 años de edad. Con todo el higado y el bazo, abierto el cadaver, se encontraron algun tanto mas voluminosos, y mas gruesos de lo regular.

§. CCLXII.

Alguna vez, el volumen del estomago se ha hallado bastante grande. Una muger de estatura pequeña y algo contraecha murió de tisis pulmonal. Los livianos eran como dos sacos llenos de podre. Su estomago tenia mucha extension, estaba como dividido en dos partes, y presentaba la figura de un doble estomago: yo creo, que aun se conserva todo en Fulda. En el decurso de su larga enfermedad, jamás dió señal alguna de estar asi alterado su estomago. Baillie refiere igualmente, haber hallado una bolsa particular en un estomago, la que de mucho tiempo con-

contenia cinco monedas que la dieron origen, pero sin haber causado inflamacion, ni supuracion.

§. CCLXIII.

Asi como se han encontrado las partes ó mas abultadas, ó mas gruesas de lo natural, asi tambien se ha visto muchas veces, que el bazo, el estomago, y los riñones eran mas pequeños de lo que correspondia, como tambien otras muchas entrañas, sin que por esto se alterase la salud. Asegura el Profesor SOEMMERING, que á veces las membranas, ó extensiones, que forman las valvulas de los intestinos, se acortan, y relajan, de modo, que la abertura, ó el diametro se hace mayor de lo natural, y en tal caso en el parage en que habia de ser muy pequeño, ó enteramente cerrado no lo es. Por este motivo, el liquido introducido en el intestino recto por medio de lavativas puede penetrar hasta el estomago, y ser arrojado por vomito, como lo he observado en una muger que pa-

padecia una sinoca (1).

§. CCLXIV.

La integridad de la substancia de una

(1) No son raras las observaciones de lavativas arrojadas por vomito. Juzgo que esto puede suceder facilmente, si la valvula de Bahuino no cierra, como debe, y se halla en las circunstancias arriba referidas por el Autor. Entiendase tambien esto de los pliegues internos del colon, &c. En las actas de Lipsia se leen exemplos de lavativas restituidas por vomito. *Act. erud. Lips.* 1682. p. 338. En las actas de los curiosos de la Naturaleza. *Act. nat. cur. vol.* I. *off.* 30. *vol* 0. *aff.* 38.: en las Efemer. de los curiosos de la naturaleza. *Dec.* I. *anno* III. *off.* 209. y año IX. ox. *off.* 94. *Dec.* II. *ann.* I. *oss.* 118. *ann.* V. *oss.* 195. *Dec.* III. año. I. *oss.* 20. *ann.* VII. y VIII. *oss.* 39.: en Bartholino. Historia Anatom. *Cent.* IV. *Hist.* 68.: en el Sepulchr. de Bonnet. L. III. S. XIV. *obs.* 20. *Schol. p.* 229.: En el camerario Memor. Cent. XIX. 2. 84. en las relaciones de hechos. Fabricio de Hilden Cent. VI. obs. 70. de Greaaf en su discurso de Clisteribus. *p.* 195. *Haen. Rat. med part.* II. *p.* 69. *par.* III *p.* 95. VII. c. 4. §. 1. Marcelo Donato L. IV. c. 3. Schenk L. III. obs. 69. y 70. Vander Wiel observ. Cent. I. n. 57. y muchas otras.

una entraña puede ser mucho menos necesaria para la execucion de las regulares, y adequadas segregaciones, ú de otras funciones de la economia animal, que la de otra. Asi el Dr. Baillie ha observado, que la orina no ha dejado de segregarse aun estando del todo destruida la substancia de los riñones.

§. CCLXV.

En las tablas anatomicas de Eustachio pueden hallarse varios desvíos del estado natural, relativos á los riñones, de los que yo tambien he visto algunos en diferentes cadaveres. El Dr. Thomas Baillie dice á este intento, los riñones están expuestos á muchas alteraciones, é irregularidades en sus naturales circunstancias, como otros tantos defectos de nacimiento. Se hallan á menudo mas pequeños de lo regular á veces falta en un lado un riñon, en cuyo caso, el del otro lado es mas voluminoso, y abultado

de

de lo natural (1). Soemmering nos re-

(1) El traductor abrió en Padua el cadaver de *Josef* Gallo muerto de un tifo, en la clinica dirigida por el celebre Profesor *Andrés* Comparetti, cuya perdida lloramos de poco tiempo á esta parte, hallandose todavia vacante la Cátedra de Medicina práctica, que el regentaba con tanto honor, é instruccion de la juventud médica. Despues de haber observado los daños, que padecian las partes en la enfermedad de Gallo, el traductor, en compañía de uno de sus condiscipulos reconoció en este cadaver algunas partes á fin de formarse mejor idea del mal, y de perfeccionarse mas en la anatomía. Buscando el riñon izquierdo, no pudo encontrarle, y reconociendo el derecho le halló en su regular y natural situacion, pero de volumen mayor de lo que corresponde. Examinando hácia dentro á la parte izquierda, dió con un cuerpecito de la figura de una judia que estaba encima de la ultima vertebra lombar, y habiendose examinado, vió que era el riñon que habia buscado inutilmente en su lugar. Era muy pequeño, y su ureter en extremo estrecho, de suerte que apenas se podia introducir en él una cerda muy sutil. Refiriendo todo lo observado

refiere varios juegos morbosos de las par-

---

al Señor Comparetti, dixo que sabia, que este hombre muchos años antes habia recibido un bastonazo en los lomos, de lo que pudo originarse la sobredicha alteracion, tanto por lo que mira á la situacion, como al volumen del riñon izquierdo. *Josef* Gallo jamás dió señal alguna que hiciese sospechar este desorden. Orinaba proporcionadamente; pero ignoramos lo que sufrió despues del golpe, y si esta fué la causa del referido desorden, como es probable.

En lo que he traducido hasta aqui están recopilados muchos hechos relativos á diferentes desvios del estado natural de muchas partes del cuerpo humano. Es curioso leer en un pequeño prospecto, y en pocas paginas como las partes pueden padecer tumores de diferente especie, cirros, ó endurecimientos; como pueden apartarse de su lugar natural, y ordinario; perder de varias maneras su debida forma, disminuyendose, aumentandose en numero, estrechandose, y ensanchandose, endureciendose, ó ablandandose, &c. Las Obras de Bonet, Morgagni, Lieutaud, Baillie, y otras muchas traen innumerables observaciones de quanto ha explicado el Autor, el qual

partes. Las personas, cuyos riñones eran pe-

---

las ha ilustrado y confirmado con propias experiencias. Médicos y Cirujanos, si no estais instruidos en la Anatomía ¿cómo os portareis en tales casos, y especialmente en los vicios sobredichos de las partes internas? ¿si no conoceis bien la estructura y situacion natural de las partes, que juicio formareis de la preternatural? Los Anatomicos no trabajan sin un justo motivo: el objeto principal es el de hacer mas clara la estructura de nuestro cuerpo, á fin de conocer mejor, y curar con mas acierto las enfermedades. Un Cirujano jamás será buen operador, si no conoce bien las partes que tenga que cortar. Han salido á luz muchas obras de anatomía relativas al estado sano, y morboso. Sin duda, todas son útiles; pero creemos serlo mucho mas, las primeras, porque conociendo el estado sano, con facilidad se adquiere la idea del morboso, disecando los cadaveres. Albino, Haller Waltra, Mekel, Scarpa, Fischer, Mascagni, y otros muchos han publicado varias tablas hermosas y correctas acerca los huesos, los musculos, los vasos, los nervios, las entrañas, &c. Pero se deseaba, que se hiciese con cuidado una co-

pequeños sudaban mas que las otras.

Se

---

leccion, que reuniese lo mejor de todo lo publicado hasta ahora, y que nos diese con un suficiente numero de laminas, el prospecto, y la descripcion de las diferentes partes del cuerpo humano. El Señor *Leopol.do* MARI, *Antonio* CALDANI, y su diligente, y sabio sobrino FLORIANO, se han encargado de executar este proyecto, y las tablas serán del experto Profesor Señor PICOTTI. Estas valdrán quatro reales cada una, saldrán mensualmente en cuadernos, y en cada uno de estos habrá tres. Las laminas estarán bastante iluminadas. La explicacion se dará de valde. Los gastos de la conduccion irán de cuenta de los subscriptores. Médicos y Cirujanos vosotros necesitais esta Obra, y os la proporcionarán los Señores CALDANI y PICOTTI. Aprovechaos de esta proporcion que os pagará sobremanera el importe de esta insigne coleccion. Si sois prácticos, el mundo os apreciará, sereis consultados, ó llamados, y el exercicio de vuestra profesion corresponderá á vuestros deseos; pero si ignorais, lo que debeis saber de necesidad, cometereis mil errores, y ninguno se entregará á vuestras manos.

§. CCLXVI.

Se han visto testículos extraordinariamente pequeños, y esto dependia de un vicio de la generacion. Ludwig refiere, que á cierto sujeto le faltaban del todo los testículos, y tambien los epididimos, de los que no se notaba vestigio alguno. Los hombres de testículos muy pequeños son poco ó nada inclinados al bello sexô. Tuve una vez la fantastica idea de persuadirme, que todos aquellos cuya voz era recia y ronca, tenian gruesos los testículos. Pero dos veces distinctas he observado lo contrario.

§. CCLXVII.

El utero igualmente se aparta alguna vez de su situacion natural en varias personas. En algunas mugeres es al doble mas grueso que en otras, y asi como no es igual en su densidad, dexa tambien de serlo en positura. Todo lo que, segun la opinion del Doctor Baillie, no debe reputarse por enfermedad, sino como

mo

mo un desvio de su natural formacion. En Alemania, en Francia, en Inglaterra, se han publicado tablas que manifiestan las figuras del utero doble, de las que no poseo otra, sino la que publicó G. G. WALTER.

§. CCLXVIII.

En las disecciones de los cadaveres se notan varios desvios del estado natural, ya menores, ya mayores, que deben considerarse como vicios de nacimiento, ó como alteraciones nada interesantes, producidas por alguna enfermedad.

FORMULAS MEDICINALES
señaladas en los dos faciculos del tomo quarto de las enfermedades locales.

Num. I.

℞. *Mercur. præcip. rubri subtilis. drach. dimidiam. Butyr. recent. unciam dimidiam misce optime..*

Los adultos para cada friega pueden tomar una porcion de este unguento del tamaño de una avellana; para las criaturas debe ser menor la cantidad. Si cada dia quisiese gastarse mayor dosis para cada friega, podría muy facilmente excitarse la salivacion.

Num. II.

℞. *Ol. olivar unc. dimidiam. camphor. drach. sex olei anis. drachmam.* Se usa este remedio en friegas algunas veces al dia; pero si causa demasiado estimulo, y pone colorada la piel, entonces debe suspenderse alguna vez, ó bien se toma una por-

porcion de dicho linimento, y se le corta ó disminuye la actividad, añadiendole un poco de aceyte.

Mum. III.

℞. *Olei olivar unciam spiritus cornu cerv. sal. ammon. laud. liq. siden. ana drach. duas m. f. linimentum.*

Con este linimento se hacen friegas dos veces al dia. En los casos mas fuertes, y executivos, se repetirán cada dos horas.

N. B. Quando prescribo las friegas hechas con este remedio, acostumbro hacer limpiar por las tardes la parte con agua y xabon.

Mum. IV.

℞. *Mercur. sublimat. gr. iiij. opii optim. gr. ij. aq. cinnam. spirituos. unc. ij. misce.*

De esta disolucion de sublimado opíado se toman dos veces al dia treinra gotas, en un vaso de leche. En los casos de mayor resistencia, doy el opio á la cantidad de quatro granos, es decir partes iguales de sublimado, y de opio. Si sucediese, que es-

estas gotas hiciesen los efectos de los purgantes, de repente se disminuirá su numero, y despues gradualmente se volverá á aumentar.

Num. V.

℞. *Spec. cephalic. unciam, & semis.*

Se toman dos libras de vino, y en hirviendo se le echan las hierbas, se tapa el vaso, y se deja asi algunas horas, revolviendo aquellas de quando en quando, y despues se cuela. Se toma una porcion de esta infusion vinosa, se calienta, y se usa para lavatorio. En muchas enfermedades de debilidad hago lavar todo el cuerpo con este vino caliente.

(Nota) Señalamos las especîes cefalicas en la nota. N. 1. pag. 21. tom. III. fasc. 1. Enfermedades universales astenicas. Pero toda hierba que sea aromatica, ó como se dice tambien nervina puede emplearse para esta infusion vinosa.

NUM. VI.

℞. *Butyr. non salat. recent. drach. iij. ceræ. alb. Drach. semis. funde leni igne, deinde si refriguerint misce intime in serpentario serpentino cum mercur. præcip. rubr. subtilis. trit. gr. xvi. flor. zinc. gr. vij. & semis. camph. in oleo ovor. solut. gr, ij. & semiss. misce.*

Balsamo de S. YVES En las inflamaciones inveteradas, ó astenicas obstinadas, glandulosas de los ojos, en las manchas de la cornea; y en las ulceras de las glandulas Meibomianas, se usa dicho balsamo una ó dos veces al dia, en la cantidad del tamaño de una cabeza de un alfiler, se introduce al angulo interno del ojo, y se cierran los parpados, á fin de que el balsamo se extienda por todo el ojo.

INDICE

de los Capitulos contenidos en los dos Opusculos, Num. 13 y 14.

Opusculo xiii.

CAP. I. *Definicion, y caracter de las enfermedades locales.* pag 3.
CAP. II. *Variedad, y terminaciones de las enfermedades locales.* 30.
CAP. III. *De la curacion de las enfermedades locales en general.* 47.
CAP. IV. *Clasificacion de las enfermedades locales.* 61.
CAP. V. *Relacion de las enfermedades locales.* 63.
CAP. VI. *Metodo curativo de lns enfermedades locales.* 71.
CAP. VII. *Tumores enkistados.* 72.
CAP. VIII. *Lobanillos = Lupiæ.* 75.
CAP. IX. *Tumores saccados.* 80.
CAP. X. *Higroma.* 89.
CAP. XI. *Idatides.* 93.
CAP. XII. *Enfisema.* 96.
CAP. XIII. *Stafiloma.* 100.
CAP. XIV. *Ranula.* 103.
CAP. XV. *Apostema.* 107.

Ex-

CAP. XVI. *Exomfalo.* 109.
CAP. XVII. *Tumor del escroto.* 112.
CAP. XVIII. *Durezas glandulosas.* 121.
CAP. XIX. *Paperas.* 131.
CAP. XX. *Orzuelo indolente.* 138.
CAP. XXI. *Tumor indolente de las agallas.* 143.
CAP. XXII. *Excrecencias y tumores carnosos.* 144.
CAP. XXIII. *Sarcocele = Hernia carnosa.* 145.
CAP. XXIV. *Hernia carnosa del ombligo.* 148.

CAP. I. *Enfermedades que consisten en la preternatural situacion de las partes.* pag. 3.
CAP. II. *Hernia.* 4.
CAP. III. *Hernia inguinal*, bubonocele. 22.
CAP. IV. *Hernia del estomago.* 25.
CAP. V. *Hernia umbilical.* 27.
CAP. VI. *Hernia vaginal.* 28.
CAP. VII. *Hernia cerebral.* 35.
CAP. VIII. *Prolapsos.* 40.
CAP. IX. *Esoftalmo, &c.* 41.
CAP. X. *Positura obliqua del utero.* 47.
CAP. XI. *Procidencia del utero.* 53.
CAP. XII. *Procidencia de la vagina.* 57.
CAP. XIII. *Dilataciones de partes externas.* 67.
CAP. XIV. *Procidencia de la vexiga.* 70.
CAP. XV. *Caida del intestino recto.* 71.
CAP. XVI. *Campanilla alargada, ó caida.* 75.
CAP. XVII. *Luxaciones.* 79.
CAP. XVIII. *Excresencias.* 84.

Ex-

CAP. XIX. *Excresencia carnosa.* 85.
CAP. XX. *Verrugas.* 88.
CAP. XXI. *Callos de los pies.* 92.
CAP. XXII. *Callosidad.* 96.
CAP. XXIII. *Paño del ojo.* 98.
CAP. XXIV. *Excrecencias huesosas.* 100.
CAP. XXV. *Antojos, manchas, lunares maternos.* 103.
CAP. XXVI. *Pecas.* 107.
CAP. XXVII. *Manchas hepaticas.* 109.
CAP. XXVIII. *Cardenal.* 112.
CAP. XXIX. *Escamadura de la epidormis.* 116.
CAP. XXX. *Sarro de los dientes.* 118.
CAP. XXXI. *Manchas de la cornea.* 129.
CAP. XXXII. *Manchas ó asperezas de la piel blanca.* 132.
CAP. XXXIII. *Pequeños tumores, granos, &c.* 134.
CAP. XXXIV. *Deformidades.* 146.
CAP. XXXV. *Corvadura ó flexion irregular de las partes.* 160.
CAP. XXXVI. *Vicios locales internes.* 165.
CAP. XXXVII. *Positura inversa de las entrañas.* 171.
CAP. XXXVIII. *Materia terrea, piedra,*

dra, y calculos. 173.
CAP. XXXIX. *Manchas, y pequeñas osificaciones.* 178.
CAP. XL. *Lombrices existentes en varias partes del cuerpo.* 180.
CAP. XLI. *Excrecencias en la superficie internas de las partes.* 184.
CAP. XLII. *Entumecimientos en los vasos, &c.* 186.
CAP. XLIII. *Hidatides.* 189.
CAP. XLIV. *Ulceras ó pequeños abscesos.* 192.
CAP. XLV. *Duresas, nodos cirrosos.* 194.
CAP. XLVI. *Estrechéz de las partes.* 198.
CAP. XLVII. *Dilataciones.* 202.
CAP. XLVIII. *Extenciones preternaturales, y apendices.* 203.
CAP. IL. *Substancia de las partes, &c.* 205.
CAP. L. *Depositos de podre, ó tumores de la misma.* 211.
CAP. LI. *Magnitud, ó pequeñéz no natural de las partes.* 212.

FIN.

Indice del tomo 3ro

Opusculo 11º

Practica de las Enfermedades Asre-
nicas cuias materias son las siguí
entes.

Pasmo . . . . . pag . . 3.
Amaurosca . . . . . 13.
Colicodinia 28
Dispepsodinia . . . . . 30.
Histerismo . . . . . 33.
Pota de los mas debiles . . . . . 34.
Hipocondria . . . . . id.
Hidropesia . . . . . 45.
Alferecia . . . . . 73.

Lexlasia ..... 101.
Apoplegia ..... 111.
Trismus ..... 132.
Tetano ..... 137.

Opusculo 12º

Teoria de las Calenturas ..... 3.
De las Fiebres intermitentes ..... 30.
Disenteria grave ..... 50.
Colera grafsé ..... 57.
Fiebre putrida, gastrica y pituitosa. 64.
Fiebre nerviosa y maligna ..... 70.
Angina gangrenosa ..... 72.
Viruelas confluentes ..... 79.
tifo pestilencial ô peste ..... 108.

Opusculo 13º

Practica de las enfermed.s locales.

Definicion y caracter de las enferme-
dades locales . . . . . pag. . . 3.
Variedad y terminaciones de las
enfermedades locales . . . . . 30.
De la curacion de las enferme-
des locales en general . . . . . 47.
Clasificacion de las enferme-
des locales . . . . . 61.
Relacion de las enfermedades
locales . . . . . 63.
Metodo curativo de las enferme-
dades locales . . . . . 71.
Tumores enkistados . . . . . 72.
Lobanillos . . . . . 75.
Tumores saccados . . . . . 80.
Higroma . . . . . 89.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
MEDICINA
ZARAGOZA

Idatides . . . . . 93.
Enfisema . . . . . 96.
Staffiloma . . . . . 100.
Ranula . . . . . 103.
Apostema . . . . . 107.
Exomfalo . . . . . 109.
Tumor del escroto . . . . . 112.
Durezas glandulosas . . . . . 121.
Paperas . . . . . 131.
Bozdelo indolente . . . . . 138.
Tumor indolente de las agallas . 143.
Excrecencias y tumores car-
nosos . . . . . 144.
Sarcocele . . . . . 145.
Hernia carnosa del ombligo . . 148.

Opusculo 14.º

Enfermedades que consisten en la preternatural situacion de las partes . . . . . pag. 3.

Hernia . . . . . 4.
Hernia inguinal Bubonocele . . 22.
Hernia del estomago . . . . . 25.
Hernia umbilical . . . . . 27.
Hernia Vaginal . . . . . 28.
Hernia Cerebral . . . . . 35.
Prolapsos . . . . . 40.
Esoftalmo . . . . . 41.
Posicion obliqua del utero . . . 47.
Procidencia del utero . . . . . 53.
Procidencia de la Vagina . . . . 57.
Dilataciones de partes externas 67.
Procidencia de la Vexiga . . . . 70.

Caida del intestino recto ..... 71.
Campanilla alargada ô caida ... 75.
Luxaciones ..... 79.
Excrecencias ..... 84.
Excrecencia carnosa ..... 85.
Verrugas ..... 88.
Callos de los pies ..... 92.
Callosidad ..... 96.
Paño del ojo ..... 98.
Excrecencias huesosas ..... 100.
Antojos, manchas, lunares maternos ..... 103.
Pecas ..... 107.
Manchas hepaticas ..... 109.
Cardenal ..... 112.
Escamadura de la epidermis .. 116.

Sarro de los dientes . . . . . 118.
Manchas de la Corrnea . . . . 129.
Manchas ô aspererezas de la
piel blanca . . . . . 132.
Pequeños tumores granos etta . . 134.
Deformidades . . . . . 146.
Corvadura ô flexion irregular
de las partes . . . . . 160.
Vicios locales internos . . . . . 165.
Posicion inversa de las entrañas. 171.
Materia terrea, piedra y calcul. 175.
Manchas y pequeñas osificacion. 178.
Lombrices existentes en varias
partes del cuerpo . . . . . 180.
Cpcrescencias en la superficie
interna de las partes . . . . 181.

Entumecimientos en los Vasos. 186.
Hidatides. . . . . 189.
Ulceras ô pequeños abcesos. . . 192.
Durezas nodos cirrosos. . . . 194.
Estrechés de las partes. . . . . 198.
Dilataciones. . . . . 202.
Extensiones preternaturales,
y apendices. . . . . 203.
Substancia de las partes. . . . 205.
Depositos de pobre ô tumores
de la misma. . . . . 211.
Magnitud ô pequeñez no na-
tural de las partes. . . . . 212.

UNIVERSIDAD Y PROV.
BIBLIOTECA
DE ZARAGOZA

